©ITAM Derechos Reservados
La reproducción total o parcial de este artículo está prohibida sin la autorización escrita por escrito.

ESTUDIOS

FILOSOFÍA • HISTORIA • LETRAS

EL OJO EN *PALINURO DE MÉXICO*
Lilia García Peña

SÓCRATES Y LA REVOLUCIÓN SOFISTA
Carmen Trueba

LIBRADO RIVERA: INDOMABLE MAGONERO
Mónica Alcayaga

PERESTROIKA DE LA LITERATURA RUSA
Nadeszda Markova

NOTAS DE: *Jan Patula, Jaime Perales, Francisco y Jaime Castañeda*

36

PRIMAVERA 1994

ITAM

INSTITUTO TECNOLÓGICO AUTÓNOMO DE MÉXICO

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

INSERF
INGENIERIA EN SERVICIOS FINANCIEROS

"LA DIFERENCIA EN BANCA DE INVERSION"

INSERF, Ofrece servicios financieros integrados en:

Fusiones y Adquisiciones	*Financiamiento de proyectos de Infraestructura*
Financiamiento Corporativo	*Colocación de instrumentos financieros*

Privatización de los canales 7 y 13 de televisión, Cotsa, Estudios América e Impulsora de Televisión de Chihuahua

Fue adquirida por:

Radio Televisora del Centro, S.A.

U.S. $640'000,000.

Coordinador Global

INSERF

Jul/93

Oferta internacional primaria simultánea de 39'100,000 de Acciones (29.79% del Capital Social)

Grupo Tribasa

México	7'820,000 Acciones N$24.20
Estados Unidos y Canadá	19'560,000 ADS's $ 16.50 Usd
Europa, Asia y otros	11'730,000 ADS's $ 16.50 Usd

U.S. 326'025,000

Coordinador Global

INSERF

Sep/93

Oferta pública de **Pagares Financieros**

Arrendadora Financiera

CAPITAL

Por un monto de:

N$ 90'000,000.

Asesor financiero

INSERF

Ago/93

Tribasa promotora y administradora de carreteras

Crearon un Fideicomiso llamado:

Tribasa Toll Road Trust 1.

Por el que emitieron:

Notas al 10 1/2 %

Con vencimiento en el año 2011

Por un Monto Total de:

U.S. $ 110'000,000

Asesor financiero

INSERF

Nov/93

INSERF, S.A. DE C.V., GRUPO FINANCIERO INTERACCIONES.

Paseo de la Reforma 383 piso 15, Col. Cuauhtémoc, 06500 México, D.F. Tel. 208-0066, 326-8649, 326,8688
Fax 326-8642, 326-8674

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

ESTUDIOS

FILOSOFÍA * HISTORIA * LETRAS

36

PRIMAVERA 1994

DEPARTAMENTO ACADÉMICO DE ESTUDIOS GENERALES

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

RECTOR
Arturo Fernández

DIRECTOR DE LA DIVISIÓN ACADÉMICA DE ESTUDIOS GENERALES Y ESTUDIOS INTERNACIONALES
José Ramón Benito

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

ESTUDIOS

FILOSOFÍA * HISTORIA * LETRAS

Publicación trimestral del Departamento Académico de Estudios Generales del Instituto Tecnológico Autónomo de México

36

PRIMAVERA 1994

DIRECTOR
Julián Meza

JEFE DE REDACCIÓN
Alberto Sauret

SECRETARIO DE REDACCIÓN
Juan Carlos Geneyro

ADMINISTRADOR
Patricio Sepúlveda

CONSEJO EDITORIAL

Departamento Académico de Estudios Generales:
Margarita Aguilera, Luis Astey, José Barba, Ignacio Díaz de la Serna, Antonio Díez, Carlos de la Isla, Raúl Figueroa, Carlos McCadden, José Manuel Orozco, Jorge Serrano, Julia Sierra, Reynaldo Sordo, Rodolfo Vázquez

Departamento Académico de Estudios Internacionales:
Kenza Elmandjra, Rafael Fernández de Castro, Blanca Heredia, Olga Pellicer, Stéphan Sberro, Brian Stevenson

Centro de Lenguas:
Claudia Albarrán, Antonio Canizales, Luz Elena Gutiérrez de Velasco, Nora Pasternac

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

ESTUDIOS ITAM aparece en primavera, verano, otoño e invierno

Precio por ejemplar: N$ 10.00 M.N. D.F., Extranjero 10 dls.
Suscripción anual (4 números): N$ 40.00 M.N. en el D.F.
N$ 45.00 M.N. interior de la República; 35 dls. en el extranjero

Correspondencia:

Instituto Tecnológico Autónomo de México
Departamento Académico de Estudios Generales
Río Hondo No. 1, Tizapán, San Angel
01000, México D.F.
Tels.: 628 40 00 exts. 3900 y 3903

ISSN 0185-6383
Licitud de titulo No. 2512
Licitud de contenido No. 1607

Diseño: Annie Hasselkus
Distribución: El Equilibrista - Centro de Distribución
Interamericano S.A. de C.V., Botticelli 52, Mixcoac, C.P. 03910.
México, D.F., Tels.: 563 31 40 Fax: 563 86 07
Tipografia en laser: Ma. Esther Sedano (ITAM)
Formación, negativos, impresión y acabado: Cuicatl Ediciones de México,
S.A. de C.V., Gral. Gómez Pedraza No. 13 San Miguel Chapultepec.
C.P. 11850 Tel. 271 22 39 y Fax 553 21 65.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

ÍNDICE

TEXTOS

EL OJO EN *PALINURO DE MÉXICO* 7
Lilia García Peña

SÓCRATES Y LA REVOLUCIÓN SOFISTA 21
Carmen Trueba

LIBRADO RIVERA: EL INDOMABLE MAGONERO 31
Mónica Alcayaga

LA PERESTROIKA DE LA LITERATURA RUSA 59
Nadeszda Markova

NOTAS

EL DERRUMBE DEL SOCIALISMO REAL 79
Jan Patula

VUELTA Y *PARTISAN REVIEW* 90
Jaime Perales

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

ÍNDICE

MITO Y MITOLOGÍA HINDÚ 101
Francisco y Jaime Castañeda

RESEÑAS

JOSÉ LEZAMA LIMA, ***La expresión americana*** 107
Rafael Rojas

VICTORIA CAMPS, ***Paradojas del individualismo*** 111
Juan Carlos Geneyro

JEAN ALLOUCH, ***213 ocurrencias con Lacan*** 114
Alberto Sauret

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

EL OJO EN *PALINURO DE MÉXICO:* LA IMAGINACIÓN GROTESCA*

*Lilia García Peña***

Leer *Palinuro de México* significa entrar en un laberinto de imágenes visuales; sumergirse, página a página, en el cauce complejo y gozoso de lo óptico. Desde los primeros capítulos la novela se llena de formas y volúmenes, de colores que encarnan en vientos negros, en lirios, camelias y heliotropos; en las vísceras rosadas o azules del cuerpo humano.

Se privilegia la mirada, pero ésta no es inocente —como ninguna lo es. La visión humana es una práctica cultural e histórica, y así en *Palinuro de México* se afirma una "visión particular del mundo":[1] una visión *caleidoscópica* de la realidad. Recordemos que Palinuro y Estefanía viven su niñez en la mansión porfiriana de los abuelos convertida en casa de huéspedes, donde les parecía asombrosa "la lámpara imperial del comedor que siempre estaba en un vértice de transformarse en caleidoscopio" (18); y que años más tarde, Palinuro deseará "ver las cosas a través de un caleidoscopio que cada vez que el mundo diera una vuelta, dibujara una fábula distinta..." (285)

* Actualmente la autora lleva a cabo una investigación más amplia sobre *Palinuro de México* como tesis doctoral.

** El Colegio de México.

[1] Fernando del Paso, *Palinuro de México*, 1980, México, Joaquín Mortiz, p. 180 [Alfaguara, Madrid, 1977]. De ahora en adelante citaré indicando solamente el número de página entre paréntesis.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

El ojo de *Palinuro* experimenta como un caleidoscopio con luces, espejos y colores; deforma lo que mira y produce una percepción móvil y fragmentada de la realidad: una percepción "descentrada". Justamente, la visualización deformada de la realidad es una de las razones por la cuales se puede decir que esta novela entronca con la tradición grotesca, ya que ésta es característica esencial de tal tipo de representación; estética de lo grotesco es, en gran medida, la estética de la deformidad.[2] Por otra parte, no parece raro que una novela grotesca sea poderosamente visual, si se piensa que el término nació intrinsecamente ligado a las artes visuales.[3]

En la novela, esta relación fundamental entre lo grotesco y lo visual se muestra de manera destacada en el capítulo "El ojo universal", en donde el narrador-doble, al rasurar a Palinuro para librarlo de las ladillas, descubre en sus partes bajas el ojo de vidrio del general que se había tragado durante la "borrachera" del día anterior. Este pasaje, que recuerda el tono grotesco de "Las gracias y desgracias del ojo del culo" de Quevedo,[4] nos conduce a importantes claves, ya que el ojo de vidrio en el ano de Palinuro se asemeja al ojo único y sin párpados, que es símbolo de la esencia y el conocimiento divinos;[5] a la vez que a un ojo-ventana que sugiere abertura y regocijada libertad.[6]

El órgano epistemológico por excelencia se ata aquí al excremento y también a la sangre, cuando el narrador-doble corta por descuido la piel

[2] Cf. Mijaíl Bajtín, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais,* 3ª ed., trad. Julio Forcat y César Conroy, 1990, México, Alianza, p. 44 [1ª. ed. en ruso 1965] y Philip Thomson, *The grotesque,* 1972, Londres, Methuen, p. 20.

[3] Grotesco (del italiano *grotta,* gruta) se restringe originalmente a un tipo de pintura ornamental descubierta a fines del siglo XV en unas excavaciones en Roma. Los hallazgos del llamado palacio de Tito se caracterizan por el juego fantástico y libre de formas, humanas, animales y vegetales. Cf. Frances Barasch, *The grotesque: a study in meanings,* 1971, La Haya, Moutton, p. 18s.

[4] Este texto es, además, explícitamente citado en la novela, p. 103.

[5] Cf. Jean Chevalier y A Gheerbrant, *Diccionario de los símbolos*, trad. Manuel Silvar y Arturo Rodríguez, 1986, Barcelona, Herder, p. 771 [1ª ed. en francés 1969].

[6] Cf. Juan Eduardo Cirlot, *El ojo en la mitología. Su simbolismo*, 1992, Madrid, Ediciones Libertarias, p. 72.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

de Palinuro: triunfa la orientación hacia lo bajo que es característico de las formas del realismo grotesco.[7]

Por otra parte, el ojo heterotópico de Palinuro nos hace pensar en una de las importantes fuentes del texto: el surrealismo, ya que la liberación de fuerzas irracionales y la creación de imágenes heterogéneas conlleva el desplazamiento del objeto. Podemos decir, guardando todas las proporciones, que volver heterotópico un objeto, es un acto surrealista.[8]

Destaca en la novela la imagen del ojo abierto como símbolo de apertura al conocimiento, podemos mencionar, por ejemplo, la imagen repetida de "los ojos inmensamente abiertos" de Estefanía (21, 22, 69).

El ojo en *Palinuro de México* es vía de conocimiento de lo sensible a través del descubrimiento del amor y de eros; son los "ojos verdes y resbaladizos" (17) de Lucrecia, la madre de Estefanía, los que seducen a Esteban; y son los ojos de Estefanía los que un día, mientras hacen el amor, se inundan de semen de Palinuro, y miran el mundo a través del "licor turbio... espeso y translúcido..." (78). Es también a través de los ojos que se conoce el mundo en la infancia, cuando "Palinuro y Estefanía se sentaban en las tardes, con la tía Luisa, a descubrir rostros en el claroscuro de los nomeolvides" (18).

Para reflexionar sobre la postura teórica que sustenta *Palinuro de México* acerca del ojo como instrumento epistemológico, es pertinente revisar la nutrida intertextualidad que en este orden encierra la novela.

Por una parte, *Palinuro* cita un gran número de ojos "célebres provenientes de la mitología, la pintura y la literatura, de los cuales podemos destacar, por su valor simbólico con relación al problema del conocimiento y sus límites, el ojo único de Polifemo (102) que indica una naturaleza infrahumana: como si el concepto fuera que el segundo ojo humano corresponde a la visión intelectual y el primero a la meramente espacial;[9] o los cien ojos de Argos (104) que, por su dispersión e incapacidad para cerrarse simultáneamente, sugieren la idea de que el ser es absorbido por el mundo exterior.[10]

[7] Véase Bajtín, *op. cit.*, p. 30.

[8] Cf. Cirlot, *op. cit.*, p. 66. Se le llama heterotópico al ojo desplazado de su ubicación natural.

[9] Cirlot, *op. cit.*, p. 46.

[10] Cf. Chevalier, *op. cit.*, p. 771.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Sin embargo, creo que la referencias importantes a considerar en estas páginas no son tanto las que el texto enlista para poner de manifiesto la persistencia del símbolo. Por el momento, me resultan determinantes las referencias enunciadas a través de Walter, que creo pueden ser validadas como fundamentos filosóficos del texto en virtud de la relación de espejeo y duplicación que se establece entre este personaje, Palinuro y el narrador-doble, ejes indiscutibles de la novela.

Un intertexto que resulta muy interesante con respecto al ojo y lo epistemológico, es la mención de Santa Lucía: "jamás podremos tener nuestros ojos en las manos —dice Walter— como Santa Lucía y verlos con nuestros propios ojos" (511). Cuenta la leyenda que Santa Lucía, considerada guardiana de la visión, se castigó a sí misma, por la pasión que despertó en un hombre, sacándose los ojos; Dios complacido ante la automutilación se los restauró por un día y ella pudo contemplar sus ojos con sus propios ojos.[11] Podemos decir que esta referencia alude en *Palinuro de México* a la conciencia de los límites del conocimiento, que en la novela se enraíza profundamente en lo óptico.

En otro momento del texto Walter, caminando por las calles de Londres, se pregunta por la objetividad de las imágenes:

> Hice un anillo de humo con mi cigarrillo, mucho más humilde e imperfecto, y al verme allí, reflejado en el escaparate, imagen de una imagen como diría Plotino, Cratilo ante Cratilo sin saber quién era el Walter de carne y hueso y quién el de carne y vidrio ...(501)

En este fragmento del texto se cuestionan los límites entre la cosa y su imagen en la línea platónica del diálogo "Cratilo".[12] Pero, por otra parte, se exaltan los poderes del ojo, ya que ante la mención de Plotino, no puede dejar de pensarse en la concepción que este filósofo tuvo del ojo como fuente de luz, conocimiento y fecundidad; para Plotino, de acuerdo al planteamiento de las emanaciones del "uno", "el ojo nunca hubiera logrado ver el sol si no fuera porque, en cierto modo, él mismo es un sol".[13]

[11] Véase Edward Gifford, *The evil eye. Studies in the folklore of vision*, 1958, New York, McMillan, p. 128.

[12] El "Cratilo" se centra fundamentalmente en la problemática de los nombres y las cosas que designan, pero de acuerdo al pasaje que se cita en *Palinuro* es este aspecto, también mencionado en el diálogo, el que nos interesa.

[13] Cirlot, *op. cit.*, p. 25.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Walter valida como absolutamente verdadera la visión alucinante que tiene del mundo un loco, un drogado o un epiléptico; validando quizá, a la vez, la "imaginación" grotesca y surrealista de la propia novela. Se apoya para ello en Ockham, quien dijo que "Dios podría producir en un ser humano todas las condiciones físicas y psíquicas implicadas en el acto de ver un objeto, aunque ese objeto no existiera en la realidad exterior..." (180).

Por otra parte, en la voz del narrador-doble se cita la aserción de Berkeley según la cual "los objetos visibles están dentro de nuestra mente" (327). La referencia a Berkeley pone a la novela en una vía coincidente con una postura sostenida por el empirismo inglés, cuyos antecedentes eran ya perceptibles en Guillermo de Ockham y que afirma que todo conocimiento procede de la experiencia; para Berkeley, ser es ser percibido y fuera de la percepción nada existe.

De la misma forma, Walter reafirma que es la percepción visual la que da realidad al mundo, realidad que en la novela se abre a los límites vertiginosos de lo alucinante; "cada uno de nosotros es un Dios Siva que cuando Parvati le tapa los ojos se apaga el sol y se apaga el farol de la esquina..." (183).

Después de haber reflexionado acerca de la postura que se advierte en el texto con respecto al ojo como órgano epistemológico, veamos un aspecto muy importante en la organización visual de la novela que es el amplio espacio dedicado a la pintura.

Desde niño, Palinuro decide ser pintor, y en el cuarto de la plaza de Santo Domingo abandona definitivamente los libros de medicina entre lo bello y lo repulsivo, entre el placer y el terror; en ellos plasma las imágenes de una infinidad de modelos pictóricos, desde obras de Giotto hasta Modigliani, que somete a un proceso de deformación; los cuerpos de los cuadros originales son rasgados, desmembrados y abiertos para mostrar sus músculos y sus venas.

Las representaciones grotescas que Palinuro pinta en nombre del terror, "del terror que se apoderó de él cuando comenzó a comprender y aceptar que su cuerpo estaba destinado a repartirse por los anfiteatros [...] o simplemente a hacerse polvo..." (269), muy bien pueden ilustrar la función de lo grotesco que implica un intento de conjurar lo demoníaco en el mundo.[14]

[14] Cf. Wolfang Kayser, *Lo grotesco. Su configuración en pintura y literatura*, trad. Ilse M. de Brugger, 1964, Buenos Aires, Nova, p. 228 [1a. ed. en alemán 1957].

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Los pintores y pinturas citadas en *Palinuro de México* son tan numerosas como importantes, ya que van tendiendo redes y claves de significación. Los pintores referidos pueden agruparse en distintas categorías; los que se citan para comparar a Estefanía con sus imágenes; los que se refieren para destacar la representación de amantes; los que se aluden porque plasman representaciones de la muerte; los pintores mencionados por representar el cuerpo humano enfermo, lacerado o torturado; los que Palinuro copia para efectuar sus transformaciones; los que son imitados en el procedimiento de representar el cuerpo abierto y desgarrado; y finalmente, los que se citan para ejemplificar un color o una forma descrita en el texto.

Podemos decir que Fernando del Paso recoge en esta novela un inmenso *corpus* pictórico, efectuando una relectura de artistas y obras del pasado. En este descomunal recorrido por la historia de la pintura se advierte que el cuerpo pictórico intertextual fluye en la novela por las vías de dos cauces especialmente importantes: los cuadros que responden a una representación grotesca y la pintura de vanguardia, especialmente surrealista.[15]

En el cauce de la representación grotesca podemos mencionar "La envidia" de Giotto (493); los martirios de Dirk Bouts (67); los leprosos de Hans Burgkmair (20); las criaturas inverosímiles de Lucas Cranach (125); las obras de Rafael (125), quien fue uno de los primeros que pintó a imitación de los motivos grotescos del palacio de Tito; las insólitas parejas mujer-muerte de Hans Baldung (500); el horror cómico de Holbein el Viejo (81); "La danza de los muertos" de Holbein de Basilea (20); "La matanza de los inocentes" de Tintoretto, con sus cuerpos en agitación convulsa (126); el mundo onírico de Peter Brueghel, el Viejo (20); las figuras delgadas y verticalizantes de El Greco (83, 498); las figuras contrahechas de Velázquez (125); "La lección de anatomía" de Rembrandt (126, 488); los cadáveres que pintó el maestro del tardío

[15] Es pertinente señalar que, por el momento, me he propuesto analizar estas dos tendencias que considero relevantes en el texto, de tal manera que los pintores mencionados en estas páginas no agotan el cúmulo de nombres citados en la novela. Asimismo, me he permitido dejar para otro trabajo la significación que implica la presencia de tres artistas mexicanos en la novela: José Guadalupe Posada, Diego Rivera y José Luis Cuevas.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

barroco español, Valdés Leal (488); el ojo escalofriante de "La visión de la plaza de España" de Francesco Trevisan (104); las alegorías precursoras del surrealismo de Hogarth (127); los apestados del romántico Gros (20), "La bella Rosina" de Wierz (72); y los dibujos satíricos de Daumier (500).

Es posible decir que de entre los pintores que se ubican, de una u otra forma dentro de la estética de lo grotesco, *Palinuro de México* destaca a dos de ellos: El Bosco y Goya, el primero a través de una cita repetida (20, 119, 201, 422); el segundo porque se recuerda una de sus obras más famosas y a la que se recurre más frecuentemente en la historia del arte, como una clave, para hablar de la pintura de tendencia grotesca: "El sueño de la razón produce monstruos" (423).

Las impresiones plásticas grotescas definen en la novela una atmósfera densa, quimérica y deformada. En virtud del complejo montaje de intertextualidad pictórica, los ojos del lector se colman de imágenes monstruosas y caprichosas apariciones, se sumergen en el espacio alucinado en que se tocan el horror y la risa.

No es necesario dar un salto brusco hacia la otra tendencia pictórica que fluye en las páginas de *Palinuro*, la vanguardia. De hecho, Kayser contempla la obra de varios vanguardistas en su estudio, si bien deja al paso del tiempo la resolución de saber si pertenecen o no al área de lo grotesco; Thomson, en cambio, decididamente pone en una sola línea a Bosch, Brueghel y a los surrealistas como fuentes interesantes de lo grotesco.[16]

Si bien los nombres de los pintores pre y vanguardistas están dispersos a lo largo de toda la novela —como en el caso de los grotescos— es posible establecer con sus nombres una clara y organizada relación, lo cual deja ver una intencionalidad autoral.

Se citan cuatro importantes precursores de la vanguardia, Odilon Redon (104), Gauguin (125), Van Gogh (119, 182, 512); y Munch (201, 498) nombres que refieren a la pintura de *Fin-de-Siécle* que, como señala Baumer, fue un tiempo de quitar máscaras, de tratar de ir más allá de la

[16] Véase Thomson, op. cit., p. 24.

[17] Cf. Franklin Baumer, *El pensamiento europeo moderno. Continuidad y cambio en las ideas,* 1600-1950, trad. Juan José Utrilla, 1985, México, FCE, p. 359 [1a. ed. en inglés 1977].

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

fachada racional del hombre.[17] También, es posible identificar artistas relacionados con el expresionismo: Chagall (202); Modigliani (126); Soutine (119, 249); y con el cubismo: Picasso (278, 488, 517); y Léger (125).

Las referencias a la pintura surrealista son muy amplias. Se mencionan algunas figuras que preceden o influyen el movimiento, como el ensamblaje "Dados; 1° La Cascada, 2° El gas de alumbrado" de Marcel Duchamp, mencionado en el texto como una de aquellas construcciones "que se ven con un solo ojo" (103); el prodigioso creador de la pintura metafísica Giorgio de Chirico de quien se cita el color de sus desolados cielos (641). Los pintores surrealistas citados son: Man Ray y su ojo aniquilador (104); el creador del collage surrealista Max Ernst (104); Escher (119), artista de difícil clasificación, pero que puede ser visto en el trasfondo del surrealismo, especialmente de Magritte; Hans Bellmer (201), el creador de "La poupée", muñeca hecha de escobas sometida a diversas mutilaciones y combinaciones, y después fotografiada; Salvador Dalí (104, 135); y Klossowski (201).

Sitio aparte merecen en la intertextualidad pictórica surrealista Magritte (104, 488) y Paul Delvaux (125), entre cuyas obras y nuestra novela se advierten fuertes semejanzas en cuanto a la impresión plástica del espacio y las figuras que lo llenan.[18] *Palinuro* comparte con la pintura de Magritte la sencillez aparente donde se funde la amenaza y la ensoñación enigmática; con Delvaux lo enlaza el montaje de lo real-irreal, el goce del cuerpo femenino y el erotismo tenso entre perversidad e inocencia, la confrontación y diálogo de Eros-Thanatos; y también, a través de los esqueletos delvauxianos, la ratificación de la "tradición nórdica de lo macabro barroco que se remonta al Bosco y a Brueghel".[19]

Además de las referencias intertextuales surrealistas, encontramos en *Palinuro* una clara adhesión a la estética de este movimiento por medio de la reelaboración de la conocida frase de Lautréamont. Durante el viaje de Palinuro por las agencias de publicidad, un psicoanalista lo reprueba en los exámenes psicológicos; no puede comprenderlo —se

[18] Fernando del Paso da un indicio para captar la correlación de la obra de estos artistas con *Palinuro*, con respecto a lo surrealista en el texto. Cf. Jorge Ruffinelli, "Entrevista con Fernando del Paso", *Vuelta*, 1979, núm. 37, p. 47.

[19] Marc Rombaut, *Paul Delvaux*, trad. Carles Ferrer, 1990, Barcelona, Polígrafa, p. 17.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

señala en el texto— porque ese médico nunca había tenido ocasión de asistir al encuentro casual del paraguas del primo Walter con la máquina de coser de Estefanía sobre la mesa de operaciones en Palinuro" (222).

La postura estética-epistemológica de *Palinuro* entronca con los principios de la pintura surrealista que llenan sus páginas, en tanto que la presencia de un yo desdoblado y fragmentado supone la imposibilidad de una perspectiva integrada del mundo. Al escamotear el ojo o seccionarlo, el surrealismo da cuenta de una conciencia rasgada que ya no controla el mundo; de la misma forma que esta novela mira el mundo desde un ojo deformante y fragmentado.

En este sentido, es posible decir que la mutilación y fragmentación obsesiva del cuerpo humano en *Palinuro* y las imágenes insólitas se relacionan con la búsqueda surrealista del extrañamiento, y con "la más sólida manera de lograrlo que consiste en unir lo que es dispar (*collage*) o separar lo que está unido o es afín (mutilación).[20]

Las numerosas referencias pictóricas, por otra parte, son ventanas que abren una multiplicidad de espacios, lo cual resulta importante si se advierte que la novela se organiza espacialmente desplazando el eje temporal.

He dicho que lo espacial desplaza el tiempo en *Palinuro*, pero es necesaria una precisión: en realidad, la dimensión temporal se espacializa, es decir, la novela se sustenta sobre el principio de que el ser no es sino memoria (cf. 520) y lo narrado en sus páginas son imágenes de la memoria; recuerdos, pero recuerdos espacializados porque toda memoria se apoya en lugares e imágenes.

En ese sentido Palinuro, avasallado por una infinidad de recuerdos, se convierte en un "cazador de reflejos" (289) que sólo pueden ser atrapados en el espacio de la escritura, el tiempo sólo puede apresarse en tanto los recuerdos queden "escritos en su corazón y escritos en su memoria indeleble: escritos en su lengua y escritos en el viento" (290).

Los personajes se ubican espacialmente y se definen por las distancias que los separan y los unen; así también, viajan de uno a otro sitio: Walter va a Londres; Palinuro y Estefanía recuerdan intensamente el viaje

[20] Agustín Sánchez Vidal, "Extrañamiento e identidad de su majestad el yo al éxtasis de los objetos", en *El surrealismo*, Víctor García de la Concha (ed.), 1982, Madrid, Taurus, p. 66.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

hecho durante su infancia a Veracruz; Palinuro viaja a las agencias de publicidad y a otras islas imaginarias.

El espacio de *Palinuro* siempre es un ámbito urbano: Walter deambula por las calles de Londres, la Tía Luisa por las de París, el tío Esteban por las de Nueva Orleans, y Palinuro recorre con Estefanía "las calles atesoradas del barrio donde [nacieron], y que se sabían a sí mismas de memoria: Jalapa, Orizaba, Río de Janeiro" (28).

Los espacios privilegiados son los lugares cerrados, como los museos que Walter visita febrilmente, la cantina "La Española" donde acuden los amigos de Palinuro, y la casa de los abuelos. Pero el más importante de todos es el cuarto de la plaza de Santo Domingo donde viven Estefanía y Palinuro: el espacio del amor, del asombro y también de la escritura, ya que "desde la ventana que daba a la plaza se podían ver [...] las imprentas y papelerías de los portales, los escritorios públicos y azules de los evangelistas..." (354).

El ojo de *Palinuro* ejerce también su poder deformante sobre los espacios de la novela y los invierte:

> [La tía Luisa y Jean Paul] un día visitaron La Tour du Merveilleux, que era, para asombro de la tía Luisa, una casa al revés: se entraba por el desván, y se subía después al tercer piso y luego al segundo, y al primero, y así hasta llegar a la planta baja y al sótano. Las alfombras y los muebles estaban clavados en los techos, las lámparas se levantaban en medio del piso como fuentes de cristal, y a través de las ventanas y gracias a un juego ingenioso de espejos y cristales, se veía todo París al revés (112).

El cuarto de la Plaza de Santo Domingo se estructura siguiendo un orden inverso al natural, es decir, primero Palinuro elige la fotografía de Estefanía, después mandan construir las paredes y objetos que le convinieran, así como un edificio y una ciudad, siempre de acuerdo a la fotografía predilecta de Palinuro. Los primos poseen además en su cuarto un agente de inversión del espacio que es un huevo de

[21] El huevo al que alude la novela es la obra del escultor cubista Brancusi, "El principio del mundo", que posee efectivamente esta forma.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

cristal diseñado —según Palinuro— por Brancusi, especialmente para ello:[21]

> Y la mejor prueba de que nuestro cuarto era infinito, la teníamos en el huevo de cristal que estaba en la ventana y que reflejaba fielmente a nuestro cuarto. Era éste un huevo incoloro y transparente, grande como un huevo de avestruz que se dedicaba todas las mañanas a reproducir el paisaje al revés" (141).

Los objetos, que marcan siempre el espacio y lo caracterizan, son sumamente importantes en esta novela. En *Palinuro de México* el entorno espacial está plenamente semantizado; las formas y objetos se articulan en una compleja estructura significativa. Es posible advertir a lo largo de la novela una corriente caracterizada por la objetivación de lo humano y la humanización de los objetos.

Por una parte, Walter afirma que el cerebro, a fin de cuentas, es una "cosa" (491); en tanto que Palinuro y Estefanía quieren tanto a su cuarto que lo consideran "un ser vivo" (121). En ese espacio asistimos a pasajes insólitos que nos ponen nuevamente en la vía surrealista, tal como aquel en que "los huevos fritos se desprendieron de los sartenes y navegaron por el aire como estrellas en explosión" (120). Palinuro y Estefanía no sólo reconocen vitalidad en los objetos que forman parte de su vida, "la reconciliación con ellos fue inmaculada y absoluta" (149); y más aún, las cosas terminan por imponerse ante los personajes con "su voluntad de vivir" (143).

La doble corriente de objetivación-humanización que cruza el texto entronca con aquella ruptura epistemológica que se percibe a partir del romanticismo alemán, y refiere a la crisis que comienza a manifestarse dentro de la noción cartesiana del "yo": "Entre los románticos más lúcidos se abrirá la grieta que irá erosionando lentamente el edificio, preparando la labor para el derrumbe surrealista."[22]

El hombre mutilado en su yo, que la pintura surrealista captó en las imágenes de maniquíes y robots en los cuales se expresa violentamente la objetualización de lo humano, aparece también en *Palinuro de México*. El debilitamiento del "yo", la mecanización y la mutilación de la identi-

[22] Sánchez Vidal, *art. cit.*, p. 50.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

dad son tres grandes líneas que cruzan la novela, un poco heredando y un poco compartiendo la problemática surrealista desde la sensibilidad y la historia de su momento particular.

El problema del desdoblamiento de Palinuro es determinante en la novela: la escisión y sustitución del "yo" parece responder a este mismo proceso de objetivación de lo humano, ya que la instancia del "doble" sugiere —como señala Freud— la posibilidad de atacar el resto del propio "yo" como si fuera un objeto susceptible de autoobservación.[23] Es decir, el proceso de desdoblamiento de Palinuro produce un "espantajo" semejante, muy semejante a los maniquíes de De Chirico y los robots de Ernst.

Entre los objetos que llenan las páginas de *Palinuro de México*, es importante destacar la recurrencia de los espejos relacionados con la duplicación y la inversión. Palinuro y Estefanía poseen un espejo que, como hemos visto en el caso de los otros objetos, está humanizado; el espejo enferma y los primos lo llevan a pasear en un intento por devolverle el resplandor de la vida:

> En cuanto *la* sacamos a la calle, se le iluminó la cara y se le llenó de colores y movimientos [...] y los desconocidos que se cruzaron en nuestro camino *lo* confundieron (y la confundieron) sucesivamente con un policía, con una verdulera... (152).[24]

El espejo en *Palinuro* devuelve en su reflejo una imagen transformada y deformada de quien se mira en él; así, Palinuro, desde niño se enfrenta a través del espejo en el ropero del abuelo al "aprendizaje lento de la falsificación y del lenguaje de las inversiones" (35).

Los espejos en la novela intensifican la visualidad de los objetos y fenómenos de la cotidianidad, proyectando las imágenes desde la inversión. He aquí de nuevo, el ojo deformante palinuresco que ahora, desde las profundidades de un espejo como símbolo de captación de lo real en

[23] Cf. Sigmund Freud, "Lo siniestro", en *Obras completas*, vol. III, 1973, Madrid, Biblioteca Nueva, p. 2494 [1a. ed. en alemán 1919].

[24] Recuérdese que el espejo de Estefanía y Palinuro cambia de sexo según quien se mire en él.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

toda su movilidad y densidad, cuestiona el conocimiento de lo real y de uno mismo.

Además del espejo de Palinuro y del espejo del cuarto de la plaza de Santo Domingo, puede advertirse un juego especular entre las imágenes de Palinuro y sus dobles: Walter, narrador-doble, y Estefanía, en el cual cada rostro es un espejo del "otro", que cuestiona la integridad de la identidad.

En *Palinuro de México*, la mutabilidad de las identidades se manifiesta también a través de la máscara:

> Que una cosa puede ser ella y otra cosa al mismo tiempo, o muchas cosas a la vez, no era nada nuevo para la tía Luisa. Lo que es más, sus sueños le habían enseñado que una persona puede ser otras al mismo tiempo y ninguna de ellas" (479).

La presencia de la máscara en la novela se relaciona íntimamente con el problema del doble y su naturaleza especular, ya que en los dominios del *Doppelgänger*, un ser cubre su rostro con una máscara para asemejar la imagen de otro, o bien, ve en otro la máscara de sí mismo.

Si bien la problemática de la máscara se manifiesta a lo largo de todo el texto, es en el penúltimo capítulo, "Palinuro en la escalera", cuando el tema se despliega con toda su fuerza y se marca su función regeneradora y renovadora.

La puesta en escena de la muerte de Palinuro a la manera de la *Commedia dell' Arte*, nos sitúa en un mundo visual con personajes enmascarados y disfraces de colores deslumbrantes. Nos enfrentamos a un mundo delirante de imágenes intercambiables y de seres que pasan por el tamiz de numerosas transformaciones y deformaciones ontológicas, en virtud de un intercambio alucinante de máscaras y disfraces, y del entrecruzamiento de los personajes de la novela con personajes de la *Commedia*; en donde incluso México y sus símbolos se visualizan: Arlequín es una piñata gorda; Colombina se disfraza de Constitución Mexicana, para ser Estefanía en otro momento; el primo Walter aparece disfrazado de Pierrot y Tartaglia de atleta olímpico.

[25] Cf. Bajtín, *op. cit.*, p. 42.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

En el carnaval grotesco de "Palinuro en la escalera" donde la vida y la muerte se miran y se enfrentan, se exigen para poder ser, las máscaras expresan el triunfo de la relatividad y de las sucesiones.[25]

Lo espacial en *Palinuro de México* desbordado de recuerdos hechos imágenes, de máscaras, espejos e infinidad de objetos no termina donde empieza el ser humano, no sólo acoge los cuerpos sino que los invade: el cuerpo humano es espacio, espacio que se recorre centímetro a centímetro: "ella me besaba entonces treinta de mis cuarenta milímetros de labios" (122).

En la novela, se abre el deseo y la posibilidad de que el cuerpo sea imagen armoniosa del universo, "algún día, como lo ha prometido Schelling" (21); el universo ha impreso en el hombre su reflejo, y por ello conocer es descender en el espacio de sí mismo.

El ojo de *Palinuro* se sumerge, así, en sí mismo. Lanza al mundo, desde la interioridad del ser, una mirada poderosa que recorre las vías expresivas de la deformación y la mutación, para ir más allá de la verdad aparente de las cosas. Una mirada que surge desde el horror y la angustia de la conciencia de nuestros límites, pero que se alza o se precipita para buscar posibles cauces de liberación.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

SÓCRATES Y LA REVOLUCIÓN SOFISTA

*Carmen Trueba**

Es necesario echar un vistazo a la tradición, al 'nomos' heredado de los antepasados, para tener conciencia de las fuerzas que se propuso combatir la sofística y que destruyó, [...] con el correr del tiempo.

Albin Lesky

El llamado "siglo de Pericles" comprende los años que van del 480 al 430 a.C.,[1] cuando Atenas alcanzó el auge económico, militar y cultural que dio a la civilización griega la grandeza que hasta nuestros días se le reconoce. Fueron los años en que la Liga griega contra los persas se convirtiera en un imperio ateniense. Atenas no sólo aseguró el control del Mediterráneo, sino que impuso además su moneda y, en un despliegue de prepotencia, puso el tesoro griego bajo su protección, cambiando su sede tradicional, Delfos.

Pericles continuó las reformas iniciadas por Solón en el siglo anterior. Los cambios políticos que propició culminaron el proceso de implantación de la democracia en Atenas. Dispuso la reconstrucción de la ciudad con miras no sólo a garantizar su seguridad, sino también con el propósito de construir una obra magnífica desde el punto de vista arquitectónico y estético, que reflejara el poderío ateniense; su programa era exaltar la victoria ateniense sobre los persas y hacer de Atenas "la maestra de toda la Hélade". Al mismo tiempo, ejerció una política ofensiva contra Esparta y sus aliadas, que alimentó la rivalidad entre las dos ciudades y dio lugar

* UAM-Iztapalapa, Departamento de Filosofía.

[1] François Chamoux, *The Civilization of Greece,* 1965, Londres, Georg Allen & Unwin Ltd., p. 122.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

a la guerra del Peloponeso; una guerra que duró veintisiete años y terminó con la derrota de Atenas en el 404 a.C.

La Atenas del siglo V se convirtió en el centro de la vida cultural del mundo griego; atrajo a los principales artistas, intelectuales y científicos, entre ellos a varios de los sofistas más connotados. Aparte de desempeñar tareas diplomáticas, los sofistas ofrecieron sus servicios educativos a los miembros de una pujante oligarquía, a la que el auge comercial y naval atenienses había puesto en condiciones de competir con la antigua aristocracia.

El caso ateniense serviría para refutar la idea de que las visiones pluralistas han nacido de la claustrofobia social,[2] pues las peculiaridades geográficas y económicas obligaron a Grecia, desde muy temprano, a desarrollar el intercambio con otros pueblos y a buscar nuevas tierras. La guerra y los procesos de expansión colonial no sólo abrieron para los griegos el horizonte comercial, sino que los pusieron en contacto con otras civilizaciones como la persa, la babilonia y la egipcia, y propiciaron la asimilación de conocimientos, de ideas y concepciones cosmológicas. Uno de los resultados de ese intercambio, como también del hecho de que las pequeñas ciudades-estado griegas crecieran durante algún tiempo dispersas y de manera relativamente autónoma, fue que los griegos no sólo se acostumbraron a la diversidad cultural, religiosa, política y moral, sino que se preocuparan también por explicar las razones de tal pluralidad. Precisamente, fueron los sofistas quienes empezaron a ocuparse de dichas cuestiones; antes de ellos, el interés científico había estado centrado casi por completo en cuestiones cosmológicas y técnicas.

Aunque los sofistas sean sobre todo conocidos como "profesores de retórica", debido a que la mayoría se dedicó exclusiva o predominantemente a enseñar el arte de la elocuencia, en realidad compartieron inquietudes filosóficas de orden político e histórico. Algunos de ellos desarrollaron explicaciones heterodoxas acerca del origen de las creencias religiosas, de las leyes, los sistemas de gobierno, la moral y la política.

Protágoras de Abdera y Gorgias de Leontini son los sofistas más conocidos, tanto por la fama que alcanzaron en vida, como por el hecho de que Platón dedicó varios diálogos a la discusión de sus teorías, tal vez por considerarlas más relevantes y sistemáticas que otras, pero también

[2] Véase: Isaiah Berlin, *Pensadores rusos*, 1985, México, F.C.E., p. 12.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

movido por el afán de combatir las ideas que habían ganado mayor aceptación en los círculos atenienses ilustrados.

Se decía que Protágoras, en los cuarenta años en que ejerció su profesión, alcanzó a reunir una fortuna mayor que la del escultor Fidias (Platón, "Menón" 92a). Es difícil asegurar cuál haya sido el sentido preciso de su famosa frase "el hombre es la medida de todas las cosas", pues sólo han llegado hasta nosotros unos cuantos fragmentos de la extensa obra escrita por el sofista; para algunos autores esta fórmula condensa una teoría individualista del *homomesura,* mientras que para otros se trata de una tesis relativista que no necesariamente implica un individualismo extremo. Las pocas líneas que nos ha legado la tradición sólo nos permiten apreciar la originalidad y audacia del autor. En materia religiosa, por ejemplo, sostuvo la tesis agnóstica siguiente: "de los dioses no nos es dado saber si existen o no existen, ni tampoco cómo están formados, pues hay muchas cosas que impiden saberlo: su invisibilidad y la brevedad de la vida humana". Platón le hace exponer en el "Protágoras" una teoría del origen del estado y la vida política. El sofista toma un viejo tema teogónico y lo transforma en una alegoría de la condición humana. El mito de Prometeo, en su versión protagórica, plantea que la causa de la supervivencia de una especie tan débil como es la humana, en comparación con el resto de los seres vivientes, es la presencia de la moralidad (*aídos*) y el sentido de la justicia humanos (*díke*), sin las cuales sería imposible la vida política, y en consecuencia, nuestra existencia. La amistad que Protágoras sostuviera con Pericles y su agnosticismo religioso aunado a ideas relativistas, le valieron muchos enemigos en los sectores atenienses más reaccionarios.

Pródico de Ceos concibió la hipótesis de que la religión estuvo ligada desde sus orígenes a las necesidades humanas de subsistencia. Consideraba que la temprana sacralización de las fuerzas naturales, al igual que las subsecuentes divinizaciones mitológicas de los inventores de las artes, explicaban por sí solas la naturaleza y la composición del panteón helénico. Como Jenófanes, su antecesor, se atrevió a poner en tela de juicio las creencias religiosas tradicionales, atribuyéndoles un origen natural y profano, pero fue todavía más lejos que aquél, al idear una explicación genética de carácter sistemático, y al exponer de manera pública su escepticismo, declarando abiertamente la superfluidad de las plegarias y los sacrificios. Pródico puso en cuestión la legitimidad de las

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

instituciones religiosas tradicionales, mediante un ataque racional del fundamento social del orden político antiguo. Es interesante observar que su crítica de la religión se distingue radicalmente de la del ateniense Critias, para quien los dioses no eran "más que astutas invenciones de los hombres de estado, para obtener el respeto a la ley".[3]

Los representantes más ilustres de la crítica democrática y cosmopolita de la legalidad esclavista fueron Hipias y Antifonte, quienes formularon objeciones revolucionarias a la concepción convencional del derecho. Aunque no ha podido determinarse el origen exacto de la antítesis entre "ley/naturaleza" (*νομος/φισις : nomos/fisis*),[4] el hecho es que ambos autores hicieron uso de dicha distinción. Hipias opone entre sí las "leyes naturales" (*fisis*) y las "leyes políticas" (*nomos* o tradición), con la finalidad de establecer un criterio jurídico racional y universal diferente al de la autoridad tradicional. Antifonte no sólo utilizó la misma antítesis, sino que se atrevió incluso a condenar al régimen esclavista como una forma política de "barbarie". Por su parte Licofrón, alumno de Gorgias, fue defensor apasionado de la igualdad, despreció la futilidad de la nobleza, y definió a la ley como una especie de contrato que garantiza el derecho.[5] Es razonable suponer que las tesis de Antifonte y Licofrón hayan sido peor acogidas por sus contemporáneos, precisamente a causa de los valores antiaristocráticos que estos autores defendían.

Por lo general se reconoce a la sofística importantes aportaciones en materia de oratoria, dramática y lógica, pero tiende a minimizarse su papel histórico en el proceso del desarrollo intelectual, científico e ideológico antiguo. La independencia y la creatividad de algunos de sus principales representantes deberían haber sido suficientes para que las historias de la filosofía y de la ciencia le concedieran a la revolución sofista el lugar que le corresponde; sin embargo nos encontramos con que mientras la sofística ha sido prácticamente ignorada, la física milesia ha sido objeto de un enorme reconocimiento en la historia de la ciencia.

[3] Citado por Werner Jaeger en *Paideia: los ideales de la cultura griega,* trad. Joaquín Xirau y Wenceslao Roces, 1968, México, FCE, 2a. ed., p. 301.

[4] *Vid.* Albin Lesky, *Historia de la literatura griega,* trad. Ma. Regañón y Beatriz Moreno, 1968, Madrid, Gredos, p. 385.

[5] Frederick Copleston, *Historia de la filosofía,* trad. J.M. García de la Mora, rev. M. Sacristán, 1969, Barcelona, Ed. Ariel, 2a. ed., tomo I, p. 100-8.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Lo sorprendente es que en ambos casos sólo contamos con fuentes fragmentarias, que en su mayoría nos aportan hipótesis e ideas sueltas o esbozos de teorías incompletas, por lo que resulta incomprensible que a las hipótesis sofísticas se les haya negado una genialidad equiparable a la de las ideas de los físicos jonios (como Tales, Anaximandro o Anaxímenes) —si bien éstos fueron los iniciadores del proceso de independización del pensamiento racional respecto de los antiguos mitos. Los principales supuestos sofísticos provienen, ciertamente, del ámbito jónico, pero sin duda trascienden el marco de la reflexión de sus predecesores milesios, de ahí que la sofística se convirtiera en un poder capaz de dividir las opiniones del *demos*.

La crítica platónica ha sido señalada como la principal (si no la única) responsable de la injusticia histórica cometida con la sofística, pero convendría preguntarse hasta qué punto su relegación no habría respondido además a otras causas. Por ejemplo, sería interesante sopesar el grado en que pudo haber influido el hecho de que los modernos criterios de cientificidad occidental han estado regidos por los paradigmas de la ciencia natural. O la profunda afinidad entre los grandes sistemas metafísicos de la antigüedad y el pensamiento cristiano, que explicarían la acentuada preferencia filosófica y teológica hacia autores como Platón y Aristóteles, en contraste con la relativa indiferencia por el estudio de concepciones más distanciadas y a veces contrarias.

En cuanto al juicio de la antigüedad precristiana sobre la sofística, cabe destacar que algunos autores, como Heródoto, aplicaron el término σοφιστες *(sophistes:* 'sofista') a sabios ilustres como Solón y Pitágoras; Esquilo lo aplica a Prometeo; Lisias, el célebre orador, lo utiliza para referirse a Platón; mientras que Jenofonte y Platón mismo, lo usan en un sentido peyorativo, como sinónimo de "charlatán". Aristóteles, en las *Refutaciones sofísticas,* comenta que "el arte del sofista es hacer del argumento débil un argumento fuerte", y que "la sofistería no es otra cosa que una sabiduría aparente y no real".[6]

Christopher Rowe distingue tres vertientes de crítica a la sofística.[7] La primera, caracterizada por una antipatía popular hacia la élite inte-

[6] Aristóteles, "Refutaciones sofísticas", I, cap. l, 6, en *Tratados de lógica (El organon),* introd. y notas Larroyo, 1975, México, Ed. Porrúa, 3a. ed., p. 338.

[7] C. Rowe, *Introducción a la ética griega,* trad. F. González, 1979, México, FCE, p. 33.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

lectual, a su juicio, reflejada en *Las nubes* de Aristófanes; la segunda, correspondería al antagonismo del *stablishment* ateniense, representado por Anito en el "Menón" platónico (89e *s);* y finalmente una tercera forma de crítica propiamente *filosófica*, dirigida básicamente contra el escepticismo, el formalismo y la parcialidad de la enseñanza sofista, cuyos principales exponentes serían Sócrates y Platón.

Sin embargo, las mismas fuentes textuales podrían servirnos de base para sugerir que las antiguas críticas a la sofística no se efectuaron de la manera que Rowe plantea, esto es, como expresiones separadas e independientes, a pesar de que, en cierto sentido, podamos detectar las distintas motivaciones que él señala. En mi opinión, el caso paradigmático sería Platón, puesto que en su obra encontramos ataques filosóficos dirigidos específicamente contra el espíritu escéptico de la sofística ("Menón" 79 a 81b), así como manifestaciones de antipatía hacia un grupo dedicado a la venta del conocimiento ("Protágoras" 312e). En cuanto a Aristófanes, su comedia convoca al resentimiento popular, utilizándolo a su conveniencia, en dirección a un grupo intelectual relacionado con Sócrates pero al que éste no perteneció —si hemos de creer a Platón y Jenofonte.

En relación a las acusaciones de Aristófanes, conviene tener en cuenta

la medida en que el florecimiento del teatro y la caída de la comedia, estuvieron ligados a las vicisitudes del estado ático.[8] El teatro fue una de las instituciones que, junto con el ágora, respondieron a las exigencias de debate público; ponía a discusión las instituciones heredadas, proponía a veces nuevos modelos de excelencia,[9] pero frecuentemente no hacía sino reforzar los valores y los ideales tradicionales más arraigados. En realidad, no debería sorprendernos que en una sociedad aristocrática, aunque se declara "democrática", la *paideia* sofística se viese convertida en un tema de discusión pública de carácter cívico. Los violentos ataques dirigidos en contra de algunos de sus más destacados representantes pueden explicarse, en buena parte, como una reacción airada de las fuerzas políticas conservadoras, en su mayoría antidemocráticas, aunque desde luego existan otras explicaciones suplementarias.

[8] Véase Werner Jaeger, *Paideia. Los ideales de la cultura griega,* p. 330.

[9] Jean Paul Vernant, *Mito y sociedad en la Grecia antigua,* trad. Cristina Gázquez, 1987, Madrid, Ed. Siglo XXI, 2a. ed., p. 179.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

La sofística se caracteriza por su espíritu enciclopédico y cosmopolita, por el lugar eminente que concede a la inducción y a la observación, al igual que a los intereses prácticos, pero fundamentalmente por su falta de respeto hacia las opiniones consagradas por la tradición. A mi modo de ver, el hecho de que los contemporáneos de Sócrates recibieran sus preguntas con el mismo recelo con el que escuchaban las opiniones de los sofistas, muestra que las dos reacciones, la antisofística y la antisocrática, compartieron un fondo común: la resistencia conservadora al debate racional de las creencias. La quema de la obra de Protágoras en la plaza de la ciudad y la condena de Sócrates, se suman a una serie de medidas públicas relacionadas con las leyes atenienses de impiedad, que pretendían poner freno a la libre discusión de las ideas en la Atenas democrática.

La reacción contra Sócrates, al igual que los ataques en contra de la sofística, estuvieron básicamente inspirados por el espíritu que hizo decir a Lichtenberg que "la duda no puede ser otra cosa que vigilancia, de lo contrario puede ser peligrosa". En el fondo, Sócrates comparte ilustración sofística, aunque la tradición filosófica suela colocarlo fuera del movimiento sofístico.

Es fácil advertir el alcance político de algunas opiniones socráticas, en especial de las críticas a la concepción convencional de la justicia como simple "obediencia a las disposiciones del gobernante". En primer lugar, sus críticas ponen en claro que Sócrates estuvo lejos de asumir una posición neutral y menos aún favorable hacia la tiranía; en segundo lugar, las razones que aduce en *La república* rebasan lo normal que pudiera interpretarse como una mera intención apologética de su autor, puesto que los argumentos que expone no se limitan a resaltar los defectos de la concepción autoritaria del derecho de la que eran partidarios los interlocutores de Sócrates, sino que pretenden establecer un nuevo criterio de justicia, que se aparta, a su vez, de las concepciones relativistas del derecho como la de Protágoras, para quien las leyes eran justas en la medida en que resultasen útiles para una comunidad. Para Sócrates, la deficiencia fundamental del relativismo político y moral sería la falta de acuerdo sobre qué *es* o pudiera ser "lo útil" para una comunidad.

Según Platón, Sócrates estaba consciente de las limitaciones de la moral ordinaria del "ciudadano decente" que acata las reglas de su *polis* únicamente por el temor al castigo, porque consideraba que un orden

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

político fundado sobre tales bases resultaría sumamente endeble y estaría contínuamente expuesto a las violaciones, pero por encima de todo, porque el filósofo pensaba que ese orden sería incapaz de garantizar la justicia, puesto que la simple adhesión a las leyes no siempre concuerda con el bien. A juicio de Sócrates, la obligación moral ciudadana de obedecer a las normas políticas no debería depender solamente de la coerción externa, ni el orden político debería estar sujeto al temor de los individuos o de los grupos a ser detectados en la transgresión de las normas. Lo primordial sería establecer un *fundamento universal de la legalidad,* que asegurara de manera adecuada y eficaz la obediencia política. Con ese fin el filósofo propuso que la selección de los guardianes y los gobernantes obedecieera a un criterio estrictamente natural y universal; junto con ello, planteó la necesidad de eliminar las jerarquías sociales tradicionales fundadas en el sexo, el linaje y la propiedad. Sócrates pensaba que un orden social verdaderamente justo exigía el diseño cuidadoso de un nuevo modelo de educación que permitiera armonizar los ideales políticos, en especial el interés colectivo del bien común, con la naturaleza y las aptitudes de cada individuo, ya que una educación pública e igual para todos, sin distinción de sexo ni linaje, aparte de desarrollar las capacidades innatas de los individuos, prepararía a cada sujeto para cumplir una función social específica útil para la colectividad, y por consiguiente, sería el instrumento político más eficaz para formar a los ciudadanos de la *polis.*

Werner Jaeger nos hace ver que la enseñanza practicada por los sofistas representaba en el mundo antiguo una transición hacia distintas formas de *paideia,* puesto que la *paideia* sofística no sólo sustituyó a la exclusivista y aristocrática educación anterior, sino que significó la aparición de una nueva forma de cultura para las antiguas élites, ya no limitada al cultivo de la poesía y los prejuicios de una clase social. Es evidente que las ideas socráticas rebasan las propuestas sofísticas en lo pedagógico y lo político, tanto por su carácter *dialógico* como por no limitarse a un grupo social reducido.

Jenofonte y Platón se dedican a subrayar todos los aspectos que alejaron a la enseñanza socrática de la sofística, en parte con la intención de defenderlo de las acusaciones por las que fue condenado a muerte en el año 399 a.C. Ambos autores enfatizan las diferencias entre el diálogo socrático y las técnicas de discusión aplicadas por los sofistas, con la

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

finalidad de demostrar que el debate promovido por Sócrates tenía un carácter genuinamente filosófico y perseguía propósitos muy diferentes a los de la práctica retórica de la argumentación.

Platón contrapone a la filosofía, definida por Sócrates y por él como búsqueda del *conocimiento*, la sofística, entendida como la simple enseñanza y práctica de la retórica o el arte de hacer discursos. Se empeña en demostrar que Sócrates aplicó criterios de racionalidad distintos a los del adiestramiento retórico. En su "Defensa de Sócrates" y en el "Fedro" 278a, insiste en que para Gorgias y para los sofistas la retórica no era más que un arte para adquirir poder. A su juicio, el interés sofístico por el provecho de la elocuencia y la sistematización de la técnica de construir discursos capaces de convencer a cualquier auditorio en cualquier foro se sujetaba exclusivamente al principio de "lo verosímil" para un auditorio particular, al margen por completo de la *verdad* de los discursos.

De acuerdo con el testimonio platónico, Sócrates combatió esta concepción de la retórica por considerarla una expresión peligrosa del escepticismo extremo e irracionalista de Gorgias, sumamente perniciosa en lo moral y en lo político, de ahí que lanzara sus críticas directamente en contra del relativismo y de los fundamentos escépticos de la concepción formalista de la retórica ("Menón" 79 a 81b). Platón nos pinta un Sócrates profundamente interesado en el conocimiento de la verdad, despreocupado por la mera verosimilitud, y convencido de que es posible alcanzar conocimientos genuinos, sobre la base de acuerdos intersubjetivos, racionales y objetivamente válidos:

> Sócrates, aquí presente [aclara Alcibíades a Calis], confiesa que él no posee el arte de los razonamientos largos y no disputa a Protágoras esa ventaja; pero en lo que a capacidad de diálogo se refiere, a la capacidad de dar y recibir paso a paso la justificación de lo que se afirma, mucho se extrañaría que le fuera superior nadie.[10]

Podemos aceptar, llevados por los argumentos diseminados en la obra de Platón, que la parte sustancial del antagonismo socráticoplatónico

[10] Platón, *Obras completas,* "Protágoras o de los sofistas", 335c-337b, trad. Santiago Samaranch, 1977, Madrid, Ed. Aguilar, 2a. ed., p. 178.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

hacia la retórica formalista de los sofistas responde fundamentalmente a razones de orden teórico. Y conceder que es sumamente plausible que lo que preocupara a Gorgias y a la mayoría de los sofistas fuera simplemente cómo producir el efecto psicológico de *verosimilitud*, independientemente de la validez real de los discursos. Pero antes de sacar por completo a Sócrates de la sofística, habría que tener presente el hecho de que ésta no se limitó a la enseñanza de la retórica, sino que fue un movimiento intelectual profundamente crítico y heterogéneo. La tradición filosófica se ha acostumbrado a repetir el *dictum* platónico de que, para Sócrates, "el discurso no debe complacer al auditorio, sino tan sólo a la verdad", y ha colocado al filósofo fuera de un movimiento intelectual del cual formó parte, aunque de un modo singular, ya que nunca ejerció la forma de enseñanza profesionalizada de los sofistas, ni suscribió tampoco su relativismo y escepticismo extremo.

Platón opone el interés *filosófico* de Sócrates hacia el conocimiento y la verdad de nuestras creencias, al interés *retórico* (para él, *sofístico*) por la persuasión; con ese propósito, hace declarar a Sócrates en el diálogo "Cármides" (167a) que su única motivación al refutar a su interlocutor es *examinar el valor de sus ideas y someter a prueba las creencias*, inclusive las creencias compartidas y más arraigadas, *exigiendo en cada caso la justificación racional de la opinión*. Lo anterior, suele ser visto como la expresión más pura del *antisofismo filosófico* de Sócrates, pero bien podría interpretarse como *una radicalización del racionalismo sofístico*.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

LIBRADO RIVERA: EL INDOMABLE MAGONERO

*Mónica Alcayaga**

1. Lazos indisolubles de amistad revolucionaria

En la lucha revolucionaria se forjan grandes amistades. Quizás no sería exagerado comparar la de Librado y Ricardo con la de Marx y Engels. Al igual que lo hizo Engels ante el gran genio creativo de Marx, Librado desempeñó el papel de personaje secundario mientras Ricardo vivió. A Engels y a Rivera les tocó sobrevivir a sus compañeros, difundir su obra intelectual y continuar la lucha. Al igual que Engels respecto de Marx, Librado reconocía la superioridad intelectual de Ricardo y su gran carisma. Sirvan de ejemplo sus siguientes palabras en las que describe la personalidad de Ricardo y su relación con los demás militantes del Partido Liberal Mexicano (PLM):

> Dotado de talento y de sensibilidad... su pluma era un flagelo de acero en las espaldas de los déspotas, era también el dulce consuelo de los humildes...Su carácter altivo y firme en sus propósitos...de llegar cuanto antes a esa tierra de libertad y bienestar que los ojos de su imaginación columbraban para la humanidad ... Ricardo evolucionó más rápidamente que todos los que lo acompañábamos y hay que confesar que nosotros no le servíamos mas que de simples cooperadores en la propagación de su obra emancipadora...[1]

Pero como veremos, en consistencia revolucionaria, en dignidad y en fidelidad a sus ideales, Librado Rivera no se quedó atrás de Ricardo

* Departamento Académico de Estudios Internacionales, ITAM.

[1] Librado Rivera, "Prólogo", en Abad de Santillán, *Ricardo Flores Magón. El Apóstol de la Revolución Social Mexicana*, 1978, México, CEHSMO, p. 11-20.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Flores Magón y la vida le deparó un período mayor de prueba. De todos los militantes que lucharon a su lado, Librado fue el más cercano a Ricardo. El mismo lo afirma: "debo advertir sinceramente que soy, en efecto, el que más tuvo oportunidad de conocer el más interesante período histórico de la vida de Ricardo..."[2] Fue el único miembro de la Junta Organizadora del PLM (JOPLM) que sin haber abandonado el PLM, volvió del exilio y de la cárcel para mantener, frente a los gobiernos emanados de la Revolución Mexicana, la misma actitud crítica y combativa que lo había unido a Ricardo ante los gobiernos de Díaz, Madero, Huerta y Carranza.

Librado Rivera inicia sus actividades como luchador social, con filiación liberal, en 1900, formando parte del Club Liberal Ponciano Arriaga de San Luis Potosí y asiste como delegado del mismo, en 1901, al Primer Congreso del Partido Liberal Mexicano, donde conoce a Ricardo Flores Magón, produciéndose desde el principio una gran identificación de ideas que sin duda selló su amistad. Según narra Librado, "el Congreso empezó anticlerical y terminó antiporfirista, declarándose abiertamente contra la dictadura de Porfirio Díaz". Rivera describe, en los siguientes términos, el discurso de despedida del Congreso, pronunciado por Ricardo, quien lanzó "duros ataques ... contra Porfirio Díaz, acusándolo como el directamente responsable de las injusticias y crímenes cometidos en todo el país".[3]

En 1902, en vísperas del Segundo Congreso del Partido Liberal, Librado sufre su primer arresto junto con Camilo Arriaga y Juan Sarabia, pocos meses después de que Ricardo y Jesús Flores Magón habían sido también arrestados y había sido clausurado *Regeneración*. En la cárcel, Librado y sus compañeros de celda fundan *El Demófilo*, órgano de oposición liberal de corta vida. Durante esta prisión recibe el apodo de "fakir", que lo habría de acompañar durante muchos años, debido a sus facultades excepcionales de concentración y a su estoicismo.

Poco tiempo después de salir de la cárcel, a principios de 1903, viaja a la Ciudad de México, donde lleva a cabo la primera tarea conjunta con Ricardo: ambos colaboran en el periódico *El Hijo del Ahuizote*, dirigido por Juan Sarabia. Librado relata que debido a una de las caricaturas de

[2] *Ibid.*, p. 11

[3] Librado Rivera, "Aclarando hechos de hace 30 años", *¡Paso!*, Nº 1, I Época, México D.F., mayo de 1931.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Jesús Martínez Carrión se allanó el periódico y fueron arrestados todos los que ahí se encontraban.[4] Fue éste el primer arresto conjunto de Ricardo y Librado. Saliendo de la cárcel, Ricardo y Enrique, junto a Santiago de la Hoz, en enero de 1904 se ven obligados a trasladarse a EE.UU. donde continuarán su lucha. Según narra Nicolás T. Bernal, el dinero disponible no alcanzó para los gastos de viaje de todos, por lo que Librado le dijo a Ricardo: "este es un joven entusiasta, refiriéndose a Santiago, yo le cedo mi lugar, al cabo yo me iré después".[5] En 1905 Librado se les une. De ahí en adelante la lucha de ambos será una sola. Ambos firmarán el Manifiesto por el cual se constituye la Junta Organizadora del PLM, publicarán *Regeneración* y *Revolución*, organizarán las revoluciones de 1906, 1908, 1910 y 1911, sufrirán cárceles y persecución. Muchos de los integrantes originales de la JOPLM se irán apartando de ella, por desacuerdo ideológico a medida que se radicalizaba, o por desgaste por tantos años de lucha, o morirán en el transcurso de la misma. Al final quedarán sólo Librado y Ricardo. Sólo el "fakir" resiste, junto con Ricardo, tantos años de lucha, privaciones, persecuciones y cárceles, sin doblar en un ápice sus convicciones.

Algunas indicaciones de la sólida amistad y de la profunda admiración que mutuamente se tenían, pueden derivarse de los siguientes elementos. A principios de 1907, cuando ambos huyen perseguidos por la agencia de detectives Furlong, contratada por la dictadura para secuestrarlos o extraditarlos a México, Ricardo le escribe a Manuel Sarabia:

> Estuve un día en la misma población que alberga al ilustre Fakir y me desesperé no haber sabido que allí se encontraba.[6]

En carta a María, en 1908, Ricardo dice:

> Librado es un hombre completo, incapaz de una debilidad.

El contexto de la carta destaca la importancia de esta frase. Ricardo había dicho a María unas líneas antes:

[4] *Ibid.*
[5] Nicolás T. Bernal, *Memorias*, 1982, México, D.F., CEHSMO, p. 106.
[6] Ricardo Flores Magón a Manuel Sarabia, 11 de marzo de 1907, Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores (AHSRE) L-E-924, F 238 y 239.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

> Ahora te amo más ¿sabes por qué? porque me dices que sea yo digno y firme hasta la muerte. Tal deseo tuyo te eleva a mi vista porque veo que no eres una mujer vulgar. Prefieres que el hombre que es dueño de tu lindo corazón muera, mejor que verlo manchado por alguna debilidad.[7]

Pero lo que hace más evidente la cercanía de ambos es la similitud de sus reacciones en las situaciones más críticas. En su último y largo encarcelamiento compartido en EE.UU., del cual Ricardo no saldría con vida, ambos reaccionan de manera similar ante los ofrecimientos de libertad a cambio de declararse arrepentidos de sus ideas. Dice Ricardo en carta a Nicolás T. Bernal en septiembre de 1922:

> Así, pues, mi querido Nicolás, estoy condenado a cegar y a morir en la prisión; mas prefiero esto que volver la espalda a los trabajadores, y tener las puertas de la prisión abiertas a precio de mi vergüenza. No sobreviviré a mi cautiverio, pues ya estoy viejo; pero cuando muera, mis amigos quizás inscriban en mi tumba: "Aquí yace un soñador", y mis enemigos: "Aquí yace un loco." Pero no habrá nadie que se atreva a estampar esta inscripción: "Aquí yace un cobarde y traidor a sus ideas.[8]

Librado, por su parte, unos meses después, ante ofrecimiento similar, declara:

> Rechacé de plano y sin vacilación, por la razón expresada, la franquicia que se me proporcionaba de poder adquirir mi libertad bajo humillantes condiciones que mi conciencia me reprocharía toda la vida. Lejos está de mi mente la idea de abandonar la lucha emprendida desde hace tantos años en favor del pobre... Nunca me arrepentiré, pues, de haber obrado como lo hice, sin importar-

[7] Ricardo Flores Magón a María Brousse, 1º de noviembre de 1908, reproducido en Manuel González Ramírez, *Epistolario y Textos de Ricardo Flores Magón*, 1984, México, F.C.E., p. 183.

[8] Ricardo Flores Magón a Nicolás T. Bernal, 10 de septiembre de 1922, en Manuel González Ramírez, *op. cit.*, p. 250.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

> me mucho que la tiranía se cebe sobre mi persona; no doblaré la cerviz ante nadie.[9]

No cabe duda que la fortaleza anímica de uno fortalecía la del otro.

Librado relata de la siguiente manera la muerte de Ricardo y sus propias emociones:

> La tarde del 20 fue la última vez que nos encontramos en las filas, así como las últimas palabras que nos comunicamos Ricardo y yo; palabras que conservo en mi memoria como eterna despedida del compañero y hermano querido, que durante 22 años participamos juntos constantes persecuciones, amenazas de muerte y encarcelamientos ... ...el 1 de noviembre, en la mañana, vi el cadáver de Ricardo tendido en una plancha del hospital, tenía la cara negra hasta el cuello y la frente tendida hacia atrás, como que un poderoso esfuerzo al despedirse de la vida, le había impulsado a exhalar el último aliento. Ricardo había muerto en su calabozo, a las cinco de la mañana...Un día funesto lleno de profundas amarguras y de tenebrosas tristezas envolvía mi corazón. Una lucha de encontradas ideas arrastraba mi imaginación por el abismo insondable de la desesperación. Por la noche acudían a mi mente, como en tropel, imágenes representando actitudes distintas, pensativas o amenazadoras, con los puños apretados, como impulsadas todas por un solo pensamiento de venganza en contra de tanta maldad humana. Se había hecho desaparecer a un gran luchador, a un filósofo, plétórico de bellas y luminosas ideas hacia el establecimiento de una sociedad de verdaderos humanos. Se había cometido un crimen de lesa humanidad en la persona de un hombre bueno, generoso y altruista, cuyos ideales de justicia sintetizan las sublimes aspiraciones de todos lo pueblos esclavos de la tierra.[10]

[9] Librado Rivera a Nicolás T. Bernal, 27 de mayo de 1923, en *Nuestra Palabra*, Nº 2, 5 de julio de 1923, México.

[10] Librado Rivera, "Persecución y arresto de Ricardo Flores Magón", reproducido en *¿Para qué Sirve la Autoridad? y Otros Cuentos*, 1983, México, Antorcha, p. 21-2.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

En carta a Nicolás T. Bernal desde la prisión de Leavenworth, del 11 de febrero de 1923, Librado dice:

El corto resumen que me haces sobre la recepción que los trabajadores de México hicieron al cadáver de Ricardo, ha venido a cambiar un poco el estado de melancolía que he vivido después de su muerte. Sí, hermano, esas manifestaciones de cariño por parte de nuestros compañeros, me hace mucho alivio y tranquilidad a la mente...Con los que no podré reconciliarme nunca es con los que precipitaron su muerte; Ricardo podría haber sobrevivido todavía muchos años, y con su vida, sus ensueños de emancipación del esclavo se hubieran extendido con la velocidad del rayo por todo el mundo de los explotados; pues sus ensueños... eran bellos y sublimes. Yo lo escuchaba con la fascinación y con la desesperación del que quiere llegar pronto a la tierra prometida...[11]

2. Librado combate por ¡Tierra y Libertad!

A partir de 1905 Librado, en su carácter de miembro de la Junta Organizadora del PLM -que tiene su sede en St. Louis Missouri y luego en Los Angeles- participa en las tareas orientadas a ampliar las bases sociales del partido; en las labores periodísticas de *Regeneración,* así como en la búsqueda y recolección de cuotas que permitan sostener y ampliar su circulación; en sostener una nutrida correspondencia de cartas, circulares y resoluciones para organizar, política y militarmente, a los liberales con el fin de derrocar por la vía armada a la dictadura porfirista.

Ante el acoso continuo del gobierno de Díaz, Ricardo y Enrique Flores Magón y Juan Sarabia tienen que huir al Canadá a principios de 1906. Librado se queda a cargo de la Junta, junto a Antonio I. Villarreal y Manuel Sarabia. Edita *Regeneración* y selecciona las propuestas que llegan de todas partes del país y de la frontera para la elaboración del Programa del Partido Liberal.

[11] Librado Rivera a Nicolás T.Bernal, 11 de febrero de 1923, reproducido en *¡Viva Tierra y Libertad!*, 1980, México, Antorcha, p. 49-50.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Al producirse la escisión entre Camilo Arriaga y Ricardo, Librado decide permanecer junto a Ricardo por afinidad ideológica, a pesar de haber iniciado su lucha en contra de la dictadura junto a Camilo en el Club Liberal Ponciano Arriaga de San Luis Potosí. Después del fracaso del levantamiento armado de 1906, aprehendidos los miembros del club de Douglas e importantes dirigentes de la Junta, el gobierno mexicano con la colaboración de la agencia de detectives Furlong, del cónsul Miguel Diebold y de autoridades menores de St. Louis Mo., logra aprehender a Librado a fines de octubre. Rivera mismo nos relata en detalle los frustrados intentos de secuestro, y después de extradición, del gobierno mexicano:

> El 31 de octubre fuí arrestado sin orden alguna de arresto y enviado a las oficinas de inmigración de Saint Louis. De ahí se me plagió en ferrocarril por la noche camino a México. Los detectives me dijeron que iba a ser entregado al gobierno mexicano. Pero repentinamente mis guardianes recibieron un telegrama de la pequeña estación de Ironton, Mo., a ochenta millas de Saint Louis. En la cárcel de esta población se me dejó completamente incomunicado durante tres semanas. El *St. Louis Post-Dispatch*, el *St.Louis Globe Democrat*, llevaron a cabo una campaña vigorosa para acertar mi paradero. Como el cónsul mexicano y los empleados de inmigración de St. Louis sabían donde me tenían secuestrado, me regresaron a St. Louis, y presentaron una acusación falsa hecha por el gobierno mexicano, que demandaba mi extradición inmediata. La acusación se basaba en los falsos hechos de que durante una huelga de trabajadores en Cananea, Sonora, en 1906, yo fuí el lider, fomenté motines, cometí asesinato, robo, incendio, etc.; pero como probé la coartada y presenté muchos testigos y pruebas irrefutables a mi favor, el comisionado especial federal James R. Gray, pudo ver claramente la mala fe del gobierno mexicano en contra mía y desechó la acusación... después, supe que el cónsul mexicano preparaba otra acusación para arrestarme otra vez... me marché de St. Louis.[12]

[12] Librado Rivera a Manuel Téllez, 12 de junio de 1921, reproducido en *¡Viva Tierra y Libertad!*, *op. cit.*, p. 37.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

En el tránsito de 1906 a 1907 Librado inicia una penosa peregrinación de seis meses para finalmente reunirse con Ricardo en Los Angeles en julio de 1907. De las penurias, sobresaltos, huidas y persecusiones, por los que pasa en esos seis meses, da cuenta Librado en un profuso epistolario desde Denver, Colorado Springs y El Paso, lugares en los que se va refugiando sucesivamente. A continuación destaco el contenido de algunas de dichas cartas.

En una carta dirigida a Aarón López Manzano el 16 de abril, Librado le comenta desde Denver que el hecho de que el viejo dictador haya apresado a todos sus compañeros de lucha es propaganda en su contra; lamenta la situación de Juan, preso en San Juan de Ulúa, la difícil situación de *Regeneración* cuya circulación ha sido prohibida en México, lo que dificulta conseguir recursos para liberar a los presos y continuar la lucha. Al referirse a su situación personal señala: "estoy pasando la vida con grandes estrecheces económicas, enfermo y sin trabajo". Añade que "hay que resignarse a todos los sufrimientos mientras llegue el día de nuestro completo triunfo por la libertad".[13]

En una segunda carta, del mismo día, dirigida a Tomás Sarabia expresa temores por la vida de Antonio de P. Araujo, quien ha sido aprehendido. Luego relata su vida cotidiana:

> Estoy en una comunidad de más de 40 trabajadores, todos pobres, nuestros cuartos son celdas en donde apenas cabe una cama, las celdas están separadas por tabiques de madera, destapadas por la parte de arriba, yo no tengo equipaje alguno. Lo único que tengo es la ropa que traigo puesta...[14]

El 28 de abril le escribe a sus compañeros desde Colorado Springs:

> Ayer llegué a este punto después de grandes dificultades. El primer día anduve 33 millas entre la lluvia y la nieve. Los días siguientes los pasé caminando por la sierra. Tengo los pies llenos de llagas por los zapatos que se me pusieron tan duros con la mojada del primer día.[15]

[13] Librado a Aarón Lopez Manzano, 16 de abril de 1907, AHSRE L-E-924 F 367.
[14] Librado Rivera a Tomás Sarabia, 16 de abril de 1907, AHSRE L-E-925, F 368.
[15] Librado Rivera a Tomás Sarabia, 28 de abril de 1907, AHSRE L-E-925, F 37 y 38.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Librado llega al El Paso a mediados de Junio y desde ahí le comenta en una carta a Antonio de P. Araujo:

> Después de una penosa excursión a través de varios estados de la Unión Americana llegué a lugar seguro, a la casa de amigos y valientes correligionarios que me han colmado de atenciones...El aislamiento involuntario a que estuve sometido por más de medio año del contacto de los nuestros, me tenía desesperado. Al llegar tuve noticias buenas las más y malas algunas. Me conmueven hondamente las malas noticias como la aprehensión de Aarón y el encarcelamiento de la correligionaria Modesta Abascal en la ciudad de México, como también me conmueve la autodefensa de Juan Sarabia. Pero en cambio me alegran los progresos revolucionarios contra el Viejo. Ahora sí veo brillar el sol de la libertad para la Patria aún esclavizada.[16]

En Agosto de 1907, Librado, Ricardo y Antonio son arrestados y, como el nuevo intento de secuestro vuelve a fracasar, son recluidos, bajo falsas acusaciones, en la cárcel del condado de Los Angeles, en donde permanecen diecinueve meses, sin derecho de amparo, ni libertad provisional, ni derecho a fianza.

En 1908 los miembros de la JOPLM ya se consideran anarquistas. Ricardo se lo comunica en carta a Enrique:

> Antonio y Manuel no sabrán la fecha, ni los programas del movimiento. Decididamente sólo a Escoffié y a Pérez concederemos acceso, siempre que no hayan perdido sus ideales anarquistas; si los perdieron, esperaremos a que se den a conocer algunos anarquistas inteligentes, para hacerlos miembros de la Junta, estando de común acuerdo en la elección Práxedis, tú, Librado y yo, que somos del mismo ideal.[17]

[16] Librado Rivera a Antonio de P. Araujo, 18 de junio de 1907, AHSRE L-E-926, F 021.

[17] Carta de Ricardo a Enrique y a Práxedis, junio de 1908, AHSRE L-E-940, F 230-233.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Sin embargo, por razones tácticas no exibirían todavía tal filiación. Como se ve en la cita anterior, la Junta había decidido excluir del levantamiento armado de junio de 1908 a Manuel Sarabia y Antonio Villarreal, quienes también estaban en la cárcel. Pero el fracaso del movimiento armado precipitó la escisión. Librado comenta sobre una de las causas del fracaso:

> El gobierno de México sabía que nosotros estábamos en comunicación con los revolucionarios y recomendó al Cónsul de Los Angeles que ejerciera estricta vigilancia sobre nosotros hasta que este esbirro llegó al fin a pescar el hilo de nuestra comunicación con los de afuera cateando la ropa sucia que enviábamos a las familias ... sacó de las pretinas de los calzoncillos unos trapitos en los cuales enviábamos cartas y nombramientos... El cónsul Antonio Lozano, sacó retratos de esos lienzos y mandó copias a Washington y al gobierno de México. Pero la revolución se llevó a cabo a pesar de todas estas denuncias aunque precipitando el levantamiento...[18]

Es importante destacar la radicalización y la colaboración de su esposa, Concha, que permitió el intercambio de correspondencia tanto de carácter partidario como personal. En una carta del 28 de noviembre Librado le comenta: "nuestra ida a Arizona tal vez se verifique en el mes de Enero... Voy a comunicarte una buena noticia, que el gobierno de la ciudad de México no se atreve a perseguir a los revolucionarios, todos ellos están remontados en las sierras de aquel país y bien defendidos". En esta carta Librado asume el papel de profesor frente a su esposa: "Voy a corregirte la palabra esposo, casi siempre le pones una h al principio, no necesita esta letra. Procura escribirla como te la puse aquí. Otra vez te haré muchas correcciones, bajo el concepto que me pagarás cada lección a precio regular, pues no quedaría conforme con un sueldo pequeño."[19] El 20 de diciembre le explica a Concha sus diferencias con Antonio Villarreal y Manuel Sarabia:

[18] Librado Rivera a Nicolás T. Bernal, 12 de mayo de 1924, en Salvador Hernández Padilla, *El Magonismo. Historia de una Pasión Libertaria 1900-1922*, 1984, México, ERA, p. 171.

[19] Librado Rivera a Concepción Arredondo, 28 de noviembre de 1908, AHSRE L-E-944 F 210-12.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

> No necesitamos la cooperación de Manuel ni la de Antonio para nada; al contrario la continuación de estos dos señores en el seno de la Junta sería de gran prejuicio para la libertad de la clase trabajadora, ellos no quieren a la clase pobre, a la clase obrera, a esa clase a las que las naciones deben su progreso...Los miembros de la Junta que quedamos...luchamos por la libertad y felicidad de esa clase desamparada y ellos no.[20]

La carta continúa señalando que los socialistas de Los Angeles les enviaron dinero; que en la última visita que le hicieron vio a los tres gordos, refiriéndose a su esposa y a sus hijos Antonio y Cuca. A partir de esta carta ya sólo hablará de estos dos hijos y nunca más mencionará a su tercera hija, Teresa, que al parecer falleció. Luego le recomienda: "procura que no se note la costura, a veces la haces con descuido y se nota mucho, ya sabes que hay que cuidar este único recurso que nos queda para comunicarnos..." Librado también le expresa a su mujer su profundo amor: "No tengo otra cosa que comunicarte más que el gran deseo que tengo de darte muchos besos... Tu esposo que te ama de corazón y que te amará hasta el último momento."[21]

A principios de 1909 son trasladados a Arizona y en Mayo sentenciados, por violar las leyes de neutralidad, a 18 meses de cárcel. En Agosto de 1910, de regreso a Los Angeles, reanudan sus actividades ya como anarquistas, *Regeneración* refleja esta orientación. Al estallar la revolución maderista, la Junta organiza un movimiento paralelo. Las diferencias entre ambos movimientos son inconciliables. Como el PLM entendía al movimiento maderista como una lucha en el seno de la burguesía mexicana por el poder y la supremacía económica, sostenían que la clase proletaria no debería de participar en él. En contraste, como lo señalará el Manifiesto de 1911, la revolución organizada por el PLM es de carácter anarquista y tiene como meta fundamental destruir la propiedad privada y dar paso a una sociedad igualitaria. Enarbolan entonces el lema *¡Tierra y Libertad!* que toman de los populistas rusos.[22]

[20] Librado Rivera a Concepción Arredondo, 20 de diciembre de 1908, AHSRE L-E-942, F 191-3.

[21] *Ibid.*

[22] Nicolás T. Bernal, *Memorias, op. cit.* p. 103. Para un análisis del uso de esta expresión entre los populistas rusos, véase Theodor Shanin, *Late Marx and the Russian Road*, Monthly Review Press, 1983, New York, p. 10.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

En 1911 el PLM intenta fundar una sociedad anarquista modelo en Baja California, cuyo primer paso es la toma de Mexicali el 29 de enero de 1911. La Junta Organizadora del PLM distribuye la siguiente proclama:

> El partido liberal mexicano no trabaja para llevar a la presidencia a ningún hombre...trabaja para conquistar las libertades para el pueblo, considerando como la base de todas las libertades, la libertad económica. Como medios para conquistar la libertad económica, el PLM se propone levantarse en armas contra la tiranía política y la tiranía capitalista que oprimen y degradan al pueblo mexicano...ennoblecer el trabajo de modo que éste no sea por más tiempo la vergonzosa tarea del presidiario, sino el esfuerzo metódico y sano de hombres y mujeres librés, dedicados a la producción de la riqueza social...Las reivindicaciones del PLM son muy amplias y van muy lejos, pero se conforman con obtener para el pueblo: pan, instrucción y bienestar para hombres y mujeres, por medio de la toma de posesión de la tierra, de la reducción de las horas de trabajo, el aumento de los salarios, y la organización y educación del pueblo productor... El Programa del Partido Liberal promulgado por la Junta el primero de julio de 1906 puede quedar reducido a lo siguiente: *Tierra para todos, pan para todos y libertad para todos.*[23]

Por la composición internacional de las tropas revolucionarias que intervinieron en Baja California, el calificativo que los magonistas reciben de sus enemigos se transforma de "revoltosos" en "filibusteros". Librado analizaría así los acontecimientos de Baja California:

> Sería largo mencionar todos los grupos rebeldes que enarbolaron la Bandera Roja de Tierra y Libertad, desde 1910, en varios lugares de México... Lázaro S. Alanís tomó San Ignacio, Chihuahua, y otros puntos a fines de enero de 1911, mientras Prisciliano Silva se hacía fuerte en Guadalupe y otros pueblos cercanos a Ciudad Juárez, Chihuahua, a mediados de febrero de 1911. Aquí mismo, a unos cuantos kms. de Villa Cecilia, las fuerzas liberales después

[23] AHSRE L-E-862 (4), F 273-5.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

> de un reñido combate, capturaron la población de Pánuco, Veracruz, donde la Bandera Roja de Tierra y Libertad ondeó en los principales edificios de gobierno, el 8 de mayo de 1911. Así es que el movimiento de Baja California no era un movimiento revolucionario independiente del movimiento general en México contra la dictadura. Que en estas últimas fuerzas se encontraban luchadores de varias nacionalidades, habrá que advertir que nuestras amplias miras emancipadoras no excluyen a libertarios de otras razas. Deseábamos en nuestras filas hombres de corazón, de sanos principios y amantes de la libertad.[24]

El Manifiesto de 1911, publicado en *Regeneración* el 23 de Septiembre de 1911 es el documento más importante del período anarquista del PLM. Las tesis generales del Manifiesto se centran en la abolición de la propiedad privada, lo que traerá:

> el aniquilamiento de todas las instituciones políticas, económicas, sociales, religiosas y morales que componen el ambiente dentro del cual se asfixian la libre iniciativa y la libre asociación de los seres humanos que se ven obligados, para no perecer, a entablar entre sí una encarnizada competencia, de la que salen triunfantes, los más astutos, los más egoístas, los menos escrupulosos, los más duros de corazón, los que colocan su bienestar personal sobre cualquier consideración de humana solidaridad y de humana justicia.[25]

Este párrafo muestra una profunda comprensión de las consecuencias humanas de la competencia capitalista y de los rasgos de personalidad estimulados y premiados en dicha competencia. Sin la propiedad privada, continúa el Manifiesto, no tienen razón de ser el gobierno ("necesario tan sólo para tener a raya a los desheredados"), ni la iglesia ("cuyo exclusivo objeto es estrangular en el ser humano la innata rebeldía contra la opresión"). La humanidad queda dividida:

[24] Librado Rivera, "La última invasión Filibustera en Baja California", *¡Avante!*, Nº 29, II Época, Villa Cecilia (hoy Cd. Madero), Tamps., 10 de agosto de 1929.
[25] "Manifiesto del 23 de Septiembre de 1911", reproducido en Armando Bartra, *Regeneración 1900-1918*, 1983, México, ERA, p. 306-8.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

> en dos clases sociales de intereses diametralmente opuestos: la que posee la tierra, la maquinaria de producción y los medios de transportación de las riquezas y la clase que no cuenta más que con sus brazos para proporcionarse el sustento.[26]

Estas tesis generales son complementadas con una especificación de los derechos humanos, a los que se contrapone una obligación:

> Todo ser humano, por el solo hecho de venir a la vida, tiene derecho a gozar de todas y cada una de las ventajas que la civilización moderna ofrece, porque esas ventajas son el producto del esfuerzo y el sacrificio de la clase trabajadora de todos los tiempos... El Partido liberal Mexicano reconoce, como necesario, el trabajo para la subsistencia y, por lo tanto, todos, con excepción de los ancianos, de los impedidos e inútiles y de los niños, tienen que dedicarse a producir algo útil para poder dar satisfacción a sus necesidades.[27]

El Manifiesto llama a la población a no escuchar las dulces "canciones de las sirenas" maderistas, reyistas etc., detalla los lugares del país en donde se han expropiado tierras e impulsa a dar pasos adicionales, tomando las fábricas, minas, ferrocarriles, etc., para que queden en poder de todos y cada uno de los habitantes de México, sin distinción de sexo. Una vez efectuadas esas tomas, se realizarán inventarios de las existencias y se enviarán al "almacen general de la comunidad del que todos tendrán derecho a tomar todo lo que necesiten según sus necesidades".[28]

El Manifiesto está firmado por Ricardo Flores Magón, Librado Rivera, Anselmo L. Figueroa y Enrique Flores Magón.

En junio de 1911 Librado es aprehendido junto con Ricardo y demás compañeros. Son liberados bajo caución para ser nuevamente aprehendidos un año después, juzgados y sentenciados por la expedición militar enviada a Baja California, bajo los cargos de haber violado las leyes de neutralidad. Librado dice:

[26] *Ibid.*
[27] *Ibid.*
[28] *Ibid.*

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

> La acusación que entonces se hizo contra nosotros fue similar a la anterior (se refiere a la de Arizona), violación a las leyes de neutralidad de Estados Unidos; pero en esta ocasión el fraude fue descubierto, poco después de que fuimos sentenciados, los principales testigos de cargo, hicieron declaraciones amplias y extendieron de ellas documentos legalizados, poniendo en limpio nuestra inocencia. En esos documentos declararon que habían recibido ciertas sumas de dinero del gobierno mexicano por conducto del mismo fiscal que nos persiguió, a condición de que ellos aprendiesen de memoria las declaraciones que se quiso rindieran en nuestra contra. Estos documentos fueron remitidos al Ministerio de Justicia en Washington, pero dicho Ministerio no les prestó atención y tuvimos que cumplir toda nuestra sentencia de 23 meses en la isla de McNeil...[29]

Estos son tiempos difíciles para la Junta porque a partir de la renuncia de Díaz, que era el elemento que aglutinaba a las fuerzas revolucionarias, y del triunfo de Madero, muchos combatientes magonistas, ya veteranos de guerra, depusieron las armas, se unieron a otros ejércitos revolucionarios, murieron, o al igual que los miembros de la Junta estaban encarcelados.

Estando Librado en la cárcel su esposa enfermó gravemente y murió a finales de 1913. Dice Nicolás Bernal:

> Concepción Arredondo, conocida entre nosotros como Concha, murió cuando Librado se encontraba preso. En este instante tan doloroso de su vida no le permitieron asistirla en sus últimos momentos, pues las autoridades del penal le ponían como condición el pago de los gastos que ocasionara su custodia al ser trasladado de la cárcel al lugar donde se encontraba su esposa; por supuesto que no tuvo el dinero suficiente para cumplir con ese requisito.[30]

[29] Librado Rivera a Manuel Téllez, en *¡Viva Tierra y Libertad!*, *op. cit.*, p.41.
[30] Nicolás T. Bernal, *Memorias, op. cit.*, p. 107.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Librado no sólo había perdido a su esposa y a la madre de sus hijos sino también a una compañera inseparable en la lucha. Liberados a principios de 1914, Librado y sus compañeros regresaron a Los Angeles y reanudaron la publicación de *Regeneración*. Al parecer no consideraron detenidamente la opción de regresar a México. En los contactos que habían tenido con Zapata, éste les propuso que se trasladaran a Morelos y editar *Regeneración* en la capital del estado, aprovechando el papel de la fábrica San Rafael que se encontraba bajo su control.[31] Aunque la oferta fue hecha cuando estaban en la cárcel, parecería que el año 1914 ofrecía inmejorables perspectivas. Las ventajas que ello les hubiese representado en términos de influencia ante la opinión pública para reivindicar la revolución anarquista-popular y desenmascarar a Carranza, quien con habilidad política enriquecía su movimiento con demandas sociales, hubiesen sido enormes. La historia del grupo, y quizás la de la revolución en su conjunto, hubiesen sido diferentes.

Pasada la oportunidad, vendrían nuevos encarcelamientos, de los cuales uno sería el definitivo para Ricardo. En 1918 son nuevamente arrestados, esta vez por "Violar la Ley de Espionaje", al haber publicado el 16 de marzo el Manifiesto de "La Junta Organizadora del PLM a los Miembros del Partido, a los Anarquistas del Mundo Entero y a los Trabajadores en General", que firman Ricardo y Librado solamente,[32] en el que hacen un llamado a los anarquistas del mundo a "propagar el ideario anarquista con tesón para preparar al pueblo para que no se deje arrastrar por los que quieren conducirlo ahora por caminos de flores a idéntica esclavitud o tiranía semejante a la que hoy sufrimos", y para que "espere con serenidad el gran momento que vislumbramos", el de "la insurrección de todos los pueblos contra las condiciones existentes".

Este llamado a los trabajadores del mundo enfrentó a la Junta con el gobierno norteamericano, que consideró la actitud anarquista de ésta como peligrosa para la seguridad nacional. Por este manifiesto dice Librado, "yo fuí sentenciado en 1918 a sufrir una prision de 15 años y a pagar una multa de cinco mil dólares y Ricardo a 20 años y a pagar tambien multa de cinco mil dólares".[33]

[31] Ibid., p. 58-9.
[32] AHSRE Exp. 17-13-18, F 17 a 24.
[33] Librado Rivera a Manuel Téllez, en *¡Viva Tierra y Libertad!*, *op. cit.*, p.42.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Así concluía la larga vida de *Regeneración* y se desintegraba definitivamente el PLM y su Junta Organizadora.

3. Librado, "precursor de la revolución", se enfrenta a los "gobiernos revolucionarios" al lado del movimiento anarquista.

Tras 18 años de exilio, muerto Ricardo, gracias a las presiones obreras y del Gobierno Mexicano, la sentencia de 15 años que purgaba Librado en la prisión de Leavenworth le es conmutada por la deportación. Librado regresa a México a fines de 1923. Tiene 59 años de edad. La historia de la liberación muestra transparentemente el carácter de Librado y la firmeza de sus convicciones. El Departamento de Justicia le ofreció el indulto si declaraba estar dispuesto a obedecer las leyes de Estados Unidos. Su respuesta fue negativa. En carta a Nicolás T. Bernal explica su negativa:

> Todos los actos de mi vida los he ajustado a los dictados de mi conciencia y no a ninguna ley ... ¿Por qué he de prestar ciega sumisión a esa ley despojada de todo humano sentimiento y de toda razón? No. Yo la detesto, la aborrezco ... Mis sentimientos y mi amor a la humanidad están por encima de toda ley.[34]

Unos meses después las autoridades insisten en que acepte el indulto condicionado al reconocimiento del delito. Librado se vuelve a negar, porque sus acciones no son de carácter criminal sino de justicia.

Desde antes de salir de la cárcel, empiezan las ofertas de ayuda del Gobierno Mexicano: le ofrecen, a través del Cónsul en Kansas, fondos para su traslado a México. Librado explica su reacción ante este ofrecimiento:

> No acepté la oferta y preferí venir preso e incomunicado como me trajeron los esbirros de aquel país, hasta que me entregaron en

[34] Librado Rivera a Nicolás T.Bernal, 24 de enero de 1923, reproducido en *¡Viva Tierra y Libertad!, op. cit.*, p. 48-9.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

> manos de las autoridades mexicanas".[35] "...Salgo hecho un harapo humano; enfermo, viejo, ya sin dientes, precisamente cuando más falta me hacen para la conservación de mi salud. ¡Escenas trágicas de la vida! No importa, hermano, energías tengo de sobra para seguir en la brega, sería lamentable gastar la poca vida que me sobra en contemplaciones y lamentaciones inútiles. El problema social está apenas comenzando. Nuestro poderoso enemigo, el capitalismo, está en pie, firme, arrogante y tan bien amurallado como nunca lo había estado...[36]

Librado igualmente rechaza una curul de diputado, otra de senador, una pensión acordada por la legislatura de San Luis Potosí, e incluso una cátedra.[37] No quiere saber nada de los ex-magonistas, como Antonio I. Villarreal, Antonio Díaz Soto y Gama, Camilo Arriaga que intengraban el ala izquierda del obregonismo, ni con Antonio de Pío Araujo (uno de los fundadores del partido comunista mexicano), quienes fueron en un tiempo muy cercanos a Librado. También decide no tener trato alguno con Enrique porque, desde que abandonó la junta en 1917, no se preocupó más por la suerte de Ricardo.[38] Ni con María Brousse, porque en su opinión no había hecho nada por difundir la obra de Ricardo.[39]

Después de un breve período en San Luis Potosí, Librado se instala en Villa Cecilia (Cd. Madero)-Tampico, que en los años veinte constituía el principal centro de agitaciones obreras. Librado se convierte en el director informal del periódico *Sagitario* que publicaba el grupo anarquista Los Hermanos Rojos, y rápidamente lo transforma de un órgano de propaganda ideológica en uno de combate. Casi todos los números del periódico contienen artículos de Librado denunciando actos de represión en contra de movimientos populares. Aboga por la libertad de

[35] Librado Rivera. "Dentelladas de un reptil", *Sagitario* Nº 10, año II, Villa Cecilia, Tamps., 9 de marzo de 1925.

[36] Librado Rivera a Nicolás T. Bernal, 7 de octubre de 1923, *Sagitario* Nº 13, año II, Villa Cecilia, Tamps., 17 de febrero de 1924.

[37] Librado Rivera, "Frente a las Tiranías", reproducido en *¡Viva Tierra Y Libertad!, op. cit.,* p.103.

[38] Nicolás T. Bernal, *Memorias, op. cit.,* p.125-6.

[39] Librado Rivera a Nicolás T. Bernal, 19 de febrero de 1924, en Nicolás T. Bernal, *Memorias, op. cit.,* p.141.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

los magonistas presos aún en las cárceles norteamericanas, tanto en el periódico como a través de la publicación del libro *Los Mártires de Texas;*[40] emprende una desesperada lucha para evitar la ejecución de Sacco y Vanzetti; mantiene una nutrida correspondencia con dirigentes anarquistas latinoamericanos, norteamericanos y europeos, a nivel nacional particularmente con Nicolás T.Bernal, Cándido D.Padua y José C.Valadés.[41] Edita una colección de *Revolución* y *Regeneración*, difunde las ideas de Ricardo, de Práxedis y lleva a cabo algunos análisis retrospectivos de las luchas magonistas.

Publica todo lo relacionado con resoluciones, circulares y manifiestos de la Confederación General de Trabajadores (CGT) y de la Industrial Workers of the World (IWW) sección Tampico, respecto a las cuales mantiene una actitud de apoyo crítico. Denuncia a la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) por su estrecha alianza con el gobierno, y por traicionar los intereses de la clase obrera. Reciben extensa cobertura, el contexto politico, social y laboral de Villa Cecilia-Tampico, particularmemte la lucha emprendida por los obreros industriales a favor de la sindicalización.

Librado pone en duda la sinceridad del Gobierno para solucionar el problema campesino: "sólo los cándidos pueden creer que lo va a resolver". Luego expone su concepción al respecto: "El problema campesino está ligado al problema de la tierra, ... una vez resuelto este problema, desaparecerá inmediatamente el problema campesino y...todos los demás problemas sociales..." "El día que los campesinos tomen posesión de las tierras y las trabajen para su propio beneficio...., el problema campesino quedará resuelto para siempre".[42] Denuncia la persecución de los indios Yaquis y el despojo de sus tierras, que —nos dice— se justificó acusándolos de haberse levantado en armas para apoyar la rebelión de De la Huerta.[43]

[40] Librado Rivera, hace una reseña del libro con el mismo título, en *Sagitario*, Nº 8, año II, Villa Cecilia, Tamps., 15 de febrero de 1925, p.3.

[41] Esta correspondencia se encuentra en el Archivo de Esteban Méndez, Instituto de Investigaciones Históricas (IIH), Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), y en el Archivo de Librado Rivera (ALR).

[42] Librado Rivera, "El Problema Campesino", *Sagitario,* Nº 21, año II Época, Villa Cecilia, Tamps., 20 de marzo de 1926.

[43] Librado Rivera, "Por la razón o la fuerza", *Sagitario*, Nº 34, II Época, Villa Cecilia, Tamps., 26 de marzo de 1927.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Asimismo difundirá la ideología anarco-comunista, deslindándola del bolcheviquismo y del marxismo. Precisa su postura ideológica como anarco-comunista; comunistas, dice, porque nuestra "lucha tiende a obtener la libertad económica en beneficio de todos, de tal manera que cada ser humano produzca según sus fuerzas y consuma según sus necesidades. Y anarquistas porque no admitimos en nuestro seno ninguna forma de gobierno". Analiza el comunismo ruso, al que llama "comunismo de cuartel" y lo critica, entre otras razones porque, lejos de suprimir la propiedad privada y convertirla en propiedad de todos, el Estado se convierte en el "único dueño, el único dictador y el único que manda". Perseguidor de los anarquistas, el bolcheviquismo, dice Librado, "se volteó contra las verdaderas tendencias y nobles aspiraciones del pueblo ruso". Critica a Marx quien, en su opinión, habiendo sido "en un principio partidario de las doctrinas ácratas de Proudhon, el gran maestro del anarquismo, emprendió después una innoble campaña" contra él. Librado concluye que "por esto es que en los escritos de Marx podrán encontrarse ideas contradictorias, anarquistas unas, pero estatales, en contra de las primeras, las últimas que él expuso". La tesis de la dictadura del proletariado le parece autoritaria, indicando que "las dictaduras no enseñan la libertad, porque son las más grandes enemigas de ella... El comunismo tiene que ser libre como el amor; es decir, tiene que ser anarquista o no existir."[44]

Librado, al que ya se considera en los círculos oficiales de entonces "precursor de la Revolución Mexicana", es encarcelado por el gobierno emanado de dicha revolución, por cargos de injuria al presidente en dos artículos de *Sagitario*. En uno llama a Calles asesino, por haber ordenado el exterminio de los Yaquis para arrebatarles sus tierras, en otro lo llama aprovechado discípulo del asesino de los obreros de Cuba, Gerardo Machado.[45] Librado responde así a la acusación de calumnia que le hace el agente del Ministerio Público:

[44] Librado Rivera, "El comunismo de cuartel", *Sagitario*, Nº 26, II Época, Villa Cecilia Tamps., 14 de agosto de 1926; y "Mi decepción de la Revolución Rusa", *Sagitario*, Nº 3, año II, 25 de octubre de 1924.

[45] Ambos artículos fueron publicados por Librado en *Sagitario*, Nº 34, II Época, del 26 de marzo de 1927.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

> Asesino es toda persona que mata a otra con premeditación, alevosía y ventaja. Actualmente ha ordenado Calles el asesinato y exterminio de los Indios Yaquis, y aunque él no lo haga personalmente, es el cómplice primero de ese crimen...[46]

Desde la cárcel, condenado a siete meses de prisión, escribe:

> No quito ni una sola letra a lo expuesto en los artículos denunciados, que no contienen calumnias de ningún género, sino el mérito de exponer verdades que han lastimado la susceptibilidad del actual mandatario, a quien sólo rodea una colmena de serviles aduladores.[47]

Librado compara así la represión que sobre él recae ahora, con la que sufrió en el Porfiriato:

> La historia se repite. Hoy pesa sobre mi cabeza una acusación semejante a la que me llevó a prisión hace 27 años.[48] Con la diferencia que en tiempos de la dictadura porfiriana fuí absuelto por falta de méritos; mientras que hoy se me ha declarado culpable por reincidente". "Y puedo asegurar con orgullo que a pesar de mi vejez, mi ánimo no se ha quebrantado. Me siento con energías de sobra y tan decidido como nunca a luchar por mis viejos ideales de libertad, amor y justicia...[49]

Al ser apresado Rivera, las instalaciones de *Sagitario* fueron invadidas por la policía y el periódico fue prohibido. Al salir de prisión, en Noviembre de 1927, Librado se traslada a Monterrey, donde el Sindicato Metalúrgico apoya la publicación de *¡Avante!*, que había nacido a instancias

[46] "La detención de Librado Rivera", *Sagitario*, Nº 35, II Época, Villa Cecilia, Tamps., 1º de mayo de 1927.

[47] Librado Rivera, "Aclaración importante", *Sagitario*, Nº 36, II Época, Villa Cecilia, Tamps., 26 de mayo de 1927.

[48] Aparentemente Librado se equivoca en cuanto al número de años transcurridos entre ambos arrestos, que según mis cuentas serían 26, de 1901 a 1927.

[49] Librado Rivera, "Frente a las tiranías", 15 de septiembre de 1927, reproducido en *¡Viva Tierra y Libertad!, op. cit.*, p. 102-6.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

del propio Librado y se hace cargo de la dirección. Publica tres números del periódico en esta ciudad, pero es hostilizado por la policía y decide regresar a Villa Cecilia, donde mantiene, figurando como su director, la publicación de este periódico quincenal hasta 1930.

A la muerte de Obregón, Librado esribe: "La humanidad de los oprimidos está de plácemes, ha desaparecido un tirano",[50] lo que provoca su detención por unas horas. Durante el interrogatorio, se produce este diálogo de gran interés:

> —Siendo usted uno de los precursores de la revolución, hoy hecha gobierno, no respeta usted las leyes emanadas de esa revolución.
> —Ahí está el error, le repliqué, en creer que nosotros iniciamos la revolución para quitar al gobierno de Porfirio Díaz y poner otro en su lugar. Nuestra misión era otra y bien distinta; nosotros luchábamos por Tierra y Libertad... pero la intromisión de los políticos desde Madero, Carranza a Calles, desviaron ese hermoso movimiento, aprovechándose de nuestra impotencia en las prisiones norteamericanas.[51]

Ya con Portes Gil como presidente interino, Librado es nuevamente arrestado el 19 de febrero de 1929; se le acusa de estar involucrado en el asesinato de Alvaro Obregón. Es torturado. Librado describe así el trato que recibió:

> Arrestado que fuí el día 19 de Febrero, se me sacó en la noche de mi calabozo para ser conducido a las oficinas del general Eulogio Ortiz ...me hizo despóticamente la pregunta siguiente:
> —¿Con que usted es un enemigo del gobierno?
> — De todos los gobiernos, le contesté.
> —Dirigiéndose a su secretario, le ordena, mañana me levanta usted un acta bien detallada sobre la declaración que dé este viejo.

[50] Librado Rivera, "La muerte de Alvaro Obregón", *¡Avante!*, Nº 11, II Época, Villa Cecilia, Tamps., 1º de agosto de 1928.

[51] "Arresto de Librado Rivera", ¡Avante!, Nº 13, II Época, Villa Cecilia, Tamps., 1º de septiembre de 1928.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

En la mañana del 20 fuí llevado nuevamente a la oficina del general Eulogio Ortiz... Se me puso un asiento y comenzó el interrogatorio:
—¿Quién escribió este artículo "Atentado Dinamitero"?
—Yo lo escribí.
— Léalo usted para que recuerde bien lo que dice.
Y como me negué a leerlo, por estar seguro de su contenido, el general enfurecido y colérico se arrojó sobre mi diciéndome:
—¡Mire viejo (insultos) usted me va decir toda la verdad!
— Siempre que ha convenido decirla, la he dicho y la diré, aunque por decirla me cueste la vida. Esta contestación terminó con dos formidables puñetazos en mi cara.
—Entre tanto, deseo saber el nombre de usted que me ha ultrajado tan infamantemente —increpé al general Ortiz.
—Su padre, (insultos) —contestó el esbirro.
—Mi padre no era tan bestia.
—¿Qué dice usted?
Y se arrojó sobre mi propinándome varios fuetazos acompañados de nuevos insultos...
Y como sentí que la sangre me chorreaba por las sienes, me paré indignado pidiendo a mi verdugo que me matara de un balazo, pero no me golpeara tan cobardemente. Y en un momento de distracción mía, el monstruo aquel sacó su revolver y disparó sobre mí. Creí por un momento estar herido de la cabeza, y que debido al adormecimiento causado por la sordera, nada sentía, pero pasados unos segundos, comprendí que solo se trataba de torturarme para producir en mi individuo algun síntoma de cobardía o arrepentimiento.[52]

Las oficinas e imprentas de *Avante* son vaciadas.[53] El Consejo federal de la CGT denuncia los hechos y amenaza con una huelga general. La represión golpea a los grupos anarquistas de Tampico y Villa Cecilia. Librado sale de la cárcel. *¡Avante!* continúa imprimiéndose en una imprenta clandestina. Librado es nuevamente arrestado el 11 de junio

[52] "Arresto y tortura de Librado Rivera", *¡Avante!*, Nº 25, II Época, Villa Cecilia, Tamps., 15 de abril de 1929.
[53] "Asalto y robo a la imprenta Avante", *¡Avante!*, Nº citado.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

por cuatro días.[54] El 14 de julio vuelve a ser detenido, se le mantiene sin agua y alimentos durante cuatro días por negarse a dar información sobre la imprenta clandestina de *¡Avante!*.[55] Después de varios avatares se le deja en libertad. Continúa publicando *¡Avante!* El 13 de febrero de 1930, ocho días después de la toma de posesión de Pascual Ortiz Rubio, Librado califica la eleción como una farsa electoral, es detenido nuevamente, la circulación de *Avante* prohibida y Librado trasladado secretamente a la penitenciaría de la Ciudad de México.[56] Su casa es saqueada por la policía. En un manuscrito de Rivera encontramos el inventario de los libros y objetos personales apropiados por la Jefatura de la Guarnición de Tampico, la noche del 13 de febrero de 1930. En la lista se encuentra: una colección de *Regeneración* y una de *Revolución*. Librado es liberado el 20 de marzo. Con este episodio terminan *Avante* y los años de estancia del "fakir" en Villa Cecilia.[57]

¡Avante! se publica en un entorno distinto a *Sagitario*, ya que las luchas obreras han sufrido un retroceso. Sin embargo, el periódico sigue siendo de combate. En particular, los artículos firmados por Librado cubren una amplia gama temática profundamente conectada con las luchas de la hora. En los siguientes ejemplos, ilustramos el material que se despliega de la pluma de Librado en los números de *¡Avante!*

La desocupación la ve Librado como una situación creada por la burguesía y el gobierno para abaratar la fuerza de trabajo; y asocia a ella la emigración mexicana a EE.UU. a donde los trabajadores "van en busca

[54] "Librado Rivera fue otra vez arrestado", *¡Avante!*, Nº 28, II Época, Villa Cecilia, Tamps., 10 de julio de 1929.

[55] Estos son relatados en "Carta abierta a Portes Gil", enviada por un grupo de mexicanos residentes en EE.UU. *¡Avante!*, Nº29, II Epoca del 10 de agosto de 1929; así como un "Manifiesto que lanzan los elementos laborantes de Tampico a todas las organizaciones obreras y campesinas del país", *¡Avante!*, Nº 30, II Época del 10 de septiembre de 1929.

[56] Librado Rivera al director del periódico La Prensa, en la Ciudad de México, 28 de marzo de 1930, así como la "Circular que informa la disposición de la Dirección General de Correos de cancelar el registro a Avante y otras prohibiciones", 17 de marzo de 1930 (ambos documentos son del ALR).

[57] ALR. Inventario de los libros y demás objetos apropiados por la Jefatura de la guarnición militar de Tampico, Tamps y por la policía de Villa Cecilia, el 13 de febrero de 1930.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

de una vida menos penosa que la que disfrutan en México, ahora gobernado por otro presidente socialista (se refiere a Portes Gil), en donde la miseria del pueblo es más espantosa y la explotación es más inicua que durante los gobiernos pasados".[58]

Librado analiza un proyecto de Ley sobre el Seguro Obrero que tenía en cartera el gobierno de Alvaro Obregón, que no se concretó y que creaba un impuesto a la nómina para financiar la indemnización por accidentes de trabajo, la jubilación y el seguro de vida. Librado critica el proyecto desde una doble perspectiva. Por una parte haciendo notar que con ello se eliminaba la obligación del reparto de utilidades prevista en el Artículo 123 constitucional, con lo cual el "obrero se pagará él mismo" la indemnización por accidentes de trabajo. Por otra parte se pregunta: "¿Que de dónde sale ese impuesto del diez por ciento adicional?" y contesta: "claro que tiene que ser arrancado del mismo miserable salario que se le paga al trabajador". Este artículo es un ejemplo de la capacidad de Librado para abordar análisis concretos, de utilidad para la lucha obrera cotidiana.[59]

Más tarde aborda el litigio entre las compañías petroleras norteamericanas y el gobierno en torno a la Ley Orgánica, del párrafo IV del art. 27 constitucional. El gobierno norteamericano presionaba al de Calles para que respetase los compromisos adquiridos por Alvaro Obregón (en las famosas Conferencias de Bucareli), cuyo sentido era, según nos explica Librado, citando al *New York Times*, que "las prescripciones constitucionales sobre tierras y minerales no deberán aplicarse a los ciudadanos de los Estados Unidos". Librado adivina el sentido en que habrá de resolverse la disputa: "conforme a los deseos de la Casa Blanca". Una vez realizada la Reforma del párrafo IV del art. 27, Librado escribiría que "la ayuda que la Casa Blanca proporcionó a Alvaro Obregón contra De la Huerta, la recompensó Calles con la reforma del famoso artículo 27 de la Constitución Mexicana, concesión que satisfizo a los multimillonarios del otro lado del Bravo". Lorenzo Meyer da la razón a

[58] Librado Rivera, "Los sin trabajo" y "La emigración de los trabajadores mexicanos" en *¡Avante!*, el primero del 22 de febrero de 1928 y el segundo del 10 de junio de 1929.

[59] Librado Rivera, "El seguro obrero Obregonista", *¡Avante!*, Nº. 3, II Época, Villa Cecilia, Tamps., 23 de marzo de 1928.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

los análisis de Librado cuando dice que "La reforma a las leyes orgánica y reglamentaria del parrafo IV del articulo 27 fue sin duda un triunfo casi completo de la posición norteamericana."[60]

El resto de la vida de Librado será en la ciudad de México.

Sale de prisión en marzo de 1930 y vive con Nicolás T. Bernal. Para 1931 vuelve a editar un periódico mensual: *¡Paso!*, cuyo título puede ser un homenaje a Práxedis, dado que Librado publicó en Avante un artículo de éste con el mismo nombre.[61] En él se mezclan los artículos doctrinarios con los de los recuerdos magonistas, pero pronto aparecerán también artículos de combate. Entre éstos, destacan algunos sobre las luchas obreras en Baja California, sobre el atentado contra los profesores de San Luis Potosí, sobre la deportación de obreros mexicanos de EE.UU., sobre la escisión de un grupo de militantes anarquistas de la CGT, en la que Librado denuncia a ésta por regresiva y desvergonzada, y sobre la crisis mundial del capitalismo. En diciembre de 1931 el Gobierno retira la franquicia postal de *¡Paso!*[62]

El 19 de febrero de 1932, cuando Librado se disponía a abordar un tranvía es atropellado por un vehículo en Villa Alvaro Obregón, San Angel. En el hospital Juárez, por descuido médico, contrae tétanos y muere el 1° de marzo de 1932, a la edad de 68 años. El último número de *¡Paso!*, una sola hoja, tiene como contenido único la noticia de la muerte de Librado Rivera, noticia que

> debe poner luto en el corazón del proletariado, porque Librado Rivera fue un exponente de la idealidad más alta y generosa en favor de los que sufren; porque en las fibras de todo su cuerpo vibraba el sentimiento de redención que anima a las legiones humanas; porque su vida fue un reflejo de la grandeza de su ideal;

[60] Librado Rivera, "El nuevo Embajador Mr.Morrow", ¡Avante! Nº 3, I Época, Monterrey, Nuevo León, 8 de diciembre de 1927, véase también Lorenzo Meyer, *México y los Estados Unidos en el Conflicto Petrolero. 1917-1942*, 1981, México, El Colegio de México, p.275.

[61] Práxedis Guerrero, "¡Paso!" en *¡Avante!*, Nº21, II Epoca, Villa Cecilia, Tamps., 1º de enero de 1929.

[62] Librado Rivera, volante que comunica la prohibición de *¡Paso!*, Nº 8, I Época, México, diciembre de 1931.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

porque sus hechos enaltecieron la bondad del pensamiento libertario.

¡Fraterno y cordial con sus iguales e indomable con todos los verdugos! Gobiernos de México y gobiernos de Estados Unidos lo escarnecieron y encarcelaron, y supo tener entereza para desafiar peligros y despreciar sobornos. No titubeó jamás ni torció su senda. Estuvo a la altura de sus amigos Ricardo Flores Magón y Práxedis Guerrero.

El texto termina diciendo:

¡Y que caiga sobre su tumba una lluvia interminable de flores rojas, como justo homenaje de la conciencia proletaria!
¡Y que las falanges de victimados por la explotación y engañados por los prejuicios sigan su marcha por la ruta que marcó Librado![63]

[63] *¡Paso!*, Nº 10, México, D.F., marzo de 1932.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

LA PERESTROIKA DE LA LITERATURA RUSA EN EL PERÍODO DE GLASNOST*

*Nadeszda Markova***

En este artículo se presenta una característica general de las principales corrientes de la literatura rusa contemporánea: la prosa de la "nueva ola", la "otra" prosa y las obras de los escritores que en cierta forma se vinculan con el *underground*.

Así, por ejemplo, a los autores de la "otra" prosa les vincula lo que es la prosa de los "informales" de ayer. Los rasgos comunes de la "otra" prosa son la "rebeldía" y la oposición a lo que le parecía oficial. De ahí se desprende su carácter de adolescente difícil, su extravagancia y la dificultad de su diálogo con el lector educado en otros modelos literarios.

Hoy en día, en toda la literatura rusa impresa se está dando un "cambio de lenguaje", ahora el escritor puede hablar libremente sobre cualquier cosa. En este aspecto, el artículo trata el tema de la libertad interior del escritor.

El sólo hincapié en "la resistencia" y en el comentario irónico de la realidad pierde su encanto. Sólo las obras que tienen un contenido positivo y transformador pueden vivir y desarrollarse en el nuevo espacio literario.

* Traducción de Mijail Málishev.

** Filóloga rusa.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Nadeszda Markova

¿Qué es la literatura rusa de la época de glasnost?

Felizmente responder a esta pregunta es difícil. Felizmente porque, en el período anterior, la respuesta a la pregunta ¿qué es la literatura contemporánea? se reducía a un listado conocido con algunos nombres como Iskander, Bitov, Makanin y algunos escritores "costumbristas".[1] La tendencia general, las directrices estilísticas no se revelaban y ahora no se revelan, aunque por razones diferentes. Si antes no tenía sentido hablar sobre el carácter general de la literatura impresa, ahora no hay posibilidades.

Por supuesto que la literatura soviética nunca fue monolítica, sin embargo daba la impresión de ser algo mediocre y estático. Parecía que todo lo interesante y lo vivo se había ido a Occidente o había brotado allá. Ahora queda claro que el estancamiento existió sólo en la superficie, que el pseudomonolito fácilmente se desintegró. Transformándose en multitud de partes, la literatura en Rusia adquirió diversidad, complejidad y contradictoriedad, que son condiciones necesarias para el desarrollo normal de la cultura.

Como antes, la tendencia más popular en la literatura contemporánea sigue siendo la corriente social. La vanguardia de la prosa de nuestros días se encabeza por quienes desenmascaran, y no hay ninguna razón de suponer que esta situación podrá cambiarse en un futuro cercano. A la literatura del *pathos* social le acompaña el éxito permanente.

El enfoque puramente estético hacia la literatura siempre ha sido y será destino de la minoría. La cuestión consiste en si va a existir o no esta minoría. Más concretamente ¿queda o no para ésta papel, tinta tipográfica y espacios en libros y revistas?

Ahora tal mínimo de papel, tinta y espacio empieza a otorgarse a esta corriente, digamos, estética. El fenómeno más importante del período de glasnost es, quizás, la salida masiva a la superficie de la literatura "pura".

[1] "costumbristas" refiere a quienes escriben sobre el mundo y las tradiciones campesinas.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

El fenómeno todavía no está consolidado ni en el aspecto organizativo (que es natural, porque el proceso de escribir es profundamente individualista) ni en el estilístico, ni en el de género. Precisamente por eso, uno se ve obligado a reunir autores y libros diversos con el único criterio de ausencia de servilismo político y de didáctica moralista en sus obras. Por esta misma razón, es imposible dar nombre a la corriente porque, propiamente hablando, aún no existe.

Vamos a utilizar entonces un término usado frecuentemente, la "nueva ola", conformándonos el hecho de que esto es en realidad una ola, dado que hay muchos escritores de este tipo y porque esta ola realmente es nueva, ya que antes no había salido a la superficie de la literatura soviética impresa.

Esta corriente tiene una actitud escéptica hacia los ideales sociales, actitud elaborada no sólo de modo abstracto, sino a menudo basándose en experiencias concretas, puesto que sus protagonistas antes ocuparon cargos socialmente pasivos: veladores, guardianes de costas, elevadoristas, trabajadores de limpieza, etc. Propiamente hablando, se puede considerar que el rasgo distintivo de la "nueva ola" es el escepticismo en cuanto a la posibilidad del ideal social.

Trataremos de destacar los rasgos principales de la prosa de la "nueva ola". Para ella el medio ambiente no tiene ninguna importancia. No tiene ninguna significación la pertenencia social de los personajes: pueden ser obreros, campesinos o intelectuales. El rasgo esencial de esta prosa es la actitud de autenticidad del autor. El personaje más auténtico para el autor es él mismo. Para él tiene más importancia la característica artística que la social.

Además, el escritor puede representarse en diferentes papeles detrás de los cuales, no obstante, claramente se le adivina. Frecuentemente el autor no oculta esta situación, al poner en primer plano precisamente los talentos artísticos del personaje preferido.

Los personajes —escritores— se inclinan, como les es propio a los escritores, al estilo aforístico. Ellos de buena gana recurren a las fórmulas, pero de hecho resulta que estas fórmulas metafísicas son antifórmulas, es decir, no están orientadas a ser guías de la vida, sino que son parodias.

El medio principal de realización de esta "parodia metafísica" es la ironía. La "nueva ola" es totalmente irónica.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

La ironía destructora y la misericordia equilibradora, este sumar y restar en la prosa dio un grado nulo al estilo. La vida es trágica porque se acaba con la muerte. Todo se realiza dentro y el resto, el régimen político, las relaciones sociales, la vida cotidiana, es sólo lo secundario y lo accesorio. Tal concepción del mundo está en el fundamento de la obra de la pléyade de literatos aparecidos en los últimos tiempos.

La actitud irónica en la literatura es universal, como en el romanticismo, que no hace diferencia entre lo real y lo fantástico. Los escritores de la "nueva ola", aunque no deliberadamente, recurren a la mística, al misterio o a lo fantástico; confían incondicionalmente en el detalle inanimado, en el apoyo de algo real y auténtico.

La duración de términos como: "la literatura underground", "la nueva ola" y "la nueva prosa juvenil" resultó inesperadamente corto. Los vínculos creativos que paulatinamente se han establecido entre "los escritores nuevos" y las corrientes y escuelas establecidas (o que existieron anteriormente), por lo visto son más fuertes y más importantes que las relaciones que unen a estos escritores con la corriente "underground." No tiene sentido poner en la misma línea, digamos, la virtuosa y traviesa prosa de Valeria Nárbikova y la escritura austera de cariz filosófico y psicológico de Leonid Borodin. Y, no obstante, existen cuestiones oportunas de tratar si unimos en nuestro análisis a los nuevos escritores. Por lo menos hay una, y esta cuestión es la libertad interior del artista. Pero, ¿es posible plantear este problema ante escritores para quienes el principio más importante, creativo y vital que predeterminó en muchos aspectos sus propios destinos fue justamente la libertad de expresión? Propiamente hablando (por definición) esta literatura es la de los escritores que se negaron a trabajar en aquel espacio estético e ideológico que les fue concedido oficialmente; es la literatura —aprovechemos la nueva jerga romántica— creada en "las estaciones de calefacción" de Moscú, Leningrado y Sverdlovsk. Es también la prosa de aquellos que llevaron a Occidente el talento no desarrollado en su patria y que publicaron en las revistas *Grani* o *Kontinent*, accesibles a un círculo muy estrecho de lectores. En esencia, esta escritura es también una variante de la "prosa de estación de calefacción".

Al arte le da lo mismo cuáles sean las relaciones entre la historia y tu suerte individual, cuál es el pleito entre tú y tu época. Por poderoso que sea el temperamento civil del artista, por noble y útil que le parezca su

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

actividad en la esfera de la vida social, a él le conviene hablar no sólo en nombre de su tiempo, sino en el de todos los tiempos. Pues una de las funciones principales del arte es la concreción y la transmisión a la sociedad de los valores engendrados por la vida, el tesoro espiritual de decenios de generaciones.

El "artista libre" es un concepto complicado y contradictorio, que implica tanto la libertad como la esclavitud, a aquél que entiende que debe someter su obra a una causa más importante que él mismo, como al que sólo obedece a su vocación literaria y no a alguien o algo externo.

Eduard Limonov, quien vive en París y ha obtenido fama europea, se considera a sí mismo como un artista absolutamente libre. Su última novela *Hemos tenido la Gran Época* fue publicada simultáneamente en Moscú y en París.

En apariencia es un libro bastante tradicional para la literatura rusa; una narración sobre la infancia en la posguerra: madre, padre, el apartamento para varias familias en Jarkov, parientes, coetáneos, el círculo de intereses familiares, etc. Su prosa tiene un encanto particular a consecuencia de su expresión libre, de alguna manera antojadiza.

Se trata de una novela sobre la infancia, cuya narración da la impresión de ser abierta e ingenua, estimulando al lector a sus propios recuerdos, a la sumersión en un mundo casi desaparecido. Pero esta vez la sumersión no se logra; el mundo que surge bajo la pluma de Limonov tiene una extraña impenetrabilidad, que se esclarece más tarde: en este mundo falta el espacio para la vida del hombre concreto. La narración se asemeja a una acotación muy dilatada de una pieza que no puede iniciarse. El autor no se desvía del tono un tanto irónico hasta cuando relata las cosas más íntimas y cordiales; es una impasibilidad y un extrañamiento raro, a pesar de la presencia de todos los atributos de la narración emocionada y lírica.

La otra extrañeza de esta prosa es el carácter detallado en la descripción de aquellas señales del tiempo que son bien conocidas por el lector. Digamos, por ejemplo, para qué es necesario explicar tan detalladamente qué cosa es el capote ruso o el barajolka.[2] O, también, para qué demostrarnos que el peso principal de la última guerra mundial cayó sobre los

[2] Tipo de mercado posterior a la Revolución.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

hombros de los rusos y no en los de los ingleses o de los norteamericanos. Esto parece extraño mientras no se comprenda que la novela está dirigida al lector occidental, para quien la vida cotidiana de los hombres soviéticos es absolutamente fantasmagórica y oscura. Con seguridad, es por eso que el autor explica frecuentemente la realidad de la vida rusa a través de sus análogos occidentales. Por ejemplo, la atmósfera de una velada en el círculo artístico de las fuerzas armadas se compara con la del club nocturno *Crazy Horse Saloon* o con Rasputín. Otro ejemplo es la imagen de un inválido: "... busto sobre carretones; los primeros *patinadores* en el mundo fueron los inválidos soviéticos sin piernas", etc.

La orientación hacia la percepción de su lector occidental repercute en el tono de la narración de Limonov. La manera en que el autor escribe sobre la guerra es extrañamente ligera e inusual. Como si para él no existiera el sonido trágico de este tema, que todavía es inherente al clima espiritual de nuestra sociedad y que de cierta forma tiñe el trato de nuestra literatura con esta época. Con la guerra el autor está "a corta distancia": "las pasiones del abuelo le llevaron al campo de batalla cerca de Leningrado. Y él pereció en el campo roturado muy profundamente por la artillería alemana; dicen que este campo de batalla fue despedazado más profundamente que el de Verden; habría sido imposible encontrar ningún pedazo del abuelo. O sea, la pedacería era más de la necesaria, pero a quién pertenecían esas partes del cuerpo, era imposible de determinar..."

En este mismo estilo Limonov pinta la imagen de la *Gran Época*, expresión que usa, por supuesto, con ironía, pero ironía para quienes hubieran querido corregir tal definición. En la imagen de la *Gran Época* —el tiempo miserable, ascético, semihambriento y semidesnudo pero a la vez, el tiempo importante para el mundo y el país con sus hombres rígidos pero justos— el autor ve muchos cosas imponentes, le impresiona hasta la crueldad de esta época. Y esta imagen se mantiene no sólo por pinceladas impresionistas de la vida y de los tipos sociales, sino también por su fundamento ideológico: esto es, el pueblo torpe y rebelde y el César férreo por encima de él. César era sabio y duro. "No era tan fácil obligar a los militares armados que habían atravesado la mitad de la Europa a convertirse de nuevo en sumisos y pacíficos... el bandidaje armado había sido... un fenómeno normal. Precisamente por eso Stalin introdujo la pena de muerte en 1949... Con gran dificultad a mediados

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

de los años cincuenta, estrechando más y más la libertad de los soldados, éstos volvieron a la sumisión que existía antes de la guerra."

¿Pero contra quién se dirige esta ironía? Vamos a analizar su carácter porque es muy importante para la comprensión de la posición del autor. Pienso que es fácil imaginar la reacción del lector contemporáneo que hace tiempo se ha quitado las "lentes rosas" y está cansado de las palabrerías y de los discursos pronunciados con *pathos* y elocuencia. Tal vez este lector se quede perplejo y confuso ante aquella persona que de nuevo dice este tipo de discurso. La sublime manera de hablar no tiene credibilidad, y en tal situación sería más favorable una ligera dosis de autoironía del orador, que le disculpara de la solemnidad de su pose. Pero la ironía como tal no disminuye el *pathos*, sino que, al contrario, aumenta la confianza hacia el orador. La función de la autoironía de Limonov tiene precisamente este objetivo. Y de hecho, a pesar de su juego travieso con los sentidos y de su ironía permanente, *Hemos tenido la Gran Época*, está imbuida de *pathos*, que es el *pathos* del hijo pródigo, quien se sublevó contra sus padres y a fin de cuentas les abandonó; quien tuvo opiniones opuestas en cuanto a la familia, a la sociedad, a la política y al Estado. Sin embargo, con el tiempo, el narrador toma conciencia de que él no es sólo "carne de carne, sangre de sangre... de las aldeas rusas, sino también, espíritu de su espíritu". ¿Qué le enseñaron sus padres? "Lo mismo que le enseñan a los niños los campesinos de Borgoña, Rhin o los *farmers* del Mississippi". Es el medio seguro de conquistar las simpatías del lector y en particular del lector occidental, que sobrevivió al retorno de la "juventud rebelde" a la casa de sus padres. Y después podrá jugar con el lector conquistado por diferentes maneras extravagantes; por ejemplo, dar un retrato correspondiente de Stalin o resucitar la moral sancionada por aquella ideología estatal, reírse ligeramente de la seriedad e intransigencia del lector nacional y mofarse de la confianza ingenua de los lectores occidentales que creyeron en Dombrovski y Shalamov. Podrá incluso ironizar sobre el propio papel del cantante de la *Gran Época*, pero hasta ciertos límites. El papel del hijo pródigo que regresa a su hogar paterno impone obligaciones. "Este libro es mi variante de la Gran Época; mi visión de ésta. Yo le abrí paso a través de debatir los puntos de vista que otros quisieron imponerme. Estoy seguro en mi visión."

¿Es libre Limonov? Sí, lo es, desde luego desde nuestros cánones y prohibiciones. Él rechazó tradiciones de la literatura rusa "terriblemente

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

serias y penosas" (según su propia expresión). Él puede permitirse a sí mismo todo, pero...hasta cierto punto. Los límites están marcados claramente: es la necesidad de verse a sí mismo en el espejo de la prensa: "¿cuál es mi imagen? ¿todavía tengo éxito? ¿aún *soy vendible*?"

El análisis tan detallado del libro de Limonov se justifica porque dicha modificación de la esclavitud interior es un fenómeno relativamente nuevo en nuestra literatura. Por otra parte, el proceso de comercialización de la literatura artística difundido hoy en día puede hacer mucho mayor tal tipo de esclavitud.

Vajtin, en la novela *Una aldea absolutamente feliz* (*Neva*, 1989), da su propia variante de la *Gran Época* difundida por toda la vida aldeana de Rusia. La historia es contada por los protagonistas de la narración —Mijeev y Polina— en diversos acontecimientos: la boda en vísperas de la guerra, la muerte de Mijeev, el orfanato de sus hijos gemelos, la vida difícil de la viuda aldeana. La libertad artística de Vajtin en el manejo de este material no consiste en que lo somete a su idea, sino, al contrario, en que aspira a entrar al fondo, a encontrar lo que mantiene a estas vidas, lo que les motiva; lo que le hace vivir y trabajar a Polina, agotada por completo de tal existencia difícil y lo que da fuerzas a esta aldea para sobrevivir.

En el origen de esta fuerza están el mismo amor y el honor, la compasión y el autosacrificio. En la novela, escrita de manera muy peculiar (parecida en este sentido a la canción rusa antigua ejecutada en diferentes voces: tristes, joviales, nostálgicas y alegres), el autor logra mostrar lo esencial de estos conceptos: la naturaleza de la fuerza que vive en Polina, en Mijeev y en un anciano filósofo aldeano. Vajtin ve la relación directa entre el ser moral de sus personajes y el torbellino natural de las cosas y fenómenos, y refuta demostrativamente ciertas motivaciones familiares en una escena que es muy característica para nuestra literatura. Por la mañana, después de su boda, Mijeev, al enterarse que empezó la guerra se dispone a preparar su mochila. "Has leído muchos periódicos... —reprocha Polina a su joven marido— y quieres ser el primero..." "Te juro que no he leído estos periódicos... No quiero llegar a ser héroe por allá..." Simplemente ocurrió la desdicha y por eso es necesario enfrentarla más rápido para luego vivir, trabajar en la agricultura y amar a su esposa; "por eso me apuro ahora para participar en el asunto militar y acabarlo más rápido y volver a ti y entonces, nadie podrá molestarnos y vamos a vivir como hemos querido y hasta mucho mejor, porque nos extrañaremos mucho, ahora yo ya empiezo a extrañarte".

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

El mundo que crea Vajtin está lejos de categorías abstractas, más exactamente, estas categorías se comprueban en ese mundo por la verdad natural de la vida. Propiamente hablando, los personajes están ocupados en entender lo que les ocurre y vincularlo en algún sistema de comprensión. Los pensamientos viven en ellos, afirma Vajtin, "simples... parecidos a las raíces de los árboles que no están enmarañadas porque no existen raíces enmarañadas, las ideas se enmarañan sólo en el hombre inculto, las raíces del árbol no se enmarañan... se prenden discretamente en la profundidad necesaria y se extienden también, según su necesidad..."

El arte crea su propia realidad, en esto consiste su predestinación, como el vino, que al terminar de fermentarse, elimina de la uva, su materia prima, otras propiedades, pero precisamente en su calidad nueva es capaz de conservar la energía de la uva. La actitud que presupone únicamente la "resistencia" y el comentario irónico ahora pierde su encanto. Las obras que tienen actitudes más positivas y creativas son las que pueden desarrollarse en el nuevo espacio literario de nuestro tiempo.

En nuestra crítica se consolidó un estereotipo del escritor *underground*, necesariamente rebelde, nihilista, cuestionador de los propios fundamentos de las tradiciones literarias. Y sin embargo, la obra de Yuri Karabchievski, uno de los más destacados escritores *underground* de ayer, no tiene nada que ver con este estereotipo. Este escritor es tradicional en todo: en su manera narrativa, en la elección de los temas, en su parca actitud ante la palabra (morbosa y a la vez exigente), en su aspiración a la exactitud y al ahorro de los medios para la expresión de los matices de pensamientos y sentimientos. En la técnica de su prosa se siente la escuela de los maestros de los años veinte-treinta, y por su contenido ético es continuación de las tradiciones de la literatura rusa del siglo XIX. Testimonio de esto es su novela *La añoranza por Armenia* que continúa la tradición de la literatura rusa del siglo XX, representada por los nombres de Mandelshtam y Bitov. La narración se concentra en el tema de la casa. Casa de los armenios, casa de los rusos, y casa en general, que es el tema orgánico para Karabchievski, con una actitud más o menos optimista frente a nuestra historia. Y sin embargo, en algún lugar muy profundo de su alma él guarda la imagen de la chimenea helada que se eleva sobre los restos carbonizados de una casa, que es la imagen del siglo XX, impregnada por el olor recio de la quemazón, del vagabundeo, de la vida nómada y la desdicha. Pero al llegar a Armenia y ver los

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

rasgos contemporáneos de su cultura, el autor percibirá (a pesar del intenso viento que soplaba en el territorio, nuestra unión inquebrantable durante los últimos decenios) el calor del hogar nacional, del pueblo, cerca del cual pueden calentarse tanto los dueños como los huéspedes. Quizás, no es propiamente el calor del hogar nacional, sino la nostalgia de éste lo que le conmovió, ya que los valores que heredamos de la experiencia pasada nos son primordiales...

¿Por qué la prosa de este escritor, que tiene reputación de "rebelde" (en virtud de su libro talentoso y en realidad tradicional y humano, *La resurrección de Mayakovski*), igual que la de Veniamin Erofeev (o Sacha Sokolov, o Boris Vajtin) se califican de modernistas y de vanguardia, que destruyen la base de la sociedad? Parecería que del *underground* de ayer todavía sólo se espera este papel revoltoso. Tal actitud ante la literatura presupone que el artista libre sólo dispone de la libertad de servir a las necesidades de su tiempo, ser comentarista de su época y nada más.

Pero hoy existe la esperanza de que la aureola de la pertenencia al *underground* se está evaporando y que junto con ella se desvanecerá la imagen unidimensional y trillada del "luchador de la palabra libre". Nuestra literatura va a retomar su propio destino, a saber: la comprensión del ser humano.

Muchos escritores ingresaron al *underground* (el término ruso es *podpolie* y significa clandestinidad), entre otros motivos, por la imposibilidad de ser publicados a causa de la censura vigente.

Existieron diferentes razones para no publicar. Por ejemplo, los cuentos del debutante O. Ermakov *(Znamia*, 1989), que en su forma y contenido son de buena calidad, apenas aparecieron hace dos o tres años porque contienen ciertas denuncias sobre la guerra en Afganistán. Por episodios como el del cuento *El Bautizo*, donde un soldado ruso mata a un afgano cautivo con un golpe de karate y por la descripción de la atmósfera de las crueles interrelaciones informales entre los mismos soldados, estos escritos no podían ser publicados sino hasta recientemente.

¿Quiere esto decir que los *Cuentos afganos* de O. Ermakov y O. Jandus (Ural, 1988), la novela de S. Kaledin, *Batallón de construcción*,[3] (Novii Mir, 1989), que trata de las relaciones tensas entre los soldados de las

[3] Unidad militar integrada por quienes no podían realizar el servicio militar normal por razones de salud.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

fuerzas armadas en tiempo de paz, el cuento *Paisanos* de A. Shabanov (Rodnik, 1989), la novela de Y. Iakimainen *Las maniobras "Occidente"* (Raduga de Tallinn, 1989), etc., hubieran podido ser hace algunos años de "otra" prosa? Por supuesto que no. Y esto muestra, entre otras cosas, la interrelación entre la "otra" prosa y la de la "época de glasnost".

La apertura, la censura, etc., son circunstancias que existen fuera de la literatura. La "otra" prosa impugna algo más profundo y no entraba en el conflicto con la censura, sino que elegía caminos de existencia fuera de ésta: *samizdat* (edición clandestina) o *tamizdat* (edición en el extranjero). El obstáculo principal en el camino de la "otra" prosa no fue la institución de la censura como tal, sino la de la opinión pública.

A los autores de la "otra" prosa les vincula la prosa de los "informales" de ayer, la "siembra espontánea" de la literatura. Al formarse y afirmarse fuera del proceso oficial, en condiciones de prohibición, la "otra" prosa elaboró sus características propias: "insumisión", oposición contra todo lo que le parecía oficial (y oficial para ella era casi todo lo que se publicaba...). De ahí el carácter de adolescente difícil de nuestra literatura, la dificultad de su diálogo con el lector educado en otros modelos y la misma otredad.

Es necesario caracterizar algunas figuras, sin las cuales la conversación sobre la "otra" prosa no tendría sentido. Son escritores casi desconocidos para un amplio sector de lectores de su patria, ya que todo lo que ellos escribieron se publicó en el extranjero.

Hoy nosotros tenemos la posibilidad de leer *La escuela para estúpidos* y *Entre el perro y el lobo* de Sacha Sokolov, y podemos entender porqué estos libros no tuvieron oportunidad de aparecer en nuestras revistas. *La escuela para estúpidos*, que el mismo V. Nabokov caracterizó como un libro conmovedor, es, según mi opinión, el libro más encantador para lectores rusos. En él se narra sobre la infancia, el primer amor, y justamente por eso es una obra muy tradicional.

Lo mismo, a pesar del modernismo del estilo, puede decirse sobre la segunda novela de Sacha Sokolov. No hay nada faccioso en estos libros, pero a los redactores indudablemente les hubiera asustado lo insólito de su escritura, y quién sabe qué suerte hubiera tenido como escritor si no hubiese publicado oportunamente sus libros. A la pregunta: cómo se encontraron en el *underground* algunos escritores, en el caso de Sacha

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Sokolov habría que responder que entró a éste bajo la máscara de la "otra orilla".

Yo creo que sería oportuna la siguiente definición de la "otra" prosa: es la literatura que reconoce y toma conciencia de sí misma sólo y tan sólo como un fenómeno de la lengua. Esta autopercepción determina su tendencia principal: la actitud de "lo debido" ante "lo real", algo análogo a la fracción sin numerador. Lo real está presente de modo palpable y evidente..., lo debido está escrito en la arena, todos las exhortaciones son sólo palabras, palabras, palabras que no tienen ninguna fuerza.

El autor —personaje— de la novela de Evguenii Popov *El alma del patriota o diferentes epístolas a Ferfichkin* (*Volga*, 1989) discurre: "...Es una tontería, Ferfichkin, que la ideología tome a la literatura en serio... ¿por qué se conserva esta mala tradición? Que el payaso baile al son que le tocan. El payaso es peligroso sólo cuando ustedes le prestan atención considerándole como una fuerza real. Mientras que, en realidad, él es débil. Es decir, no se excluye que detrás de él vaya el coro seducido por su canto impúdico, pero teóricamente es tan poco posible y prácticamente es tan raro, que no vale la pena prestar tanta atención a estos santurrones..." En este fragmento se muestra una baja evaluación del papel del artista (El payaso, Flauta tonta) y se expresa duda en la impresión positiva del lector que está "más allá de la página".

En su tratamiento de la literatura como fenómeno exclusivamente lingüístico, la "otra" prosa está muy cerca de la famosa opinión de V. Nabokov (su ensayo *Nicolai Gogol* se puede considerar como "el prema-nifiesto" de los "otros" prosistas). Se acercan, también desde el punto de vista de Nabokov, las complicadas relaciones de autor-lector que frecuentemente llegan al conflicto y conducen a la violación del diálogo. Pero hay diferencias: a la "otra" prosa no le es propio el dandismo[4] altivo; la actitud de esta prosa hacia el lector no está por encima, sino al lado de él, en el mismo nivel aunque aisladamente, como un vecino en el vagón del metro.

La imposibilidad de influir directamente sobre la vida es capaz de inspirar un sentimiento pesimista. La "otra" prosa es frecuentemente fúnebre. Los cuentos de Anatoli Gavrilov (*Volga*, *Unost*, *Enicei*) son depresivos y "sin salida". Nadie entiende a sus protagonistas: el cerrajero

[4] dandy: caballero aristócrata.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

del "servicio del gas líquido" se confiesa ante su maletín de instrumentos (*Maletín*); el estudiante que elabora las "leyes jurídicas para el espacio cósmico" padece la burla de su hermano (*En vísperas de la vida nueva*); las esperanzas de felicidad de una muchacha fea llamada Rosa, salir de su fastidioso medio, son posibles sólo en el sueño (*Rosa*). Los personajes de los cuentos de Gavrilov nunca pueden ponerse de acuerdo con el mundo, la palabra encuentra su debilidad y de esta manera el humor pesimista de los personajes contagia a su autor.

El sentimiento de impotencia de la palabra, desde luego no fue experimentado por primera vez por los "otros" prosistas. Tradicionalmente, este sentimiento fue expresado como culpabilidad de la literatura ante la vida. En Rusia era incómodo y hasta vergonzoso ser simplemente escritor. La obra se consideraba como vacía, mentirosa, absurda, si no se encontraba otra justificación de sí misma, su "punto de aplicación". ("Se quería llevar a cabo cualquier función en la tierra pero no había ningún punto de aplicación", se lamenta el protagonista de Eugueni Popov.) Según la gran tradición nacional, la justificación se encuentra al servicio de un asunto público, a la promesa o a la hazaña en aras de alguna gran idea por encima de la literatura, la idea positiva dirigida a un futuro hermoso y radiante. La fe, la esperanza y el amor señalan e iluminan el camino y la literatura clásica nacional comprende su tarea como un llamamiento a consolidarse y seguir por él.

La misma idea de que la literatura nacional pudiera desviarse del "camino magistral" se reprueba de antemano. En esta posible desviación se ve un peligro destructivo, y tal opinión tiene algo de razón.

En cuanto a la desviación de la "otra" prosa del camino magistral de la tradición nacional, conviene decir que uno frecuentemente no se percata sobre el hecho de que ya en el inicio de nuestro siglo surgió la nueva literatura rusa, a la cual, como regla, se orienta la "otra" prosa. Como sus antecedentes, la "otra" prosa se da cuenta que difundir optimismo en los corazones sólo significa producir un "sueño dorado en la humanidad". Al final de nuestro siglo es imposible creer en la fe positivista del progreso, que es capaz de hacer feliz a la humanidad y resolver todos los problemas. ¿De esto, qué deducciones hace para sí el "otro" prosista? Él es un hombre informado, le es difícil olvidar que ni las prédicas de Dostovievski, ni los sermones de Tolstoi, ni el llamado a la armonía de Pushkin, ni siquiera toda la Literatura o la palabra como

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

tal, pudieron salvar al pueblo, al país, de los golpes trágicos de la Historia. Por lo mismo, cierta dosis de escepticismo en la literatura contemporánea, dirigida a sí misma, no resulta gratuito. Tal vez parezca imposible preferirlo, pero sí se puede y se debe comprender.

La "otra" prosa no está inclinada a considerarse como organizadora y difusora colectiva, portavoz y portadora de ideas. De aquí proviene su rechazo a cualquier imperativo y el carácter extravagante de su diálogo con el lector. La conversación tiene sentido, sí, pero un sentido condicional, sólo en un pequeño círculo, *En su círculo* (el nombre del cuento de L. Petruschevskaya) donde "nadie discute con nadie de nada. Nadie está de acuerdo con nadie, ¿en qué? Es igual, no importa..." (E. Popov).

¿Y qué se descubre? Se descubre que la literatura (y más ampliamente, la cultura) a pesar de todas las divergencias y discusiones, en el pasado estuvo unida mientras que hoy está en camino de disgregarse en diferentes subculturas; cada vez más aflora su carácter multifacético y contradictorio.

¿Cuál es la relación entre la "otra" prosa y la demás literatura? Ante todo, a pesar de todas las desviaciones, este fenómeno sigue el cauce de la misma corriente de la literatura rusa. El conflicto de la "otra" prosa con la gran tradición recuerda el frecuente conflicto entre padres e hijos; en otras palabras, es un asunto familiar. Las analogías más cercanas de esta discusión se encuentran en las famosas disputas literarias de principios del siglo XX. Aquí la figura más importante para los "otros" prosistas es V. V. Rózanov. Y no se trata sólo de referencias como las de E. Popov ("El lithermano me miraba con una miradita aguda") ni de las imitaciones. El *quid* del asunto está en los descubrimientos de Rózanov, que no se disolvieron durante décadas. En primer lugar, la "otra" prosa imita la manera de Rózanov de conversar en primera persona. (Sería ingenuo considerar los famosos libros "de confesión" de Rózanov, *Soliloquis* y *Las hojas caídas* como apuntes de un diario.) Evgueni Popov, en su prefacio a la novela *El alma del patriota...* comunica que él es sólo el editor de la correspondencia de cierto literato, Eugueni Anatolievich Popov.

La principal vinculación entre muchos modelos de la "otra" prosa con la tradición de Rózanov es el espíritu ensayista que le es inherente. El pensamiento-imagen y la intervención del autor en la estructura de la obra son características de la "otra" prosa, que pone en duda cualquier

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

forma de imitación absoluta de la vida. Los "otros" prosistas casi nunca se plantean la tarea de la creación del mundo multicolor, multifacético, plásticamente acabado, que existiera independientemente del autor. Entre el lector y el autor siempre existe "la voz-mediadora" que induce a recordar que todo lo comunicado son "palabras, palabras, palabras", sólo literatura. Como si temiera caer en la trampa del mundo efímero de los signos, el autor no se inclina a engañar al lector. Más que eso, el arte que, según los "otros" prosistas, puede engañar, al ocultar la idea falsa detrás de formas perfectas, provoca en él desconfianza, el deseo de descubrir lo falso por medio de la parodia.

Pero hasta el esbozo de algunas figuras esenciales de nuestro tema resulta ineficiente para cualquier generalización. Para continuar con nuestro discurso será necesario tratar de encontrar un hecho literario que esté en el centro, alejado igualmente de los polos, pero que exprese las tendencias características de la "otra" prosa. Tal hecho puede ser la novela de E. Popov, *El alma del patriota o diferentes epístolas a Ferfichkin*.

Es una narración a través de cartas y un diario del "otro" prosista en el período "informal" de su vida; el testimonio documental, la confesión y el manifiesto literario. Nosotros podemos mirar al "otro" prosista en un contexto amplio de la vida. Al exponernos la novela de sí mismo, de su ambiente cercano y de su vida, el autor se convierte en un personaje: el compositor de las *epístolas a Ferfichkin*. Eugueni Anatolievich Popov es al mismo tiempo homónimo del autor, aunque asegura que es una casualidad, que "yo no soy él".

Al concederle el derecho a E. Popov de la transformación artística de la realidad vamos a partir, empero, si no de la identidad, por lo menos, de la semejanza que existe entre los acontecimientos descritos en la novela y la biografía literaria del prosista. E. Popov es uno de los "antihéroes" de un incidente ruidoso alrededor de la miscelánea *Metropol*, que fue el primer intento de publicar la "otra" prosa. Pero en el tiempo artístico de la novela, la miscelánea *Metropol* es un hecho pasado que se menciona sólo a través de alusiones y alegorías. "Una vez me asomé a este mundo abierto y me recibieron con un golpe en el hocico"; o "hemos salido del hotel con el nombre familiar de *Metropol*". Las *epístolas a Ferfichkin* tienen la fecha: septiembre-diciembre 1982, cuando el autor-personaje, al curar las viejas heridas e inspirarse en las ideas

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

de la hermandad y del olvido de las mutuas ofensas, escribe su nueva obra "en el escritorio". El "otro" prosista no tenía esperanza de publicar en 1982, pero quería escribir; era necesario hacerlo: un día sin redactar un renglón provocaba en el autor de las *epístolas a Ferfichkin* remordimientos de conciencia. "Hace falta escribir hoy una hoja, por lo menos, media hoja." Él se autoimponía serias obligaciones; hacía "el contraplán", calculaba "las normas", apuntaba "los últimos" plazos de entrega para su producción, etc. Inicialmente, no se puede entender qué prevalece: la parodia jovial o la amargura. Lo que pasa es que el autor no olvida ni un instante que él en esencia se ocupa de la "bagatela automultiplicada", ya que piensa que nadie leerá su obra, e incluso hasta prescinde del remitente en las *epístolas a Ferfichkin*. Este personaje no existe en sentido material, pero cada uno de los lectores y locutores imaginarios es Ferfichkin.

Según la actitud creativa, que se postula en las primeras páginas, el objeto del arte lo es todo. El autor ve su tarea en el reflejo puntual de todo lo causal y no causal que cae en su campo visual o se eleva en su memoria. "Escribo lo que quiero", declara E. Popov. A su retorno de la comisión de servicio empieza a describirle a su "querida esposa" los acontecimientos sucedidos en este viaje; cuenta, entre otras cosas, los precios en el mercado de Voronezh, relata como pasó la noche con sus amigos, etc. La alcancía de yeso, comprada casualmente, le evoca recuerdos de la alcancía de su niñez en los años de posguerra y por asociación azarosa los pensamientos del autor se dirigen al pasado; empiezan los recuerdos sobre la infancia en Siberia, las leyendas familiares, las anécdotas curiosas sobre numerosos parientes: las pintorescas "abuela Pacha" o "abuela Maricha"; las fotografías familiares son descritas con escrupulosidad de protocolo. Se describe "todo el mundo", pero prevalecen las escenas familiares; tema que el autor considera como el más importante, significativo y necesario, aunque todavía no se sabe porqué. A la pregunta: "¿para qué toca el pasado?" la contesta: "es interesante". Por ahora no queda otra opción que creer en la tesis del autor, que la vida es más rica que cualquier ficción, por eso no es necesario inventar nada: "se puede encontrar a cualquier transeúnte y preguntarle cómo ha pasado el día y de golpe escribir una novela como *Ulises* de Joyce".

Las primeras páginas de la novela, por una parte, arrojan al lector un montón de imágenes-hechos, de observaciones y pensamientos, hasta

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

que, de repente, surge la sensación de totalidad, de unidad de la narración, y uno involuntariamente piensa: ¿cómo se mantiene todo esto, qué lo sujeta? Ante todo —y esto es lo más evidente— en la personalidad del autor.

Y aquí podemos formular la primera conclusión: el acercamiento entre la posición del autor y la del personaje no consiste en que el autor sólo sea capaz de hablar de su propia persona y carezca de habilidad para expresarse sobre otras cosas. Es un intento de apoyarse en sí mismo, en su propia experiencia, en su sentido común; es un intento de tener su propia opinión en un mundo que provoca la despersonalización del hombre. El propio "yo", el "ego", se pone en el centro de la percepción del mundo para no perder su sí mismo, "su alma viva", para no convertirse en juguete de la voluntad ajena, de palabras, juicios y opiniones de otros.

Este peligro es real; el autor-personaje se encuentra en circunstancias precarias, en primer lugar, en sus relaciones con los editores. Evgueni Anatolievich tiene plena razón al vincular sus desbarajustes literarios no tanto con redactores concretos que "exhalan las fragancias francesas y las neblinas rusas", como con la sensación común de "no fraternidad" (término de N.F. Fiodorov): cuando cada uno te mira enfadado "como a un enemigo" se tienen ganas de huir de este mundo ajeno y hostil y dirigirse al pasado. En la novela todo el mundo se divide en un presente frío, enajenado, y en un pasado sincero, calentado por el afecto a las personas queridas, pintadas, aunque sin una estimación excesiva, con verdaderos sentimientos.

La vivencia de esta ruptura es el sentimiento principal de la novela que, en su esencia, es el diario del hombre perdido en el presente y que, sin culpa, no logra socializarse. En la vida conocemos una multitud de casos semejantes que terminan a menudo trágicamente: por el enfurecimiento del hombre marginado, por su ruptura definitiva con la sociedad o en el ensimismamiento. El autor-personaje de *El alma del patriota...* no perdió la capacidad de dialogar y, quizás, esto es más significativo en sus epístolas dirigidas al mundo.

De repente la marcha de la narración cambia bruscamente con una nota fechada un día de noviembre de 1982. "¡Murió él, quién era...!", dice emotivamente el narrador, y nosotros recordamos bien de quién se trata... La segunda mitad de la novela describe "los vagabundeos fúnebres" por las calles de Moscú del autor-personaje en compañía del "otro"

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

literato (el poeta conceptualista y pintor Dimitri Alexandrovich Prigov). Compañeros de viaje, vagan por el Moscú otoñal al escuchar, como escribe E. Popov, "la música de la Historia".

La descripción de estos vagabundeos narrados en tono irónico ¿es el intento de convertir un acontecimiento triste (la muerte) en el mismo "objeto de arte"? Me parece que no hay razón para consideralo así. En la novela irrumpe el tiempo, el cambio de época; el autor-personaje está emocionado aunque intente esconder sus sentimientos. "Y el entusiasmo beato por la historicidad calentaba el alma del patriota que intentaba ocultarlo detrás de una bravata fingida." Si antes hemos interpretado el texto de cualquier manera al considerarlo como un chasco, una burla oculta bajo una seriedad fingida o enmascarada, ahora esto ya no tiene importancia: comienza la conversación sobre lo esencial y los matices en la entonación del autor pasan a segundo plano. E. Popov inquieta al lector por las infinitas digresiones del sujeto. Al vagar con su compañero en los días fúnebres por las calles de Moscú, con escrupulosidad de guía no pierde la ocasión de comunicar quién y cuándo construyó uno u otro edificio y, más que eso, con qué recuerdos del autor están vinculados. Parece que el prosista menosprecia el acontecimiento, cada vez trata de otras cosas ("no importa", "otra cosa", son palabras importantes de la prosa de E. Popov; justamente uno de sus cuentos se llama *No, es otra cosa...*) y sin embargo, el lector siente que a nivel general esta manera paradójica crea la verdadera perspectiva histórica de la narración. El autor nos remite a los siglos pasados (y lo hace frecuentemente de manera denominativa: "los bulevares de circunvalación surgidos en el lugar de la pared demolida de la Ciudad Blanca... Oh, Arbat, 'mi arbat'" (suburbio árabe), etc. O de repente el autor dedica mucho espacio —con evidente placer— a su amigo de la juventud estudiantil, Serguei P., a quien introduce en la narración "aprovechando la posición oficial de autor", porque "siempre fue amable conmigo". Estas, a primera vista, desviaciones paradójicas del tema, el carácter travieso del narrador y todas sus "excentricidades vanguardistas" introducen en la narración sobre los días importantes en la historia del país, un sentimiento íntimo y a la vez extraño. La esperanza de los cambios, del surgimiento de algo nuevo —quizás, las cosas irán de otro modo dice un personaje de *El alma del Patriota*...— están invisiblemente presentes en un rincón de la conciencia del autor-personaje, aunque él aparta (¿a causa de la supersti-

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

ción, quizás?) este pensamiento inculcándose la idea de que se siente cómodo en el calor de su casa, detrás de las cortinas. Por supuesto, nosotros sentimos que él, como gato escaldado que huye del agua fría, simplemente teme creer, teme conjurar el "mal de ojo" a sus propias esperanzas y las de los otros en que ahora la vida será otra: más justa, más racional, más fraternal... A despecho de su ironía, el autor empieza a hablar seriamente; y una cadena que puede parecer indecente —"yo quiero pastel, yo quiero a mi esposa, yo quiero a mi Patria"— ya no es tal.

Partiendo de la negación total y la burla sobre todo, E. Popov llega a algo positivo: a la exhortación de la fraternidad, al perdón de las ofensas, al olvido de las discordias y a la afirmación —como si no pareciera grandilocuente— del ideal de la vida. A pesar del carácter utópico del futuro, que provoca la sonrisa de los lectores (todos van a andar con "camisas limpias" y ya no habrá intrigas), no olvidemos que la literatura nacional es incomprensible sin tal quijotismo e inocencia.

Al comprenderlo, uno empieza a dudar: ¿E.Popov es modernista? Es modernista sólo desde el punto de vista de los defensores de los cánones literarios. Pero, en realidad ¿la "otra" prosa es tan otra? Al absorber casi todos los rasgos propios del posmodernismo, *El alma del Patriota*... en su propio espacio artístico es la negación de éste, ya que lo supera sometiendo sus métodos a prueba; y a esto lo percibe un lector imparcial. No es ya la "otra" prosa, sino la prosa contemporánea que se da cuenta que cualquier carácter declarativo y categórico de los juicios ya no funciona, al igual que la moraleja didáctica, y que con el lector contemporáneo es necesario hablar con otro tono.

Al separar su "ideal positivo" del contexto artístico, sería una exageración decir que esta novela es tan optimista como podría parecer. Por supuesto que a lo que exhorta el autor, lo que vislumbra al "final del túnel" no se dará por sí mismo. Las fuerzas contrapuestas están claramente perfiladas. Pero la búsqueda del camino por el intelecto y el corazón inspira esperanzas de que los autores de la "otra" prosa están abiertos al diálogo con la literatura y con la sociedad.

La "otra" prosa rechaza cualquier "exhortación", pone en tela de juicio el poder de la palabra y el derecho del arte de moralizar y enseñar. Pero esta duda no debe ser absoluta, la imposibilidad total de "afirmar cualquier cosa significa su propia negación" (P.A. Florenski). La elaboración de un contenido positivo es el punto que determina la existencia

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

futura de la "otra" prosa (como, entre otras cosas, de todo el arte contemporáneo). Lo que es posible realizar lo muestra la novela de E. Popov, que dirige su ironía hacia sí mismo, a su "otredad". Por supuesto, esto es sólo una de las variantes; todavía no conocemos las otras.

En la transición del *underground* a la "otra", a la prosa le esperan, quizás, las pruebas más difíciles. Hasta ahora ella ha sacado su energía interior del rechazo permanente a la literatura socializada. Pero, ¿qué va a rechazar ahora, cuando está entrando en un contexto literario común, convirtiéndose en una de sus partes? ¿Qué fuerzas van a dirigirla: centrípetas o centrífugas? La continuación del antagonismo le amenaza con conflictos destructivos. Está trazada también la vía alternativa: la "otra" prosa podrá extraer su energía de la contraposición: "todas las fuerzas liberadoras en la resistencia común contra la oscuridad, contra el diablo, contra la entropía y contra la nada" (E. Popov).

Pero esto ya es exhortación, por lo cual no parece que fuera la "otra" prosa...

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

CAUSAS DEL DERRUMBE DEL SOCIALISMO REAL

*Jan Patula**

La caída del socialismo real en Europa central en 1989 y la desintegración de la Unión Soviética dos años más tarde, constituye el acontecimiento más importante del final del siglo XX. Para abordar el tema hacemos nuestra la designación del filósofo y sociólogo francés R. Aron, del siglo XX como la "centuria de la guerra total".[1] Conforme con su interpretación, a partir de 1914 como secuela de la Primera Guerra Mundial se habría instaurado en Europa un proceso de conflagración permanente y global, que luego de la Segunda Guerra alcanzaría escala planetaria. El período de la posguerra, es llamado con razón, de "guerra fría", ya que no desembocó en una "guerra caliente", debido al equilibrio del poder nuclear entre las dos superpotencias: los Estados Unidos y la Unión Soviética. Equilibrio denominado también del "terror", ya que por la carrera armamentista y el arsenal atómico acumulado, no sólo por los Estados Unidos y la Unión Soviética, sino también por otros países, el mundo hubiera desaparecido en caso de una conflagración mundial abierta.[2]

Al desintegrarse la Unión Soviética y derrumbarse el sistema del socialismo real en Europa central, desapareció la división bipolar del mundo y con ello se dio fin a la guerra fría. Desde la perspectiva de R. Aron, este hecho marcaría el fin de la "guerra total", el fin del siglo XX.

El estudio sobre el derrumbe del socialismo real puede hacerse de diferentes maneras. Una de ellas, sería un análisis minucioso de los acontecimientos ocurridos desde la formación del primer gobierno no-comunista en Polonia en verano de 1989, hasta la declaración de la desincorporación de la

* UAM-Iztapalapa.

[1] R. Aron, *The Century of Total War*, 1955, Boston, The Bacon Press, (original en francés, 1954; hay trad. castellana).

[2] Cfr. E.P. Thomson, *Nuestras libertades y nuestras vidas*, 1987, Barcelona, Crítica/Grijalbo.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

federación soviética en diciembre de 1991. Obviamente, la interpretación de los hechos y su significado varía muchísimo y depende de muchos factores, ideológicos, políticos, nacionales e incluso personales del analista. Sin embargo, tal enfoque, de "corta duración" —para utilizar el término acuñado por F. Braudel— tendría que concentrarse sobre los síntomas y la mecánica del proceso del colapso del socialismo real, sin penetrar en las causas ni en las fuerzas motoras de esa caída.

Otro enfoque consistiría en un examen de las diversas críticas hechas al modelo soviético a lo largo de setenta años y de los movimientos sociales encaminados a su superación. Tal visión proporcionaría un amplio panorama del pensamiento crítico, muy heterogéneo y a veces contradictorio, mostrando los principales intentos de subvertir aquel sistema por otro más democrático y económicamente más eficiente. Dentro de este contexto se sitúa mi estudio: *Europa del Este. Del stalinismo a la democracia*,[3] que analiza esta historia "desde dentro" del sistema, y puede interesar a quienes otorgan prioridad a los factores históricos de "larga duración". Sin embargo, esta interpretación puede también confundir a aquellos que se pierden en el manejo de posiciones críticas y en movimientos sociales de diferente cuño ideológico y político.

En el presente texto pretendo ofrecer un estudio más compacto sobre la genealogía, es decir, los rasgos fundamentales y constitutivos de esta formación histórica denominada "el socialismo real". Para ello me he basado en la teoría formulada por la socióloga polaca J. Staniszkis, quien, utilizando la conceptualización de Hegel y Marx, propone el marco teórico global que —desde mi punto de vista— unifica el proceso diacrónico con la dinámica sincrónica de los años 1985-1990.[4]

El rasgo particular y permanente del socialismo real, pese a la evolución de las formas de dominio (desde las totalitarias a las cuasi autoritarias-burocráticas, a veces de régimen militar) se expresa, en el ámbito económico y en el político, de la siguiente manera.

En la esfera económica se encuentra el carácter político de la propiedad, consistente en el funcionamiento y expansión de todos los tipos de propiedad, incluyendo la privada y que no depende de la capacidad económica de acumulación de cada uno de los sectores, sino de la racionalidad (o lo que se considera como tal) y control de los aparatos del poder.

Como segundo elemento está la forma colectivista de la propiedad, que conduce a que el Estado desempeñe la función exclusiva de regulación económica que, entre otras cosas, significa la anulación de las leyes económicas, del cálculo y de los intereses particulares de diferentes clases y estratos sociales.

[3] 1993, México, Siglo XXI-UAM-I.

[4] J. Staniszkis, *Ontología socjalizmi* (Ontología del socialismo), 1990, Varsovia, Ed. Jn Plus Plus, (existe trad. al inglés, publicada por Oxford University Press el mismo año).

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

El estatismo así concebido conduce a contradicciones intrínsecas, dado que el mismo Estado a través de sus aparatos ejerce las funciones derivadas de ser propietario. Además, el Estado controlará el funcionamiento del aparato productivo desde el nivel más bajo hasta la escala macroeconómica (fijación de precios, insumos, tecnología, salarios, etc.), y ejercerá su facultad exclusiva de distribución y mercantilización de los bienes y servicios. Todo ello en una situación falta de articulación, donde los intereses económicos son definidos por las solas relaciones de producción y careciendo de información sobre las necesidades reales de los consumidores —individuales y colectivos— a causa de la supresión del mercado, entendido éste como mecanismo continuo de creación y emisión de información sobre las mutaciones y preferencias de los consumidores.[5]

En el plano político resaltan dos elementos constitutivos que también implican contradicciones. El primero, es la legitimación revolucionaria del poder. Al otorgarle estatus autónomo, independiente de la voluntad de la población y que no necesita verificarse en elecciones libres y competitivas, elimina a los sujetos sociales "históricamente esenciales". Pero, al mismo tiempo, dicho poder no tiene un mandato social (lo usurpa ideológicamente), necesita entonces de mecanismos de transmisión y control de la sociedad, de instituciones con la función de "correas de transmisión", como sindicatos, asociaciones profesionales, a veces partidos políticos y otras "organizaciones de masas", meras coartadas del poder real.

El segundo elemento es el carácter de prerrogativa del poder, que coloca a la política por encima de las leyes y es derivado de la premisa anterior. Se trata de un tipo de dominio totalmente opuesto al legal, en el sentido weberiano. En tal sistema también la sociedad opera de manera diferente; privada de constituirse en lo que Hegel llama "la sociedad civil", no puede articularse más que en momentos de crisis y, además, sólo lo puede hacer de manera violenta.[6]

Otros rasgos propios del socialismo real, como las reglas de la dinámica, la reproducción social y la homogeneización del sistema, que conllevan las contradicciones entre los presupuestos ideológicos (la apariencia hegeliana) y su funcionamiento real —que en mi opinión, complementan la teoría de J. Staniszkis— son necesarios para conocer el cómo y el porqué del derrumbe del socialismo real, y los trataré en la segunda parte de este ensayo. Adoptando el esquema de Staniszkis sobre la crisis y el derrumbe del socialismo real, analizaré éstos en tres planos, el económico, el político y el de la relación de los países de Europa central con la URSS, cada uno con su dinámica propia, pero interconectados.

Antes de entrar en el análisis de la descomposición progresiva del llamado modo de producción socialis-

[5] *Ibid.*

[6] *Ibid.*

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

ta, quisiera detenerme —lo que no hace Staniszkis— en presentar el modelo económico soviético. Como es sabido, éste se instauró en la URSS a fines de los años veinte y fue impuesto por la fuerza —incluso con las bayonetas del Ejército rojo, al finalizar la Segunda Guerra Mundial. En la literatura especializada y de divulgación, dicho modelo se denomina "socialista clásico", "impositivo-distributivo", "economía centralmente planificada", "economía de orden y mando", etc. En la URSS, y más aún en los países de Europa Central, la instauración de dicho sistema no provino de un proceso de maduración de fuerzas productivas, sino de la deliberada decisión política de romper con el sistema capitalista y crear uno nuevo. Si bien las consideraciones ideológicas de crear un sistema sin explotación y de formar una clase obrera (en países donde ésta era poco numerosa) fueron manifiestas, prevalecieron las razones de tipo pragmático.

En resumidas cuentas, se trató de lograr una industrialización acelerada y desarrollar medios de producción y defensa. El propio Stalin, artífice de tal camino, lo dijo: "Sufrimos un retraso y estamos débiles, por consiguiente estamos mal. Si no cambiamos esta correlación, podemos ser vencidos y esclavizados." Y más adelante, en su mismo discurso a los directores de las principales empresas industriales, no dejó dudas al respecto: "Estamos 50 ó 100 años atrás de los países más avanzados. Tenemos que reducir la distancia a 10 años, porque en caso contrario estaremos aplastados";[7] palabras de las que se desprenden con claridad meridiana la meta y el ritmo de la industrialización.

En cuanto a los medios para tal industrialización, Stalin poco antes había sido públicamente explícito. "La reconstrucción industrial significa transferir los recursos del campo de la producción de artículos de consumo al campo de la producción de los medios de producción."[8] Obviamente, el privilegio de este sector de la economía se haría en detrimento de aquél. Asimismo, el militarismo se acentuará tanto en la URSS como en otros países de Europa central, obligados a seguir su modelo.

Esto último, aunado al ritmo de la industrialización y a las formas de acumulación, impuso un sello particular a la vida económica, a la que ya a principios de los años cuarenta O. Lange llamó "economía de guerra";[9] muy difícil de mantener por un período largo.

De acuerdo con J. Staniszkis, la economía de tipo soviético había sufrido una crisis casi permanente y estructural debido a lo que llama "desarticulación" progresiva del modo de producción socialista. Basándose en la definición de P.P. Rey y de

[7] Cit. R.V. Daniels (Ed.), A Documentary *History of Communism*, vol. 22, 1964, New York, Vintage Russian, p. 24.

[8] *Ibid.*

[9] O. Lange, "The Economic Operation of a Socialist Society", *Contributions to Political Economy*, Núm. 6 (1987), p. 7-13.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

H. Wolpe,[10] un modo de producción no está plenamente articulado cuando las condiciones de su reproducción dependen del funcionamiento de otro modo de producción. La autora considera que el modo de producción socialista nunca había funcionado como un subsistema autónomo porque, desde el principio, para su reproducción tuvo que recurrir a la coerción, como sucedió con la colectivización forzosa del campo.[11] Coincido con J. Staniszkis en que el recurso de las formas coercitivas, incluyendo el trabajo en los *gulags*, formó parte del arsenal antisocialista, tanto por razones éticas como puramente económicas.

Desde el punto de vista cronológico, el primer momento y el más persistente en la desarticulación del modo de producción socialista se refiere a la legalización del sector privado en la agricultura, tal como se autorizó en la URSS y en otros países del bloque soviético pocos meses después de la muerte de J. Stalin, en marzo de 1953. Tal decisión obedeció al reconocimiento de que una privatización parcial de la agricultura (en años futuros, también de los servicios, con distinto grado según países), resulta necesaria para cubrir las necesidades de consumo que el sector estatal no puede satisfacer.[12] Conforme al carácter político de la propiedad, la concesión al sector privado y en menor escala a las cooperativas (con un tutelaje estatal y burocratización, apenas menor al del sector oficial) no dinamizó la vida económica en su conjunto, sino que, por el contrario, contribuyó a su anarquización. El sector estatal más bien se sintió aliviado de la presión de mano de obra y de los requerimientos de producir más y mejor para el mercado interno. Los dilemas desde 1988 en la URSS, con el llamado sector cooperativo (forma encubierta de actividades privadas), ilustran muy bien ese problema.[13]

La segunda dimensión de la desarticulación del modo de producción socialista se manifestó en la creciente distancia respecto al desarrollo de las industrias de punta: electrónica, computación, robótica, comunicación, etc., evidenciándose la incapacidad sistemática para la innovación tecnológica, tanto en sus aspectos endógenos (producción de mercancías) como en los exógenos (asimilar innovaciones de fuera para dinamizar el conjunto del aparato productivo y el de servicios).

[10] P.P. Rey, "Articulation les modes de dependance aux modes de production dans deux sociétés inégales."

[11] S. Staniszkis, "Gospodarka y Polityka w okresie trnasformacji" (La economía y la política en el período de transformación), en W. Kosek (ed.), Zamamanie porzadka etatycznego (Derrumbe del orden estatista), 1988, Varsovia, Instituto de Sociología de la Universidad de Varsovia, p. 40.

[12] Las medidas tomadas por Malekov en la URSS e I. Nagy en Hungría. En mi libro: *Génesis de la Perestroika*, 1989, México, UAM-I, p. 14-16.

[13] V.I. Tikhonov, Conferencia en la Universidad de California en Berkeley, 1 de mayo de 1990.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Al respecto cabe mencionar el trabajo de investigación del economista polaco que radica en Inglaterra, S. Gomulka, sobre lo que llama *equilibrium gap*, abismo entre ambos sistemas en lo que se refiere a la división internacional del trabajo.[14] De ahí la necesidad creciente de importación de bienes de capital altamente tecnificados y de préstamos financieros para pagarlos, en todos los países del área durante la década de los setenta y de los ochenta en diferentes grados según cada caso.

El tercer aspecto de la desarticulación del modo de producción socialista en los países de Europa central y oriental se manifestó, y sigue haciéndolo, en la progresiva descapitalización de la industria. A pesar de que los salarios y las prestaciones sociales no sobrepasaron ni sobrepasan el 10 o el 15% de los costos de producción en las fábricas de esa región del mundo —en comparación con 25-35% de los países altamente desarrollados— siempre han existido dificultades insuperables para la formación del capital y la disponibilidad de medios financieros para modernizar el parque productivo.[15] El fenómeno de la escasez de capital se agudizó a tal grado que Staniszkis lo llama "la trituración de la economía por el Estado", debido a que éste imposibilitó de hecho la formación y reproducción del capital. La manifestación más evidente del mismo problema se hizo sentir en el creciente déficit presupuestal de todos los Estados de la región.

Finalmente, el cuarto y último momento de la desarticulación del modo de producción socialista se denominó "apropiación de la nomenclatura". Esta práctica se inició en Polonia y en Hungría en 1988, y consistió en permitir la creación de compañías mixtas de las empresas estatales o de sus partes con la iniciativa privada, nacional y extranjera. En muchos casos, tal facultad legal dio pie a la proliferación fraudulenta de asociaciones fantasmas, con el único fin de poder trasladar los fondos financieros a manos privadas, en su mayoría de gerentes y directores de empresas estatales. La nomenclatura inventó una amplia gama de procedimientos, en mayor o menor grado falaces, para convertirse *de iure* en propietaria de los bienes estatales.[16] Cabe añadir que esa práctica se extendió en el momento de la descomposición del sistema del dominio político, hecho del que hablaremos a continuación.

A lo largo de las últimas décadas, el sistema político sufrió una constante y progresiva erosión debida a la imposibilidad de mantener intacto el princi-

[14] S. Gomulka, *Equlibrium Gap*, 1988, Londres, London School of Economics. p. 28-34.

[15] E. Skalski, "Koniecnose reformy", (Necesidad de reforma), *Tygodnik Powszechny*, Núm. 15, 1990, p. 3 y 5.

[16] Para Polonia, véase: M. Oblicki, "Prywatzacja: mity i Rzecztwistosc" (Privatización: mitos y la realidad), *Tygodnik Solidanosc*, Núm. 15, 1990. Para Hungría: G. Revesz, *Perestroika in Eastern Europe: Hungarian economic transformation*, Westview, Bouldere / Coulder, 1990, p. 149-151.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

pio de la legitimación revolucionaria del poder. En otras palabras, ya no fue posible seguir con la usurpación del estatus autónomo del poder (el llamado "papel dirigente" del partido comunista) y relegar a la sociedad y a los sujetos sociales, "históricamente esenciales", a conformarse con el rol pasivo de receptores obedientes en su función de "correas de transmisión". En contra del principio del "papel dirigente" del partido comunista, con todos sus derivados prácticos (negativa a la formación de organizaciones sociales independientes y autónomas; tutelaje ideológico sobre la vida científica y artística; extensión de la nomenclatura a prácticamente todas las esferas de la actividad humana), se desarrolló un mayor nivel cultural y educacional de la población (consecuencia del énfasis puesto sobre ello por parte de los detentadores del poder en los primeros años), que condujo al mayor conocimiento de la realidad social, económica y política nacional e internacional, y al ansia de participar en los asuntos públicos del país. En esencia, se trata de premisas para el surgimiento de la sociedad civil.[17]

Desde el punto de vista histórico, se pudo constatar la aparición de la sociedad civil en los momentos de graves crisis sociales y políticas, protagonista de la historia en los últimos decenios, cuyas manifestaciones más evidentes son la protesta social en la RDA en 1953, la insurrección húngara en 1956, la "Primavera de Praga" en 1968 y frecuentes conmociones sociales en Polonia en 1956, 1968, 1970, 1977, 1980-81.[18]

Sin embargo, la legitimación revolucionaria del poder recibió el más duro golpe en 1980 con el surgimiento de Solidaridad, el primer sindicato libre y autogestionario en el bloque soviético. Su trascendencia en aquel momento y en la década siguiente, radicó en que el origen de Solidaridad fue una protesta obrera, una huelga en los astilleros "Lenin" de Gdnask, que rápidamente se extendió a otros centros industriales de Polonia. Una de las 21 demandas del movimiento huelguístico del verano de 1980 fue, precisamente, el derecho a formar un sindicato libre y autogestionario, lo que significó un voto de desconfianza —dicho irónicamente— al partido comunista que pretendía gobernar en nombre de la clase obrera.[19]

Es digno de rescatar de este movimiento que, desde el principio, planteó de manera embrionaria una nueva visión del sistema político en ese país. Recordando lo que yo mismo escribí hace casi 10 años: "(...) desde el comienzo de la protesta obrera, se planteó el problema de la autoorganización de la clase trabajadora y la sociedad interesada, y de la participación real y efectiva de todos los interesados en cuestiones que les incumben —sean

[17] M. Lewin, *The Phenomen of Perestroika*, 1989, Berkeley, University Press, p. 64-79.

[18] Sobre los movimientos sociales en Europa del Este, véase mi *Génesis..., op. cit.*

[19] J. Patula, *Revolución y contrarrevolución en Polonia, 1980-1983*, 1984, México, UAM-I, p. 6.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

de tipo político, social o económico –, es decir, una democratización de todas las estructuras del poder en Polonia". Y poco más adelante, observé: "El apoyo de los huelguistas por parte de la *intelligentsia*, el campesinado y los estudiantes, evidenció que se trataba de un asunto global, tal como lo calificó K. Pomian, filósofo polaco: la expresión de un despertar nacional para que Polonia sea verdaderamente Polonia."[20]

Otro principio rector de la estructura del dominio político, que era el carácter prerrogativo del Estado, fue minado paulativamente en los últimos decenios. Conforme con el paradigma de J. Staniszkis, que retoma la teoría de E. Frankel,[21] el "Estado prerrogativo" se caracteriza por la doble regulación del poder. No se trató, como en los casos de los regímenes de Hitler y Stalin – desde cuya observación construyó su teoría – de la existencia de dos estructuras de dominio, el partido y el Estado, en las cuales el primero debería ocuparse de cuestiones estratégicas y el segundo de los asuntos corrientes de la administración estatal, sino que hay que admitir que hubo intentos de "racionalización" del ejercicio del poder entre ambas instancias. El "Estado prerrogativo" se distingue por una delimitación de ciertas esferas de la vida (del partido y del Estado), bajo la regulación del derecho y la sujeción al principio de regulación revolucionaria, conforme al cual la política se encuentra por encima del derecho.

En este punto es necesario anotar que esa doble regulación estuvo sujeta a los vaivenes de las coyunturas políticas internas y externas de cada país en cuestión. En términos generales, se puede constatar que en períodos de crisis se ampliaba o se declaraba ampliada la esfera de regulación normativa mediante leyes. En el interior del partido se hablaba (bajo la presión de su base) de respetar las normas democráticas intrapartidarias. En el conjunto de la vida nacional se proclamaba la necesidad de someter a todos los aparatos del poder y a sus directivos (incluyendo a los del partido comunista) al imperio de la ley. Los medios de comunicación y en general la opinión pública, pudieron ventilar los agravios recibidos del sistema de dominio político, criticar los "abusos" del poder", la "arbitrariedad" en la toma de decisiones, las prácticas corruptas, etc. En este contexto, hay que ubicar el clamor de Gorbachov de instaurar en la URSS el "Estado de derecho", que repite casi desde su ascenso al poder. Pero sofocada cada situación de crisis, siempre se ha vuelto a la doble regulación, es decir, al principio del "Estado prerrogativo".

Dentro de las manifestaciones de las crisis socio-políticas que minaban las bases del Estado prerrogativo caben no sólo las protestas sociales antes mencionadas, sino también recursos extraordinarios no practicados anteriormente. Pienso en dos casos muy concretos. El primero, la introducción

[20] *Ibid.*

[21] E. Frankel, *The dual State*, 1944, Oxford, University Press, p. 7-12.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

del estado de guerra en Polonia en diciembre de 1981. En opinión de muchos comentaristas internacionales, en aquella ocasión se debía haber tratado de un "golpe militar"; hubo incluso algunas voces que no dudaron en calificar la imposición de la ley marcial como un "pinochetazo". Además del fervor y la tristeza que predominaron en el primer instante —plenamente justificados— la instauración del estado de guerra en 1981 en Polonia, significó que la esfera de vida bajo la regulación normativa quedó suspendida y "se legalizaron" las prerrogativas de arbitrariedad, e incluso el uso de la fuerza, sin que "el poder siquiera cambiara de persona", como con toda razón lo mencionó el citado K. Pomian.[22] Como señala este autor, en esta operación el "Consejo Militar de Salvación Nacional", proclamado como la máxima instancia del poder, fue presidido por el mismo general W. Jaruzelski, quien anteriormente ya había acumulado los puestos de primer secretario del partido comunista, de primer ministro y de ministro de defensa.

El segundo recurso extraordinario, fue el otorgamiento a M. Gorbachov de facultades especiales para gobernar por medio de decretos, tal y como el "Congreso de los Diputados de Pueblo" lo decidió en la sesión de diciembre de 1990. Independientemente de las consideraciones sobre la grave crisis económica, y la de las nacionalidades, cabe observar de que Gorbachov ya tenía el poder de secretario general del partido comunista y de presidente de la Unión, (antes de presidente del Soviet Supremo) dotado de amplias prerrogativas —mayores que las de un régimen presidencialista.[23] Si hubiera sido únicamente cuestión de frenar más eficazmente la crisis económica y los desafíos nacionalistas, la propuesta de B. Yeltsin de formar un gobierno de unidad nacional con un amplio consenso social y nacional, resultaba la más apropiada. A su vez, los acontecimientos de enero y febrero de 1991 (ocupación militar de edificios públicos en Lituania y Letonia, decretos de autorización del patrullaje de las calles por unidades militarizadas, retiro de circulación de los billetes de 50 y 100 rublos, junto con el congelamiento parcial de las cuentas de ahorro, así como el anuncio de aumentos considerables de los precios) indicaron según numerosos observadores, un giro muy marcado de los proyectos de la Perestroika.[24]

El tercer plano, que aseguró durante 45 años la cohesión de los regímenes en Europa central, y que sufrió el desmoronamiento en el memorable bienio de 1989-1990, se ubica en la naturaleza de las relaciones de los países de Europa central con la URSS. Estas relaciones revestían un carácter especial, que J. Staniszkis califica como la "cláusula

[22] K. Pomian, "Stan wojenny" (Estado de guerra), *Kultura*, Núms. 1-2, 1982, p. 8.

[23] J. Patula, "¿Ha muerto la Perestroika?", *Excélsior*, 14/II/91, p. 9-11.

[24] M. Scamella, "Imposible conciliar las imágenes contradictorias de Mijail; comprensible estupefacción occidental", *Excél-*

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

imperial", que se traducía en una tupida red de dependencia de aquéllos respecto al "hermano mayor", como coloquialmente solía llamarse a la URSS.

La "cláusula imperial" tuvo su origen en los tratados de Yalta, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, cuando los Estados Unidos y la Gran Bretaña accedieron a la petición de Stalin de considerar a la región centroeuropea como una zona de influencia exclusiva de la URSS. A lo largo de los siguientes 45 años, pasó de una condición casi colonial (requisas forzadas del parque industrial y de medios de transporte, así como las relaciones desiguales en el intercambio comercial),[25] al status de "socios menores" y subordinados en la división del trabajo, mediante dos organismos de integración obligatoria, en el plano económico, el CAME (COMECON), y en el político-militar, el Pacto de Varsovia.

Ambos organismos, glorificados durante décadas como ejemplo de colaboración y ayuda "fraterna, desinteresada y mutuamente beneficiosa", han sido instrumentos altamente burocratizados en su estructura interna, pero muy eficientes para imponer las políticas económicas, el perfil de las industrias, las especializaciones productivas, la unificación de la política exterior y de defensa, etc.; todo con el propósito de asegurar el papel hegemónico de la URSS en el concierto internacional,[26] casi sin tomar en cuenta las especificidades de cada país y los legítimos intereses de las poblaciones. Bajo estas condiciones, resulta difícil calcular —y quizá irrelevante saber— quién ayudó más a quién,[27] si se consideran la ausencia de monedas convertibles, la fijación de precios y servicios según intereses más políticos que económicos y los diferentes criterios de cálculo posibles.

A partir de 1989, tanto las élites políticas de Europa central como de la URSS, llegaron a la conclusión de que las relaciones político-económicas entre ambas partes no correspondían a los anhelos de los pueblos en cuestión y, al mismo tiempo, resultaban incongruentes con las prioridades fijadas en

[25] J. Wszelaki, *Communist economic strategy. The role of East Central Europe*, 1969, Washington, p. 68-76.

[26] Sobre el desenvolvimiento del CAME, véase: M. Zador, "El colapso del CAME", en A. Saldívar, *El ocaso del socialismo*, 1990, México, Siglo XXI, p. 60-74. Sobre el Pacto de Varsovia: J. Patula, "Convergencias y divergencias en el Pacto de Varsovia", *Revista Iztapalapa*, Núm. 21, 1990, México, UAM-I, p. 29-46.

[27] En opinión de gente de esos países, se explicaba la escasez de productos por la obligación de entregarlos a los países "hermanos". Numerosos trabajos han hecho hincapié en el carácter de esta "ayuda fraterna". A su vez, dos investigadores, muy prestigiados, de la economía de tipo soviético sostuvieron la tesis, con base en materiales estadísticos, de que la URSS subvencionaba a los países de Europa Central. Cf. P. Vanous Marrese, *Implicit subsides in Soviet trade with EE*, 1982, Berkeley, University of California Press.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

la URSS, en primer lugar, y en Europa central, en segundo. De ahí que la nueva directiva soviética haya renunciado a sus paradigmas de relación con los países centroeuropeos, generando en cambio el llamado internacionalismo proletario y la subsecuente doctrina de Brejnev, que preveía la obligación de intervenir, incluso militarmente, si se encontraran en entredicho "las conquistas socialistas" en cualquiera de los países de la llamada "comunidad socialista". Todos conocemos los ejemplos históricos de interpretación de este principio (el aplastamiento soviético de la insurrección húngara en 1956 y de la Primavera de Praga en 1968) por los cinco países del Pacto de Varsovia.

La renuncia por parte de la URSS a la "cláusula imperial" tuvo una importancia decisiva para cambiar el sistema de dominio político y el modelo económico vigente hasta 1989. Como caso especial, la RDA hizo posible la reunificación alemana, consumada en un lapso extremadamente breve. Aquí radica el mayor mérito de la Perestroika, y más precisamente del *novoye myslenye* (nuevo pensamiento), tal como suele llamarse al giro en la política exterior soviética, bajo la dirección del ministro de relaciones exteriores de la URSS, E. Schevernadze. Independientemente de las desconocidas intenciones soviéticas, hay que reconocer que se trató de una ruptura con la línea política tradicional de la URSS. Esta ruptura se produjo a pesar de la oposición de las fuerzas conservadoras, fundamentalmente dentro del ejército, a "abandonar a los países de Europa central", sin siquiera disparar un tiro. Y. Gersimov, entonces portavoz del ministerio de relaciones exteriores de la URSS, replicó a esos ataques diciendo que su gobierno no estaba dispuesto a seguir apoyando a los regímenes estalinistas, autoritarios y corruptos hasta la médula.[28]

En conclusión, los propios rasgos inherentes al socialismo real, los que constituyeron su naturaleza y sus fundamentos a lo largo de varias décadas, contenían en sí los gérmenes de su descomposición. Y el derrumbe se produjo gracias a la combinación afortunada de múltiples factores en el plano económico, el político y en el de las relaciones internacionales, con la participación de numerosos actores individuales y sociales. Discernir cómo se conjugaron todos estos factores y acciones de protagonistas sociales y personales debe ser tarea para un historiador que cuente con una amplia bibliografía documental al respecto.

En todo caso, insisto en que se trató de una "muerte largamente anunciada", parafraseando el título de la conocida novela de García Márquez.

[28] "Gersimov refuta las críticas", *Excélsior*, 1/II/90, p. 3.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

VUELTA Y *PARTISAN REVIEW*, REVISTAS QUE ASPIRAN A ENTENDER LAS COSAS

*Jaime Perales**

A Jorge Edwards

El desaparecido pensador norteamericano Irving Howe comentó en una conversación con Enrique Krauze, que cuando los intelectuales no pueden hacer nada no tienen más remedio que fundar revistas. Ésta fue quizás una razón importante por la que Octavio Paz reunió al grupo que hizo posible la publicación cultural *Vuelta* (1976 hasta la fecha), y porque a pesar de todo la letra impresa sigue siendo un medio eficaz del intelectual para cifrar las ideas del momento. Estas dos ideas se deben tal vez a que la crítica del artista al lenguaje sólo puede ser expresada por el lenguaje mismo, como ha dicho René Welleck. El lenguaje es importante en *Vuelta* y esto ha permitido que la revista sea fiel a la expresión escrita, al publicar algunos de los mejores textos de la literatura latinoamericana y europea de las dos últimas décadas. De igual forma, varios de sus colaboradores se han interesado por subrayar el problema del lenguaje no como fenómeno circunscrito a la literatura, sino que también el aspecto político ha sido tema de debate cultural. Dos ejemplos muy concretos se encuentran en los editoriales que Paz escribió en 1976 y 1981, que hacen hincapié en una idea presente en la conciencia de las mentes *engagés*: unir la independencia cultural con el compromiso político. La primera revista que utilizó el binomio anterior de manera consciente en sus editoriales fue la legendaria publicación fundada por los llamados "intelectuales de Nueva York", *Partisan Review* (1934 hasta la fecha). Una comparación entre los editoriales e historias de ambas publicaciones no es una idea fuera de contexto, ya que Paz ha comentado que leyó en sus primeros años el *magazine* cultural antiestalinis-

* Egresado del Depto. de Ciencias Sociales, ITAM.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

ta (*Vuelta*, mayo de 1986, p. 32). De igual manera, algunos de los miembros más importantes de la segunda generación de *Partisan Review*, Irving Howe y Daniel Bell, han sido colaboradores en *Vuelta* desde la época de *Plural*, en el año de 1974. Finalmente Enrique Krauze, subdirector de la publicación mexicana, ha afirmado que la influencia de *Partisan Review* sobre la revista liberal es muy importante (entrevista personal, junio 1988).

La Revolución en Manhattan

Partisan Review se creó originalmente en 1934 en la ciudad de Nueva York gracias a que dos intelectuales judíos, William Phillips y Phillip Rahv, concibieron con la ayuda de otros escritores de izquierda, una publicación que se especializara en los aspectos literarios y políticos del momento. Era la década de los años treinta y la mayoría de la prensa intelectual en Nueva York enfocaba su atención en los extremos culturales. Es decir, hablar de política excluyendo a la literatura o escribir acerca del "arte por el arte" y olvidarse del mundo inmediato. Los dos ejemplos más patentes que describían la actitud de la vida intelectual en Nueva York estaban representados por *The Little Review* (1914-1929) de Margaret Anderson y *The Masses* (1911-1931).

The Little Review dio a conocer lo mejor de la literatura europea y norteamericana de la época: James Joyce, Ezra Pound, T.S. Eliot, Ernest Hemingway y William Faulkner fueron presentados en los Estados Unidos. Por su parte, *The Masses* representó a un grupo de hombres marginales de izquierda interesados en la faceta política de la vida cultural en Nueva York. Max Eastman, uno de sus miembros más importantes y futuro colaborador de *Partisan Review*, definió a ese órgano intelectual como algo tan progresivamente revolucionario que no buscaba conciliar a nadie, ni siquiera a las partes integrantes de la revista. Desde sus posiciones intelectuales, ambas publicaciones desencadenaron una guerra epistolar. *The Masses* le escribió a *The Little Review*: "Por favor no nos manden más el *magazine*, no entendemos nada de lo que se publica en él." Margaret Anderson contestó indignada a *The Masses* que por favor tampoco le enviaran la revista porque entendía *todo* lo que se escribía en ella.

Las posturas en la prensa cultural de la época eran en apariencia irreconciliables. Sin embargo, Phillips y Rahv se preocuparon por incorporar la vanguardia de finales de la década de los veinte con el entonces muy en boga radicalismo político de los años treinta. El ejemplo más ilustrativo que ha usado Irving Howe en su célebre ensayo "Los Intelectuales de Nueva York" fue T.S. Eliot. El autor de *The Wastte Land*, considerado en la época un "escritor fascista", fue para los colaboradores de *Partisan Review*, y en general para los miembros de esa generación, un descubrimiento tan valioso como Carlos Marx. Es decir, la literatura jugaba un papel básico y en ocasiones era más importante que la política.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

La revista fue promovida en un principio gracias a las ganancias que dieron unas conferencias de un famoso marxista británico de la época. En el año de 1934 se conoció públicamente *Partisan Review* con este nombre, pero no con la actitud que la haría famosa. La publicación dependía financieramente de una cadena de organizaciones comunistas llamadas *The John Reed* clubs. Por esta razón, en sus primeros tres años de existencia, *Partisan Review* reflejó las opiniones de la institución que la apoyó económicamente, como un profundo sentimiento anticapitalista y cierta simpatía por la política cultural de la Unión Soviética:

> Nos proponemos enfocarnos a la creación y crítica de la literatura, pero debemos mantener un punto de vista definitivo —el de la clase trabajadora revolucionaria. A través de nuestro medio literario, participaremos en la lucha por los trabajadores y nos comprometeremos contra las guerras imperialista, fascista, la opresión nacional y racial y por la abolición del sistema que ha desencadenado a todos estos demonios. La defensa de la Unión Soviética es una de nuestras principales tareas (PR, 1934, p. 2).

No obstante, William Phillips y Phillip Rahv, según especialistas, empezaron a cambiar su ideología a principios de 1934 e iniciaron una postura crítica hacia la estética proletaria. Sin embargo, *Partisan Review* no tenía los medios económicos para ser una publicación de carácter independiente debido a que la mayoría de los recursos financieros provenían de la cadena *John Reed*. Esta situación cambió cuando dichos clubes fueron desplazados por otras organizaciones similares.

La antigua *Partisan Review* duró tres años y su política editorial cambió hacia una nueva dirección. Durante los años 1935-1937, Phillips y Rahv se interesaron en la búsqueda de una auténtica cultura proletaria y en las vanguardias de la época, más que en defender la posición artística de la Unión Soviética. Sumado a esto, los llamados "procesos de Moscú" (1936-1938) y la selectiva eliminación de las organizaciones de trabajadores en España no sólo transformó la perspectiva cultural de los editores, sino también la política.

La nueva *Partisan Review*

En 1937 la política cultural de la revista cambió sustancialmente. Esto puede observarse a través de su editorial, que subrayó la independencia de la publicación de cualquier institución que tuviera un sello político o ideológico y la separación de *Partisan Review* del Partido Comunista norteamericano.

> Cualquier revista, creemos, que aspire a tener un lugar en la vanguardia literaria contemporánea debe ser de tendencia revolucionaria, pero también estamos convencidos que cualquier revista debe ser inequívocamente independiente. *Par-*

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

tisan Review está consciente de su responsabilidad con el movimiento revolucionario en general, pero rechazamos cualquier compromiso con alguna de sus organizaciones políticas. De hecho, pensamos que la razón de una literatura revolucionaria es mejor correspondida a través de una política de no compromiso con ningún partido político (...). Antiguamente asociada con el Partido Comunista, *Partisan Review* luchó contra los intentos del primero por cambiar los intereses de la literatura por el de sus facciones políticas. Nuestra reaparición, afianzada sobre unas bases independientes le da sentido a nuestra convicción de que la inclinación totalitaria es inherente en ese movimiento y que éste ya no puede ser combatido más desde dentro (PR, 1937, p. 3).

Es verdad que se pueden encontrar algunas publicaciones anteriores a *Partisan Review* que se preocuparon por la independencia de la literatura de la política, como la *Nouvelle Revue Française* (1909), *Revista de Occidente* (1923) y *Sur* (1931-1978), fundadas respectivamente por André Gide, José Ortega y Gasset y Victoria Ocampo. Sin embargo, a diferencia de éstas, *Partisan Review* tuvo plena conciencia de que tanto en la cultura como en la política no hay neutralidad y que independencia cultural y "engagement" político pueden ser posiciones asociadas y complementarias.

***Vuelta* (1976)**

Cuarenta años después, *Vuelta* repitió en cierta manera la historia de *Partisan Review*. La revista fue fundada por Octavio Paz y un prominente grupo de intelectuales de diversas partes de América Latina y el mundo, en 1976. *Vuelta* empezó a editarse con el nombre de *Plural* en 1971. El apoyo económico lo facilitó el periódico *Excélsior* y, a pesar de que los puntos de vista entre ambas publicaciones eran en ocasiones muy distintos, la mutua tolerancia fue casi siempre más fuerte que las brechas ideológicas de sus directores correspondientes. De hecho, en diversas ocasiones Paz ha comentado que cuando a mediados de la década de los setenta tuvo lugar el conflicto que causó la expulsión de su director Julio Scherer García, todo el *staff* del periódico renunció, al igual que el cuerpo editorial de *Plural*. De acuerdo con *The New York Times*, la "diáspora" intelectual y crítica que se produjo en ese momento fue provocada por una reacción del ex-presidente de México Luis Echeverría (1970-1976). Era una clausura al tono liberal que se inició durante ese particular período político (Riding, julio 9, 1976, p. A8).

En diciembre de 1976, el mismo *staff* de *Plural* fundó *Vuelta* con el dinero recolectado de la venta de una pintura de Rufino Tamayo. El editorial fue escrito por Octavio Paz en 1976, y con motivo del quinto aniversario de la revista, nuevamente en 1981. El primer editorial de Paz anunció un lugar en donde el intelectual pudiera expre-

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

sar sus ideas con libertad en cuatro géneros fundamentales: poesía, crítica literaria, narración y ensayo político. El concepto de literatura de Paz que apareció en esa ocasión en *Vuelta* fue similar al del primer editorial de la *Nouvelle Revue Française*, 1909: "Defense et illustration de la langue français (...) La language, c'est ne pas seulement le langage, c'est la culture" (NRF, 1907, p. 7). En el caso de *Vuelta*, la defensa del lenguaje se cristalizó en la literatura como la forma ideal de resolver los conflictos de distintas disciplinas del espíritu, aparentemente disímiles:

> En 1971 el director de *Excélsior*, Julio Scherer, nos propuso la publicación de una revista literaria, en el sentido amplio de la palabra literatura: invención verbal y reflexión sobre esa invención, creación de otros mundos y crítica de este mundo (*Vuelta*, 1976, p. 7).

El primer editorial de *Vuelta* expresó la estrecha relación con la antigua revista *Plural*. No obstante, había una diferencia específica entre ambas publicaciones. *Plural* habló de manera amplia de un "foro" en que los intelectuales pudieran debatir libremente sus diferentes ideas (Excélsior, septiembre 1971, p. 1), mientras que el editorial de *Vuelta* subrayó el propósito de no neutralidad política unida a la independencia cultural. Esta diferencia es importante y muestra que *Vuelta* y *Partisan Review* en sus momentos respectivos tuvieron objetivos similares.

El primer editorial de *Vuelta* se expresó de forma crítica y pesimista sobre las condiciones en que México vivía en ese momento, siendo el "affaire" *Excélsior* —símbolo de libertad de expresión— el ejemplo más palpable: ausencia de partidos políticos, extremo poder presidencial y un Estado abrumador y opresivo (con "E" mayúscula), el cual evitaba que se fortalecieran los canales de permeabilidad política entre el individuo y el gobierno. De acuerdo con Paz, en ese momento no había soluciones de corto plazo para el desarrollo político y democrático de la nación mexicana:

> Las consecuencias han sido igualmente funestas para el régimen y para la nación. Para el régimen porque, después de seis años de proclamar su decisión de respetar la libertad de crítica, acabó o permitió que se acabase con uno de los poquísimos centros de crítica independiente del país. Para la nación porque el conflicto de *Excélsior* ha coincidido con la crisis de los partidos políticos. Los de izquierda no han podido unirse ni, lo que es más grave, han sabido elaborar un programa de veras nacional que, simultáneamente, sea viable y corresponda a la realidad real de México. La izquierda está paralizada por una tradición dogmática y por su pasado stalinista. La derecha no existe, al menos como pensamiento político. (...) En todo caso, es una confirmación de que el Estado sigue siendo el poder determinante en México.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Los momentos históricos de *Partisan Review* y *Vuelta* fueron distintos, pero el lenguaje crítico de ambas coincide de manera categórica. El antitotalitario editorial de *Partisan Review* expresó a la literatura en términos de independencia frente al poder y la crítica política como responsabilidad intelectual. *Vuelta* subrayó la actitud de *Partisan Review* con tres palabras claves: libertad, independencia y crítica:

> Sabemos que nuestra revista era leída no por ser el órgano de una ortodoxia sino por ser el lugar de confluencia de muchas voces solitarias y libres. Dejamos *Plural* para no perder nuestra independencia; publicamos *Vuelta* para seguir siendo independientes (...) Gibbon decía: "Todo lo que los hombres han sido, todo lo que ha creado su genio, todo lo que su razón ha ponderado, todas esas obras que se acumulan en nuestras ciudades —todo eso ha sido hecho por la crítica". Tal vez el gran historiador exageraba. No demasiado: un pueblo sin poesía es un pueblo sin alma, una nación sin crítica es una nación ciega.

Por cierto, se pueden trazar las ideas de independencia cultural y compromiso político en las revistas mencionadas anteriormente. Sin embargo, la mayoría siguió la actitud de José Ortega y Gasset, manifiesta en el primer editorial de su famosa *Revista de Occidente*: "De espaldas a toda política, ya que la política no aspira nunca a entender las cosas." (1923, p. 2). Es decir, el artista debe olvidarse del mundo inmediato y enfocarse a la obra personal. Esta posición solipsista de Ortega, debida en gran parte a una frustración personal, fue refutada por *Partisan Review* y *Vuelta* —al menos en sus respectivos editoriales— ya que para ambas publicaciones el escritor debe comprometerse con las ideas para crear un mundo perfectible, donde "libertad, igualdad y fraternidad" sean aspectos cohesivos (*Vuelta*, enero 1993, p. 11-16). La búsqueda del mundo perfectible o el anhelo del intelectual por realizar una Utopía cercana a la realidad, se concretó en el concepto de democracia que *Vuelta* reiteró a mitad de los ochenta, aparecido por primera ocasión en la mesa redonda *México: Presente y Futuro*. (*Plural*, marzo 1972, p. 5).

Vuelta, quinto aniversario (1981)

En 1981 *Vuelta* publicó un número de aniversario. Paz reabrió simbólicamente a la revista con un editorial que enfatizó un compromiso colectivo muy importante, que formalmente sellaría la actitud antitotalitaria de la publicación. Fue una invitación a que se reflexionara sobre dos peligros políticos que la publicación consideró sustanciales, el Estado y el Socialismo real en América Latina:

> Dos Fuerzas se disputan entre nosotros, las voluntades y las conciencias: el Poder Institucional y la Doctrina. El primero es una

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

realidad inmensa y poderosa. No sólo es el Estado heredero de la Revolución de México sino que, a través de sus órganos y agencias, dirige o patrocina, (...) infinidad de actividades culturales (...) Gran canal de la movilidad social, el Poder institucional seduce, premia, manipula y, a veces, castiga. La Doctrina es una amalgama de fragmentos e interpretaciones, no pocas veces contradictorias, de la *vulgata* marxista-leninista. (...) A pesar de que en los últimos años se han disipado muchas ilusiones —ya es imposible cerrar los ojos ante lo que ocurre en los países del mal llamado "socialismo real"—, la Doctrina todavía fascina a muchas conciencias, sobre todo entre los intelectuales de la clase media latinoamericana.

La independencia cultural es un factor por el que *Vuelta* puede ser indentificada con *Partisan Review*. Para *Vuelta* la literatura no sólo es considerada en términos eternos, sino que, al igual que en la revista estadounidense, puede jugar un papel importante con el compromiso del artista en la sociedad.

Vuelta y *Partisan Review* como generaciones intelectuales

En el segundo editorial de *Vuelta*, Octavio Paz utilizó la teoría de las generaciones de Ortega y Gasset para explicar que los escritores pueden traspasar la barrera de los años y los gustos estéticos; las diferentes edades, según Paz, en ocasiones se reúnen en términos de fuerte unidad de grupo o *dependance filial*. El editorial subrayó la importancia de que *Plural* y *Vuelta* pertenecen a escritores de distintas generaciones.

> La historia de la literatura moderna, en Europa y en América, se confunde muchas veces con la de las revistas literarias. En México la publicación de una revista ha sido el modo predilecto de aparición de las nuevas generaciones, de la *Revista Azul* a la *Revista Mexicana de Literatura* (...) Estos ejemplos muestran que las revistas literarias no sólo expresan las rupturas entre las generaciones sino que también son puentes entre ellas. En fin, en otras ocasiones las revistas no se identifican con esta o aquella tendencia literaria y agrupan a distintas generaciones: inspirados por preocupaciones de orden más general, los escritores se unen por encima de las barreras de la edad y de la estética.

Ciertamente, uno de los principales contrastes entre *Partisan Review* y *Vuelta* es la diferencia de tiempos. El *magazine* norteamericano reunió a dos generaciones de escritores judíos, mientras que *Vuelta* estableció vínculos con varias generaciones, que han escrito en sus páginas desde hace más de veinte años. Algunos miembros del primer período de *Partisan Review* son: Lionel Trilling, Sidney Hook, Lionel Abel, Elenor Clarck, Clement Greenberg,

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Mary MacCarthy, Dwight MacDonald y Diana Trilling. La segunda época está representada por Daniel Bell, Irving Howe, Alfred Kazin, Norman Podhoretz, Phillip Roth, Norman Mailer y Arthur Schlesinger (PR, 50 year anniversary, p. 492-3). De igual forma, buscando coincidencias entre edades y posiciones políticas se puede mencionar que algunos grupos intelectuales de la década de los años cuarenta (entre ellos Octavio Paz) y los miembros de *Partisan Review* vivieron el *cisma* europeo: Los procesos de Moscú, el ascenso de Stalin al poder, el pacto Ribbentrop-Molotov (hecho que desilusionó a muchos intelectuales antifascistas de todo el mundo) y la Segunda Guerra Mundial. Estos sucesos (unidos a algunos otros de carácter doméstico) convencería a varios miembros de *Partisan Review* y a ciertos escritores de la izquierda mexicana que la revolución planteada por Marx no llegaría a desarrollarse (Tajonar, *et al.*, "Aniversario 10 años de *Vuelta*", 1986).

Trotsky y Serge

Un aspecto histórico que ayudó a cambiar ideológicamente a diversos miembros de *Partisan Review* fue la atracción de León Trotsky como principal disidente de la Unión Soviética. La figura de Trotsky deslumbró e indirectamente reunió como un grupo sólido a los llamados "intelectuales de Nueva York", importante generación de escritores judío-norteamericanos que fundó varias revistas intelectuales, entre ellas *Partisan Review*. Trotsky fue un elemento clave para que muchos de la *intelligentsia* judío-norteamericana cambiaran sus actitudes políticas hacia el plano neoconservador.

En el caso de México, el arribo de León Trotsky en 1937 causó diversos debates entre la izquierda mexicana (como se sabe, la llamada Comisión Dewey, que exoneró a Trotsky de los cargos hechos por el gobierno de Stalin, tuvo su sede en Coyoacán). Además, su asesinato en 1940 y la posible complicidad en el crimen entre la Unión Soviética y el Partido Comunista Mexicano agudizó la crisis interna y fraccionamiento del PCM, iniciada en 1939. Debido a ello, el PCM recibió una fuerte crítica por parte del entonces Presidente, Lázaro Cárdenas (1934-1940). Todo esto, combinado con la corrupción interna del PCM, haría que el tono del gobierno entrante de Manuel Avila Camacho (1940-1946) fuera especialmente anticomunista.

Como en los Estados Unidos, Trotsky también atrajo a algunos intelectuales mexicanos, como Diego Rivera y Frida Kahlo quienes le brindaron alojamiento en su casa. Sin embargo, como se sabe, la simpatía no se limitó al albergue sino que también se estableció cierto compromiso con la sociedad y el arte: Rivera firmó, junto con André Bretón y Trotsky, un manifiesto a favor del arte revolucionario que apareció en el número de otoño de 1938 de *Partisan Review*.

En el caso particular de Octavio Paz, éste ha declarado que también sintió admiración por el pensamiento

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

de Trotsky. No obstante, Paz ha comentado que su cambio de ideas posterior se debió no tanto a Trotsky como a un Trotskysta, Víctor Serge, un intelectual que escapó de la Unión Soviética en 1935 con la ayuda de los escritores Ignazio Silone y André Gide. (PR, 1942, p. 174-6). Serge vivió en México en los años cuarenta en compañía de diversos exiliados políticos. *El Hijo Pródigo* (1943-1946), revista literaria de la que Paz formó parte en su fundación, publicó varias páginas de Víctor Serge. Existe también un paralelismo histórico entre las posturas de *Partisan Review* y el director de la revista *Vuelta* con respecto al pensador ruso. En aquella época Serge junto con otros escritores exiliados en México (Julian Gorkin, Gustave Rengler, Grandioso Muñiz y Marceau Pivert) fueron acusados de fascistas por el partido Comunista Mexicano. *El Hijo Pródigo* defendió simbólicamente la imagen de Serge al publicar sus escritos, mientras que *Partisan Review* escribió una carta de protesta a Avila Camacho firmada por 200 prominentes intelectuales de todo el mundo —como Edmund Wilson, Thomas Mann, John Dos Passos— para que se concluyera el hostigamiento político.

La Revolución Cubana

Algunos de los miembros de la generación del "Boom" y "Post-Boom" literario y colaboradores constantes de la revista *Vuelta* (Mario Vargas Llosa, Guillermo Cabrera Infante, Jorge Edwards y Juan Goytisolo) defendieron la revolución de Castro durante los sesenta como ejemplo cultural y político para América Latina. Sin embargo, en la siguiente década el mismo grupo sufrió un *Disenchantment* del gobierno de Castro, debido a que el escritor Heberto Padilla fue obligado a firmar una larga confesión explicando su traición a la Revolución Cubana. Como se sabe, este dilema cultural y político dividió a la *intelligentsia* latinoamericana en críticos y defensores de la Revolución Cubana. El material impreso sobre el caso Padilla muestra que no existieron términos medios en las discusiones ideológicas (como *En los Reinos de Taifa*, 1986, segundo libro de Memorias de Juan Goytisolo; *Persona non Grata*, 1974 de Jorge Edwards; el mismo Goytisolo en los cuatro números de la revista *Libre*, 1971-1972; las entrevistas hechas a Gabriel García Márquez, *El Olor de la Guayaba*, 1982; y el libro de memorias del propio Padilla, *La Mala Memoria*, 1992). Es difícil e irresponsable comparar el efecto que tuvo el caso Padilla (e incluso la primavera de Praga de 1968) sobre las conciencias de los intelectuales latinoamericanos con el *cisma* ideológico posterior a la Segunda Guerra Mundial. No obstante, el lenguaje de las críticas es muy similar. En opinión de algunos miembros de "Boom", las brechas biográficas e históricas entre Stalin y Castro se cerraron dadas sus coincidencias políticas. Según el especialista literario Emir Rodríguez Monegal, paradójicamente la Revolución Cubana fue una de las prin-

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

cipales causas por las que en los setentas el "Boom" empezó a ser famoso en el mundo debido al interés masivo en la utopía caribeña (*Plural*, enero 1972, p. 30-1). *Partisan Review* ejemplifica la observación de Rodríguez Monegal, dado que en los sesenta descubrió a la Revolución Cubana y en los setenta a la literatura latinoamericana.

Partisan Review y Latinoamérica

Durante los sesenta la Revolución Cubana empezó a ser evaluada por *Partisan Review* de manera discreta y ambigua. Por un lado, se encuentran comentarios sobre Fidel Castro que destacan que ha sido el primer dictador en la historia de América Latina por el que el pueblo peleó a favor y no en su contra. (PR, 1983, p. 135). Pero también, por otro lado, una figura como la de Ernesto "Che" Guevara será criticada por tener una posición *naive* con respecto a su perspectiva revolucionaria: "Su ascetismo personal le da derecho a poner en duda a algunas críticas, pero son un asunto distinto sus justificaciones teóricas" (PR, 1969, p. 129-33). De igual manera, se subrayó en forma breve una posición política con respecto a los partidos de izquierda que sería desarrollada por *Vuelta* quince años después: "Los partidos comunistas ortodoxos en América Latina obviamente no son revolucionarios; su debilidad y reformismo es palpable" (*Ibid*, p. 131). A pesar de estos comentarios acerca de posturas revolucionarias, *Partisan Review* tuvo en general poco interés en la reflexión sobre la situación cubana, a diferencia de Europa del Este, objeto de varias de sus críticas. Una de las probables explicaciones puede ser la de que la revista prefirió mantenerse al margen de la política doméstica en Cuba debido a que se vivió un espejismo intelectual similar al de la década de los treinta.

Por el contrario, en términos literarios, Latinoamérica en los setenta fue para la revista judío-norteamericana una experiencia muy grata. Todas las reseñas sobre literatura de América Latina que aparecieron en *Partisan Review* comparten el comentario de Ronald Christ: "Cualquiera que sea el mérito u honores, Latinoamérica está produciendo la más viva literatura que hay en el mundo actual" (PR, 1974, p. 484-7). Se puede observar el notable incremento de comentarios, entrevistas y reseñas que *Partisan Review* dedicó en esta década a escritores de lengua española, entre los cuales se encontraban algunos de los futuros colaboradores de la revista *Vuelta*: José Donoso (1974, p. 484-7); Felisberto Hernández (1978, p. 38); Manuel Puig (1974, p. 484-7); Alberto Girri (1973, p. 419); Jorge Luis Borges (1970, p. 129); Guillermo Cabrera Infante (1970, p. 129); José Lezama Lima (1975, p. 155); Mario Vargas Llosa (1979, p. 643); Pablo Neruda (1974, p. 289); Jorge Edwards (1978, p. 120); Gabriel García Márquez (1970, p. 574); Nicanor Parra (1974, p. 289); Severo Sarduy (1975, p. 459) y Octavio Paz, que empezó a ser reseñado en 1974 (p. 484).

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Se puede concluir parcialmente que los editoriales de *Partisan Review* y *Vuelta* comparten una particular "Weltanschauung" acerca del mundo que les rodea: compromiso político e independencia cultural. Siempre juntas y nunca disonantes, ambas ideas han jugado un papel básico en el desarrollo del pensamiento crítico de América Latina y los Estados Unidos. Igualmente, tal vez, estas revistas reflejan una contradicción en la historia de la vida intelectual de Occidente en los primeros cincuenta años de este siglo, y quizás la muy particular manera de sentir de cada individuo que eligió la profesión de escribir: intentar soslayar la política y a la vez vivir con ella.

Irving Howe en un famoso artículo ("This Age of Conformity"), que apareció hace casi cuatro décadas en *Partisan Review*, escribió acerca de la responsabilidad ética de las "mentes" privilegiadas. De acuerdo a Howe, "la más gloriosa visión de la vida intelectual es todavía aquella que olvidadamente se le llama humanista: la idea de una mente comprometida, pero desapasionada, lista para permanecer solitaria, curiosa, aguda, escéptica. Esta bandera de la crítica independiente, rasgada y andrajosa, como debe de ser, es todavía la mejor que tenemos". *Partisan Review* y *Vuelta* todavía la tienen.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

MITO Y MITOLOGIA HINDÚ

*Francisco y Jaime Castañeda**

Quizá la palabra *mito*, debido a sus múltiples aplicaciones, constituye un serio inconveniente para la mentalidad moderna cuyo racionalismo pragmático desprecia, por sistema, todo aquello que parece no brindarle utilidad inmediata y tangible. Más aún cuando se concibe el mito a la manera de una simple y burda falsificación de la realidad, tal como sucede en nuestro tiempo según el sentido peyorativo que se le confiere a dicho termino.

El antropólogo Bronislaw Malinowski ha definido el mito como "el resurgimiento de la realidad primordial en forma narrativa", lo cual significa que no sólo no es contrario a la realidad sino que representa su primer intento de explicación e interpretación, sirviéndose para ello de una expresión simbólica. De esta manera, existen sobradas razones para ver en el mito la base fundamental de la literatura en todas sus manifestaciones.

Así pues, como bien ha señalado el padre Angel M. Garibay: "En todos los pueblos el mito ha precedido a la filosofía. Si es que la filosofía no es otra cosa que la mitología sublimada. Y ésta es una de sus primeras utilidades: conocer la evolución mental, las ideas, las cuestiones que eternamente preocupan al hombre tocante a su destino propio y a la explicación del mundo en que vive..." Y es que las grandes mitologías de la antigüedad no fueron elaboradas con el propósito de inventar historias, más o menos interesantes, para diversión de la gente; su concepción obedecía a una finalidad totalmente seria, puesto que no hay algo más importante que la búsqueda de respuestas para los enigmas de la vida y la muerte.

El mito debe entenderse, según hemos podido apreciar, como una interpretación explicativa de las realidades fundamentales mediante formas simbólicas. Aparece entonces como evidente que la diferencia esencial entre el mito antiguo y la filosofía o incluso la ciencia, radica no tanto en el fondo como en la forma; mientras que la mitología expresa sus significados con un lenguaje concreto y siempre metafórico (a base de imágenes), el discurso racionalista recurre a las abstracciones.

Mircea Eliade, quizá la máxima autoridad en la materia, puntualiza este

* Departamento Académico de Estudios Generales, ITAM.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

aspecto clave con su habitual precisión: "El mito, cualquiera que sea su naturaleza, es siempre un *precedente* y un *ejemplo*, no sólo en relación con las acciones ('sagradas' o 'profanas') del hombre, sino también con relación a su propia condición; más aún, constituye un precedente para los modos de lo real en general... El mito revela, más profundamente de lo que podría hacerlo la propia experiencia racionalista, la estructura misma de la realidad, que se sitúa por encima de los atributos y reúne todos los contrarios."

El valor universal que encontramos sin excepción en todas las grandes mitologías deriva de un hecho tan asombroso como irrefutable: a pesar de la abrumadora diversidad de culturas y de la enorme distancia cronológica (temporal) y geográfica (espacial) que las separa, el contenido básico de sus respectivos mitos es idéntico, fenómeno que no puede ser explicado según la muy simplista teoría que propone -a manera de solución- un proceso de intercambio ideológico por vía de influencias recíprocas.

Por otra parte, complica aún más las cosas el hecho de que la semejanza de los mitos se verifique también, muchas veces, en cuanto a los símbolos adoptados para la expresión mítica y no exclusivamente con respecto a su contenido. El celebre psiquiatra suizo Carl Gustav Jung, estudioso de las religiones y sus correspondientes simbologías, formuló la hipótesis del *Inconsciente Colectivo* para explicar el misterioso fenómeno antes planteado.

"Nos encontramos aquí con una capa psíquica común a todos los humanos, formada por representaciones similares (que se han concretado a lo largo de las edades en los mitos), capa a la que yo he llamado por eso el *Inconsciente Colectivo*. No se trata del producto de experiencias individuales puesto que es innato en nosotros, lo mismo que el cerebro diferenciado con el cual venimos al mundo."

La idea de Jung resulta muy interesante y parece arrojar luz sobre un terreno todavía inexplorado por la ciencia, sin embargo, el notable orientalista René Guénon advierte una grave confusión entre los términos de "inconsciente", "subconsciente" y "supraconsciente". Éste último sería aquello por lo cual se establece una comunicación con lo suprahumano, mientras que los otros dos términos se refieren al conjunto de las prolongaciones inferiores de la conciencia. Desde esta perspectiva, la universalidad de los mitos no debe atribuirse a una especie de "memoria colectiva" sino a una verdadera *Revelación Primordial*.

Hemos de reconocer que allí donde la razón y la imaginación parecen disentir y adoptar posturas irreconciliables, la mitología viene a descubrir horizontes insospechados con su profunda sabiduría que sólo siglos de experiencia pueden vislumbrar. Del Oriente al Occidente, dioses, sabios y héroes aparecen con distintos nombres y en diferentes épocas, mas en todos y cada uno de ellos se manifiesta el mismo espíritu, cuya voz no ha podido ser acallada por el vertiginoso curso de la

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

historia, pues ya ha vencido al tiempo y al olvido para incorporarse a lo Eterno.

Por último, conviene tener muy en cuenta que —como afirma René Guénon— "si el Verbo es Pensamiento en lo interior y Palabra en lo exterior, y si el mundo es el efecto de la Palabra divina proferida en el origen de los tiempos, la naturaleza entera puede tomarse como un símbolo de la realidad sobrenatural... Y, por lo demás, si se considera particularmente al hombre, ¿no es legítimo decir que él también es un símbolo, por el hecho mismo de que ha sido creado a imagen de Dios?"

Los Vedas

La palabra *veda* significa "saber" o "conocimiento" y se asigna a una serie de escritos que debido a su extensión y diversidad constituyen una auténtica enciclopedia religiosa, así como toda una tradición literaria, la más antigua del mundo. Dicha tradición es de origen *ario*, misterioso pueblo indoeuropeo (quizá procedente del actual Irán) que invadió la India e impuso en ella su formidable cultura. *El sánscrito*, lengua de los arios, es considerado hoy en día como uno de los idiomas más ricos y difíciles. Esto último explica que nunca haya sido "popular", pues las masas hablaban una forma vulgar y simplificada del sánscrito llamada *prácrito*. Sin embargo, las obras de la antigua literatura hindú fueron escritas en sánscrito y, por consiguiente, su estudio resulta imprescindible para conocer a fondo la filosofía, la religión, el arte y la historia de la India.

Los eruditos discuten todavía sobre la cronología de los *Vedas* y, seguramente, seguirán haciéndolo mientras el mundo exista. Algunos calculan su antigüedad hacia el año 6000 a.C., lo cual convertiría a los *Vedas* en el primer testimonio literario de la humanidad; otros señalan el año 4000 a.C., pero una mayoría se inclina por el 3000. De cualquier manera, parece indudable que su composición es anterior a casi todos los libros sagrados conocidos, cuando menos por lo que se refiere al primero de los cuatro *Vedas*, es decir, el *Rigveda*. Solamente podrían considerarse más antiguos que éste el *I Ching* (chino) y las *Máximas de Ptahotep* (egipcio), si bien el primero presenta idénticas dificultades para su ubicación cronológica que los *Vedas* y, en cuanto al segundo, no se trata propiamente de una obra literaria, sino de inscripciones en piedra.

En atención a requerimientos académicos y no tanto por constituir una realidad formal, suele afirmarse que los *Vedas* son cuatro: *Rigveda* (conocimiento de los himnos sagrados), *Samaveda* (conocimiento de las melodías), *Yajurveda* (conocimiento de los rituales) y *Atharvaveda* (conocimiento de los poderes mágicos). De los cuatro, el más apreciado es el *Rigveda* que comprende 1028 himnos y cuyo tema central consiste en la lucha de los dioses (mito cosmogónico): *Indra* (suprema divinidad de los arios) y *Vritra* (el dragón o serpiente primordial). Estos arquetipos simbolizan los principios

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

antagónicos pero complementarios del Cosmos y el Caos, respectivamente.

De acuerdo con el simbolismo numérico, se dice en el *Rigveda* que existen treinta y tres dioses: once pertenecen al mundo celeste, once al terrestre y once al oceánico. A su vez, tres son los dioses principales: Indra, Vritra y Agni. Concepción trinitaria que aparece en las tradicionales grandes religiones y confirma la universalidad del mito.

El Mahabarata

Más que un poema épico el *Mahabarata* constituye toda una tradición literaria y mitológica, dado que en él se conjugan múltiples versiones tanto de origen histórico como legendario y religioso. Por otro lado, esta obra monumental combina la prosa y el verso, si bien este último predomina como forma genérica de expresión. Con un total aproximado de 215.000 versos, distribuidos en diez cantos, el Mahabarata es ocho veces más extenso que la *Ilíada* y la *Odisea* juntas.

Evidentemente, una obra de tal magnitud no fue escrita por un solo autor y transcurrieron varios siglos para su composición, enriquecida al paso del tiempo con temas colaterales. No obstante, el pueblo hindú atribuye a Viasa el mérito de la obra, de la misma manera que Homero es considerado autor de las grandes epopeyas griegas. En realidad, Viasa reviste el valor de un símbolo y no corresponde su nombre a un individuo, pues significa *recopilador*.

El argumento central del *Mahabarata* se refiere a la guerra entre dos familias —Pandavas y Koravas— por la sucesión al trono. También llamados *Pandos* y *Cauravyas*, los integrantes de dichas familias están ligados por un antepasado común: el rey Bharata; de ahí que el título de la obra sea "la guerra de los bharatas". Según parece, los acontecimientos que relata el gran poema se sitúan hacia el año 3103 a.C., fecha que concuerda con el inicio del "Kali Yuga" o edad sombría. En cuanto a la versión definitiva no hay duda de que procede del siglo IV a.C.

El Ramayana

La celebre epopeya *Ramayana* (La Gesta de Rama), figura como la obra más espléndida de la literatura hindú, pues, sin duda alguna, supera en calidad de composición al *Mahabarata* que, como ya se dijo, es el poema épico de mayor extensión. El *Ramayana* se atribuye al poeta Valmiki Prachetasa, aunque seguramente intervinieron varios en su redacción y Valmiki fue quien escribió la versión definitiva, confiriéndole así unidad de estilo y cohesión argumental.

Esta obra consta de 24.000 versos en siete cantos, donde se refiere la encarnizada lucha de Ramachandra (encarnación de Vishnu) contra los Asuras y su soberano Ravana. En la mitología hindú, Asura es el símbolo equivalente al titán o demonio gigante,

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

de manera que la epopeya retoma el mito de la guerra entre dioses y gigantes o, dicho en otros términos, el combate entre los poderes de la luz y las fuerzas demoníacas de las tinieblas.

A pesar de los múltiples elementos de carácter fantástico que integran esta composición, se considera que tiene una base histórica, como todos los grandes mitos de la antigüedad. Los hechos relatados habrían ocurrido entre el 2350 y el 1950 a.C., según algunos investigadores, mientras que otros proponen fechas más tardías. El texto, tal como lo conocemos, data del siglo IV a.C.

Bhagavad-Gita

Bhagavad-Gita es una expresión sánscrita que significa, literalmente, *Canto del Bienaventurado*. Bajo esta denominación se conoce un fragmento del *Mahabarata*, correspondiente a los capítulos XXV al XLII del canto VI. Desarrollado en setecientas estrofas de dos a ocho versos, el tema lo constituye un diálogo entre Arjuna, príncipe de los pandavas, y Krishna, octava encarnación del dios Vishnu.

Antes de iniciarse la batalla que habrán de sostener los pandavas y los kauravas, ambos grupos de raza aria, el príncipe Arjuna deja caer el arco de sus manos y toma asiento en su carro de combate, decidido a no pelear. En ese momento aparece Krishna, quien le exhorta a luchar, argumentando que el espíritu es inmortal y, por consiguiente, no hay razón para temer a la muerte.

El diálogo discurre sobre los principios fundamentales de la religión *hinduista*, tales como la concepción cíclica del tiempo, según la cual el universo no ha tenido un comienzo ni tendrá un final; el *karma* o ley de causa y efecto que obliga a sufrir constantes renacimientos para equilibrar las acciones humanas; el yoga o disciplina cuya finalidad es lograr la fusión con el alma universal y el *dharma* o ley moral que cada individuo debe descubrir en sí mismo.

Aunque originalmente el *Bhagavad-Gita* fue escrito como un pasaje del *Mahabarata*, acabó por convertirse en un texto autónomo de gran popularidad. Además del interés filosófico y religioso que reviste, goza de enorme estimación por sus cualidades formales y se le considera una de las obras maestras de la literatura hindú.

En cuanto a su antigüedad, se cree que es muy posterior a la epopeya e incorporada a ésta entre los siglos II y III a.C.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

RESEÑAS

José Lezama Lima, *La expresión americana*, 1993, México, FCE, Tierra Firme, 183 p. ISBN 968-16-4007-1.

La expresión lezameana.

Era tiempo ya de hacer justicia y desempolvar este texto fugado del discurso de la identidad americana. Y justo aquí, al encontrarlo, recibimos la primera noticia grata: en *La expresión americana*, como indica el título, Lezama no recurre a definiciones de lo ibero..., lo hispano... o lo latino..., sino que rastrea una posible lógica cultural de las Américas. Haití, el Brasil y los Estados Unidos salen esta vez de la marginalidad que les impuso un secular relato identificatorio. El corte, el trazado de frontera en *La expresión americana* no es horizontal, como en Sarmiento, Rodó, Martí y Reyes. Aquí no se trata de desagregar el Sur y el Norte, los latinos y los sajones, los vagos de Colón y los puritanos del May Flower, Nuestra América y la de ellos. Lezama dibuja un límite vertical, móvil y permeable, entre el mito europeo y la ficción americana, entre el cansancio clásico y la curiosidad barroca, entre el romanticismo y sus actos, entre la naturaleza y el paisaje.

Antes de llegar a estas revelaciones Lezama realiza un desplazamiento conceptual que es el eje de su sistema poético. "Hay que desviar —nos dice— el énfasis puesto por la historiografía contemporánea en las culturas para ponerlo en las eras imaginarias" (p. 58). Para 1957, cuando este texto se leyó en el Instituto Nacional de la Habana, hacía ya cuarenta años que Marc Bloch, Lucien Febvre y Fernand Braudel conducían la escritura histórica por otros rumbos. En su sublime atraso Lezama aludía más bien a la escuela anterior, es decir, a la morfología de las culturas practicada por Jacob Burckhardt, Oswald Spengler, Arnold Toynbee y Alfred Weber. Pero es curioso que el contrapunto de Lezama con esta tradición coincida en el tiempo con la crítica a la historia

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

de las civilizaciones de Fernand Braudel.[1] Y es asombroso el parecido entre la propuesta de Braudel de entender las culturas como áreas, espacios o alojamientos donde se da un "repertorio de bienes" y la idea lezameana de la cultura como imagen en el paisaje.[2] Esta confluencia es una prueba más, en su propio caso, del lúcido recelo de Lezama hacia el mecanismo de las influencias, ya que, como solía decir, "entre la voz y el eco se interponen infinitas lluvias y cristales".

El desvío hacia las eras imaginarias es algo más que definir una escala de imaginaciones etrusca, carolingia, bretona, barroca, clásica y romántica. Es concebir la historia como participación de metáforas, como una sincronía de imágenes. Y aquí aparece un error común en los estudios sobre Lezama, del que no escapa la editora Irlemar Chiampi: el de creer que la *imago* lezamiana es un sustituto de la idea total de Hegel y que con arreglo a ella la historia sigue un devenir en ascenso de hipóstasis y certeza. Las imágenes, según Lezama, se manifiestan propiciando el azar concurrente, el nexo incondicionado, y no para generar sentido en la historia.[3] Es por ello que el desplazamiento de las culturas a las eras imaginarias es su estrategia para burlar la teleología occidental, la razón-tiempo europea, y conceder otra historicidad al mundo americano. Los conceptos de imagen y paisaje no son, como los ve la editora en la nota 20 del último capítulo, remedos de Espíritu y Naturaleza que intentan "reintroducir América en la Historia", son sus antípodas deshaciendo la temporalidad histórica y creando otra.

Lezama piensa que la teleología europea acompleja al americano haciéndole creer que su expresión es inconclusa y deforme. De este regodeo marginal salen todas las maniobras del libro. Seguir el enlace del Popol Vuh con las teogonías chinas y budistas, a través de los escribas jesuitas del siglo XVIII, es jugar en los bordes de Occidente. Observar cierto *plutonismo* en la arquitectura barroca, desde las "indiátides" del peruano Kondori hasta las grotescas esculturas del brasileño Alejaidinho, es convertir la maldad encarnada en la piel, ya sea por la raza o la lepra, en un signo americano. Describir la *tensión* entre el saber, el sueño y la muerte que se extiende en la poesía mexicana, de Sor Juana Inés de la Cruz a José Gorostiza, es hallar el testimonio de una cultura marcada por la curiosidad y el vértigo. Siempre en los márgenes, cual escritura última de su propia otredad, se resuelve la expresión americana.

El americano es más proclive a la ficción barroca que al mito clásico. Las criaturas verbosas y asombradas que encontró Colón han evolucionado sin

[1] El célebre ensayo de Braudel *Aportación de la historia de las civilizaciones* se publicó en 1959, es decir, dos años después de *La expresión americana*. Fernand Braudel, *La historia y las ciencias sociales*, 1989, Alianza Mexicana, p. 130-200.

[2] *Ibid*, p. 174.

[3] José Lezama Lima, *Preludio a las eras imaginarias*, *Orbita*, 1966, La Habana, p. 300-3, Ediciones Unión.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

abandonar el orbe de imágenes que los rodea. Este entorno es el paisaje, "la naturaleza amigada con el hombre" y la única condición de existencia para la cultura. La "maestra monstruosidad" del paisaje en América anima por ello una cultura inquieta y elocuente que escapa al "cansancio de los crepúsculos críticos", al estatismo de la racionalidad occidental. Así la dimensión histórica propia del continente, según Lezama, se inicia con un diálogo voluptuoso entre el criollo y su paisaje. De este intercambio surge el señorío barroco americano: primera hipóstasis de nuestra imagen en la historia. Luego, en el tránsito del siglo XVIII al XIX, el americano cambia el paisaje de la sorpresa natural por el de la independencia política. En la persecución de Fray Servando Teresa de Mier, el peregrinaje de Simón Rodríguez al lago Titicaca y el calabozo de Francisco Miranda, Lezama observa la génesis de la soberanía americana en tanto paisaje político. La tradición romántica del siglo XIX crea entonces, por medio de lejanías, calabozos, ausencias, imágenes y muertes, el hecho americano.

Ésta es una de las coordenadas del libro: el hallazgo de la historicidad imaginal del mundo americano. La otra es el enunciado mínimo de su expresión: la suma discursiva de las Américas. Aquí Lezama enarbola otra vez los signos del lenguaje americano contra la "cadena mimética" que Europa le tiende al Nuevo Mundo. La lógica de las influencias concede a los americanos el triste privilegio de "la virtud recipiendaria". Según ella el discurso americano deriva su valor de las referencias occidentales que contiene. Lezama se rebela contra este argumento desde la idea de "espacio gnóstico". América, a diferencia de Asia y Africa, se dejó penetrar por el espíritu europeo. Pero esta apertura al saber exterior ha sido siempre el acto previo de una intelección doméstica. Es decir, la incorporación de lo europeo en lo americano no es el indicio de un vacío espiritual o una voracidad implacable, sino la prueba de una mirada fecunda que contempla la naturaleza y crea el paisaje. Para Lezama cuando el americano observa al europeo le otorga otra forma, lo registra dentro de una imagen que sale de sus ojos y confirma su identidad.

Pero la mirada que configura la expresión americana evita el espejo. Hay en el americano cierto temor al encuentro con su propia imagen. Y en el caso de Lezama ese miedo a tocar las revelaciones más cercanas se manifiesta en sus temblorosos contactos con José Martí. La figura de José Martí es una presencia latente en el libro y de los cinco ensayos tres terminan con su alusión. Junto a él, el otro personaje insular que se introduce en el hecho americano es el cura habanero Félix Varela y Morales, fundador de una tradición moral que combinaba en forma tensa la patrística y el liberalismo.[4] Martí fue el destino histórico

[4] La profesora Irlemar Chiampi, a pesar de su encomiable investigación editorial, confundió al padre Varela (1787-1853), diputado a las Cortes Constituyentes de Cádiz en 1822 y referencia privilegiada de la obra de Lezama, con el jurisconsulto argentino Florencio Varela (p. 109).

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

de esta moral y Lezama y los intelectuales del Grupo Orígenes lo veían como el monarca de la imaginación cubana. Toda la dialéctica de participaciones y ausencias de la imagen en la historia insular estaba ligada a Martí. Por eso al entrar en la tienda del desierto, la casa del *alibi* divino, Martí integra con una mirada toda la historia de Cuba y trueca esta visión en realidad nacional. Entonces Lezama se aterra, como Pascal, en la vastedad de los espacios infinitos y al decir Martí dice "su final, no su referencia, con temblor".

Después de Martí viene el silencio para Lezama. La expresión de las Américas encierra ciertos misterios que unas veces la hacen callar y otras desvariar. Hay mitos americanos indescifrables, como el de las ruinas de Nasca, las mutaciones del Valle de México, el triángulo de las Bermudas, el padre Mier entrando en una sinagoga en Bayona, el desarraigo de las culturas de plantación que afecta por igual a Bolívar y Martí o el espíritu de Juárez dictando políticas al oído de Madero, que sólo pueden ser recorridos a través de la ficción. La creencia en una historicidad mágica inspira la propuesta de Lezama de destituir la razón con la imagen al observar lo americano. El desafío a la racionalidad que supone este procedimiento lo hace objeto fácil de rechazos e invalidaciones. Pero al menos la obra de Lezama resulta inaccesible sin el ejercicio de esta hermenéutica. El oscuro habanero no escondió, como los pitagóricos, las claves para la comprensión de su discurso. Hablando de América o Egipto, de la cantidad hechizada o los vasos órficos dibujó siempre la imagen de su poética y expuso el cuerpo de su escritura.

RAFAEL ROJAS
El Colegio de México

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Victoria Camps: *Paradojas del individualismo*, 1993, Barcelona: Crítica (Grijalbo Comercial, S.A.), 202 p. ISBN 84-7453-591-X.

En una muy cuidada edición, que inaugura una nueva colección de la Editorial Crítica —Drakontos— aparece este libro de Victoria Camps y, como en todos sus anteriores, su lectura nos deja un caudal de reflexiones e inquietudes; en este caso, acerca del individualismo, de sus manifestaciones antinómicas que se encuentran en la misma génesis del pensamiento moderno y en sus desarrollos posteriores. A decir de la autora, este libro es el trasfondo de otro suyo, *Virtudes públicas*, y constituye una visión analítica, al mismo tiempo que crítica, de "esa manera de ser individualista, característica de las sociedades más modernizadas".

En el prólogo del libro, V. Camps delínea las dos sendas por las que transitará para ahondar en las concepciones teóricas y las resonancias prácticas del individualismo: por un lado, aquel individualismo que se erige en un obstáculo para que prosperen los valores ínsitos en los derechos humanos y en la propia democracia; por otro, el 'buen' individualismo, ése que refiere a la autonomía y desarrollo de la persona. En buena medida, encuentro aquí un cierto ánimo deweyniano, porque también a este 'edificante' filósofo estadounidense (según la nomenclatura de R. Rorty) le preocupaba distinguir entre el individualismo economicista y la 'individualidad'; el primero, refractario a una realización cabal de los valores democráticos (principalmente los de libertad e igualdad); la segunda, que implica resaltar el valor de la autonomía y la originalidad de la persona. De esta última, Dewey derivará su tesis de la democracia como aristocracia, en el sentido de que mediante ella se auspicia el valor de cada individuo, su dignidad y su *distinción*, su potencial como sujeto activo y creativo. No obstante, hay que decir que Victoria Camps amplía y enriquece con su análisis dichas dimensiones del individualismo porque, además de examinar las ambivalencias implicadas en el término, persigue eludir los prejuicios teóricos modernos sobre el egoísmo. En esta cuestión, como en otras abordadas en la obra, la

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

autora reitera una actitud que le es propia —que advierto en otros libros suyos como *La imaginación ética* y el ya mencionado *Virtudes públicas*— y que consiste en inquirir sobre tesis irreductibles que adolecen de extrañamiento (cuando no de opacidad o susceptibilidad) respecto de la realidad a la que buscan referir.

Además de los tópicos ya mencionados —ambivalencias del individualismo, la autonomía, el egoísmo como prejuicio teórico— la autora aborda otros, tales como orígenes y necesidad de las creencias ético-morales; las limitaciones, conflictos y posibilidades de la democracia; interrelaciones y disyuntivas entre la participación y la representación; nacionalismos, 'comunitarismo' y sus implicancias para el individualismo; el despliegue tecnológico y su impacto en la comunicación y en el trabajo, ámbitos y condiciones de ese individualismo que debemos alentar y preservar. Por último, se encuentra una crítica de particulares manifestaciones de la democracia liberal que favorece el 'aburguesamiento' del ciudadano, así como del 'mercado' como modelo organizativo societal, que impacta en el escenario del individuo y su autorrealización. En cada uno de estos apartados Victoria Camps dialoga con protagonistas del pensamiento filosófico de distintas épocas, consigo misma y con el lector.

Indagando sobre las interrelaciones entre ética, política y educación, queda de manifiesto una serie de interrogantes como parte del escenario de la educación en la modernidad que se prolonga hasta nuestros días. Uno de ellos, nudo gordiano de la pedagogía, consiste en cómo favorecer en los individuos ciertos caracteres homogéneos y, al mismo tiempo, contribuir a que ellos se constituyan en sujetos autónomos, críticos y creativos. ¿Cómo, también, propender a una mejor interrelación entre los valores de libertad y de igualdad, si participamos de la educación en y para la democracia? ¿Cómo, pues, coadyuvar a la constitución de individuos autónomos, pero solidarios y comprometidos socialmente? O, para decirlo en términos de V. Camps, ¿cómo desestimar u obstaculizar la configuración de un *individualismo perverso*? ¿Cuáles son los sentidos que debemos imprimir al concepto o categoría de *calidad*, si lo aplicamos a la vida humana, a la educación, a la democracia? En este libro de V. Camps no hay recetas específicas para solucionar éstos y otros interrogantes planteados en su propio contenido, pero sí se encuentran pistas y sugerencias que incitan a su recuperación para el quehacer teórico-práctico de la educación y de la política.

Paradojas del individualismo trata diversos temas, vinculados entre sí por el propósito de redescubrir al individuo en el complejo societal y en los horizontes cada vez más difusos de la globalización. También puede ser leído de manera diversa, porque cada apartado es una realización en sí mismo; ello expresa un pensamiento comprensivo de los múltiples avatares, imprevistos y desafíos que nos presenta la vida cotidiana, entretejidos siempre por una misma preocupación: lograr mejores diseños propositivos para la autorrealización del individuo y el bien común.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Una vez más Victoria Camps —con su delicada ironía, con ese don de sorprender y provocar al lector para que asuma su derecho y su responsabilidad de pensamiento, con esa sencillez ilustrada y por tanto sólida y profunda que le es tan propia— nos ofrece un lúcido testimonio de cómo se vinculan la ética y la política, de cómo éstas se anudan en el propio escoger y acontecer del individuo. También, quiero decirlo, concluir la lectura de este libro conlleva imaginarnos un horizonte posible, cargado de conflictos y dilemas. Ante él, la autora invita a un optimismo arropado de mesura y templanza, al mismo tiempo que imaginativo y activo, para proseguir con el experimento de la democracia.

JUAN CARLOS GENEYRO
Depto. Académico de
Estudios Generales, ITAM

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

JEAN ALLOUCH, *213 ocurrencias con Jacques Lacan*, trad. Marcelo y Nora Pasternac, 1992, México, Sitesa, 244 p. ISBN 968-6579-13-3

Su suposición de que después de mi retiro mis errores podrían ser venerados como reliquias me ha causado mucha gracia. (Carta de Freud a Jung)

Como advierten los editores, que este libro anuncie 213 y no 123 "puntadas" como su edición original,[1] no es un *lapsus calami*, sino que para esta versión el autor aumentó las anécdotas —franco *prolapsus lacani*.

En la primera mitad de la era fundada por Dios Hijo, de la selva floran espectaculares construcciones mayas, con fines científicos, religiosos y políticos, que en regresivo *colapsus* sus moradores abandonan para hundirse en la lujuriosa fronda primordial.

Hoy existen unas treinta lenguas derivadas del tronco lingüístico maya, una de ellas es la hablada por los lacandones, a la que éstos llaman *hax t'an*, la verdadera lengua; asimismo dicen de sí que son *hax winik*, los verdaderos hombres.[2]

De los dones de Lacan, el más alabado: la cabalística palabra, lacónica con los pacientes, locuaz y eufórica para sus impacientes inseminados.

Si fuese verdad que toda institucionalización se basa en una represión, y que la principal función del lenguaje es su ocultamiento, es sospechoso de que tras fundaciones y fundiciones de sociedades, escuelas y movimientos pregonando el "retorno a Freud", la causa lacaniana esconda el deseo de hacer *tabula rasa* sobre el padre del psicoanálisis.

[1] *132 bons mots avec Jacques Lacan*, 1988, Toulouse, Editions Érès.

[2] Me dormí pensando en la necesidad de otra reseña para cerrar el número y soñé con un chamán señalando oracularmente a su tribu "el canal y los canelones". Al despertar comprendí que, obviamente, debía hacerla sobre Lacan y los lacandones.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Mientras que en los trabajos de Freud se aprecia una inquietud autocrítica al señalar aporías e hipóstasis —vgr. en conceptos como 'inconsciente' o 'pulsión'— de la cantera lacaniana emana no sólo un verbo epifánico y reificador sino un discurso que convoca a la completa subjetivación de su doctrina: "He enunciado lo simbólico, lo imaginario y lo real en el 54; he intitulado una conferencia inaugural con estos tres nombres —que por obra mía pasaron a ser lo que Frege llama nombre propio. El único nombre propio en todo eso es el mío. La extensión de Lacan a lo simbólico, a lo imaginario y a lo real es lo que permite a estos tres términos consistir." Parece imposible entonces quererse lacaniano sin desear fundirse con el cuerpo místico del maestro-fetiche.

Como toda secta que se precie, la de los lacanianos cuenta con dogma, sacramento, liturgia y cófrades con la candela, la cantinela y la cansina peregrinación parisina. Con cismas, diásporas, herejías, persecuciones, anatemas (la cancelación de Lacan como didacta por la *International Psychoanalytical Association*, que él compara con la excomunión padecida por Spinoza) y, desde luego, mesianismo.

A la disolución de la Escuela Freudiana de París a manos de su señor freudal sobreviven varios grupos, y en cada uno la canción es la misma: la candidez de la cancerbería del discurso lacaniano y, por supuesto, del psicoanalítico (*hax t'an*).

El presente libro, repleto de supersticiones, manías y perversiones escolares es una recopilación de rumores acerca de sucedidos entre Lacan y muchas personas que lo frecuentaron durante su práctica y su enseñanza psicoanalítica. Se trata de "'habladurías' si se quiere, y hasta de 'comadreos', pero a los que se presta oídos" porque, según sus seminaristas revelan aspectos de la actividad inconsciente.

Decía Heráclito que quienes están en las ideas comparten el sentido común, mientras que los que tienen un sentido propio están fuera de las ideas, son los idiotas. Lacan dijo "no hablo para idiotas"; y Freud observó que cada chiste tiene *su* público.

Para un —dicho con autobenevolencia— "fuera de las ideas" lacanianas estas anécdotas resultan variadas: interesantes, absurdas, chistosas o tontas, pero sin duda harán las delicias de chicos y grandes iniciados en escarbar los arcanos de la represión libidinal. Como señalara el propio Lacan, este tipo de hecho no resulta gracioso para quien originalmente lo verbaliza, sino que se convierte en chiste cuando, la canalización por otro capaz de desenmascarar un segundo (?) sentido oculto, abre a la dimensión propia del psicoanálisis, que "no es tanto la verdad de la tontería como la tontería de la verdad".

Vaya una *connerie* de muestra:

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Una muy honorable asamblea está reunida ese día para celebrar el 80º cumpleaños de Ludwig Biswanger. Es en Suiza. Como Lacan había repentinamente aparecido, se le pidió participar en el simposio.
—Es bien evidente, respondió, *que no tengo nada que decir.*
Gracias a lo cual, habiendo hablado cada uno exactamente 10 minutos, él conservó la palabra hasta el punto en que, después de tres cuartos de hora de discurso, llegó a notar que:
—...y bien, finalmente, había tal vez en efecto algo que decir...
Fue entonces cuando Biswanger, que presidía la sesión, le cortó la palabra diciendo:
—Acabo de aprender algo muy importante: el hecho de *no tener nada que decir es el gran secreto de la elocuencia.*

Faltan publicarse años de su Seminario, desconocemos la cantidad.

ALBERTO SAURET
Depto. Académico de
Estudios Generales, ITAM

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

ANALOGÍA
Revista de Filosofía.

ANALOGIA es una revista de investigación y difusión filosóficas del Centro de Estudios de la Provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores (Dominicos). ANALOGIA publica artículos de calidad sobre las distintas áreas de la filosofía.

Director: Mauricio Beuchot. Consejo editorial: Ignacio Angelelli, Tomás Calvo, Roque Carrión, Gabriel Chico, Marcelo Dascal, Gabriel Ferrer, Jorge J. E. Gracia, Klaus Hedwig, Ezequiel de Olaso, Lorenzo Peña, Philibert Secretan, Enrique Villanueva.

Colaboraciones (artículos, notas, reseñas) y pagos enviarse a:
Apartado postal 23-161
Xochimilco 16000 México, D.F.
MEXICO

Peridiocidad semestral. Suscripción anual (2 números): 20 US dls.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Revista de 79

FILOSOFÍA

AÑO XXVII NUMERO 79 ENERO-ABRIL 1994
ISSN 0185-3481

Dr. Alberto Caturelli
DESARROLLO Y CRISIS DE LA FILOSOFIA MORAL EN OCCIDENTE (continuación) 1

Mauricio Beuchot
SIGNIFICADO Y VERDAD EN APEL 35

José Rubén Sanabria
ETICA Y POSTMODERNIDAD 51

Olga L. Larre
LA TEORIA DE LA MATERIA EN LA OBRA FISICA DE ARISTOTELES (II) 97

Salvador Abascal Carranza
ETICA Y ECONOMIA, UNA MIRADA FILOSOFICA 120

M.L. Pintos Peñaranda
LA TESIS MERLEAU-PONTYANA DEL APRIORI HISTORICO COMO LO ABSOLUTO 133

Dr. Antonio Ibargüengoitia
EL ATENEO DE LA JUVENTUD Y SUS CONSECUENCIAS POLITICAS Y CULTURALES 150

Cristóbal Acevedo Martínez
MITO, RAZON Y FE 169

NOTAS
Eligio Díaz Garaygordóbil
EL ARTE, VINCULO ENTRE EL HOMBRE Y EL MUNDO 191

NOTICIAS 198

INFORMACION 202

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS 206

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

UN BUEN LECTOR MERECE UN BUEN PERIODICO

El interés por conocer los hechos que hacen la historia, es parte del hombre contemporáneo, porque estar al día es una forma de hacer vanguardia.
Poder juzgar y elegir con certeza es privilegio de quienes gustan de un periodismo serio, no tendencioso. Por eso **unomásuno** es la mejor opción informativa para personas como usted.

unomásuno
lectura inteligente

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

crítica

REVISTA HISPANOAMERICANA DE FILOSOFÍA

SUMARIO

Artículos

SERGIO MARTÍNEZ
Método, evolución y progreso en la ciencia (2a. parte)

JENNIFER YHAP
Pascal and the Problem of a Common World

MANUEL GARCÍA SERRANO
Idealismo trascendental y realismo empírico

KAI NIELSEN
Perspectivism and the Absolute Conception of the World

Libros recibidos

Vol. XXV / No. 74 / México, agosto 1993

Estudios 36, primavera 1994.

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.

Haga *nexos* con

nexos

Sociedad•Ciencia•Literatura

Suscríbase hoy

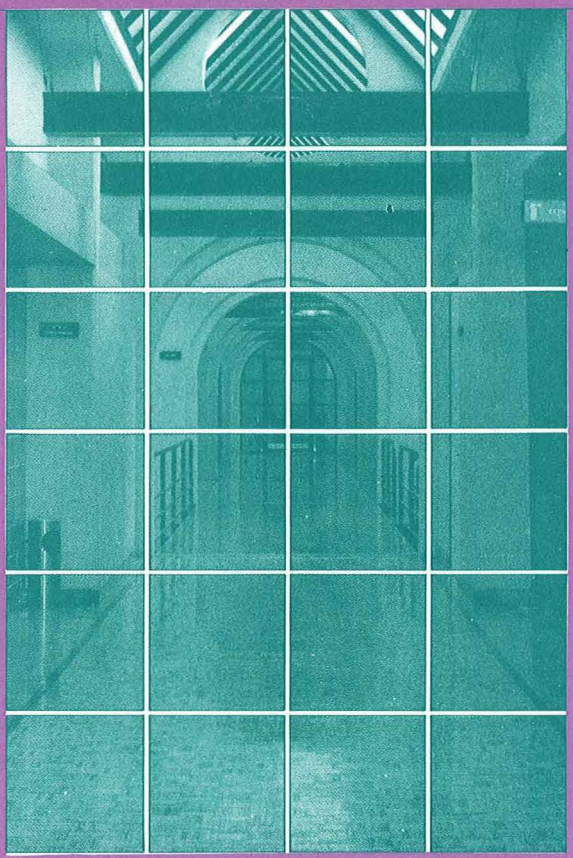
TARIFAS ANUALES

México	N$144.00
Resto del mundo	US$45*

*Por concepto de correo agregar:
Norte y Centroamérica US$ 13
Europa y América del Sur US$ 17 / Asia y Oceanía US$ 22

Pague su suscripción marcando, en el DF el 286-7922, y en el resto del país llame sin costo al 91800-90125

©ITAM Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial de este artículo se podrá hacer si el ITAM otorga la autorización previamente por escrito.



ITAM

INSTITUTO TECNOLOGICO AUTONOMO DE MEXICO

LICENCIATURAS

- ☐ Lic. en Actuaría
- ☐ Lic. en Administración
- ☐ Lic. en Ciencia Política
- ☐ Ing. en Computación
- ☐ Contaduría Pública
- ☐ Lic. en Derecho
- ☐ Lic. en Economía
- ☐ Lic. en Matemáticas Aplicadas
- ☐ Lic. en Relaciones Internacionales

MAESTRIAS

- ☐ Maestría en Administración
- ☐ Maestría en Dirección Internacional
- ☐ Maestría en Dirección de Negocios (MBA)
- ☐ Maestría en Economía
- ☐ Maestría en Finanzas
- ☐ Maestría en Políticas Públicas

DIPLOMADOS

Se cuenta con más de 45 programas de actualización y especialización en áreas como:

- ☐ Administración
- ☐ Computación
- ☐ Derecho
- ☐ Economía
- ☐ Finanzas
- ☐ Humanidades
- ☐ Impuestos
- ☐ Investigación de Operaciones
- ☐ Negocios Internacionales
- ☐ Recursos Humanos

RIO HONDO No. 1 • TIZAPAN SAN ANGEL • C.P. 01000 MEXICO, D.F. • 550-9300, 651-8799, exts. 240, 438, 202 y 116
CAMINO A SANTA TERESA No. 930 • COL. HEROES DE PADIERNA • C.P. 10700 MEXICO, D.F. • 568-3099